

# NOTAS SOBRE INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN

Raúl Rojas Soriano

"El trabajo de investigación no puede  
sino ser complejo y delicado;  
demanda mucha fineza de

análisis y sobriedad intelectual..."

"Conocer la psicología particular  
del público al que se  
quiere conquistar [con el escrito]"

Antonio Gramsci,  
Prisión italiana (1926-1934).

Desde hace años fueron surgiendo durante mis actividades académicas varias ideas sobre investigación y redacción que por la estructura de los libros que he escrito no podían incluirse en éstos. Así, fui redactando algunas notas un tanto dispersas que guardé para que vieran la luz en alguna oportunidad. Hoy resulta pertinente dar a conocer esos apuntes para ofrecerlos a mis lectores y al público en general.

Esta obra aporta elementos nuevos y profundiza en ciertas cuestiones que he tratado en otros textos referidos a la investigación, así como en el que publiqué a principios de este siglo sobre la exposición oral y escrita (*El arte de hablar y escribir*).

Dr. Raúl Rojas Soriano

Metodología

ISBN 978-607-402-593-4



9 786074 025934

# NOTAS SOBRE INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN

---

Raúl Rojas Soriano



Primera edición: junio 2013

Diseño de portada: propuesta del doctor Raúl Rojas Soriano. La primera nota de Antonio Gramsci corresponde al libro *Cuadernos de la cárcel: El materialismo y la filosofía de B. Croce*, pp. 87-88. La segunda es de *Cuadernos de la cárcel: Los intelectuales y la organización de la cultura*, pp. 158-159.

D.R. © Raúl Rojas Soriano  
© Plaza y Valdés, S. A. de C.V.

Plaza y Valdés, S. A. de C.V.  
Manuel María Contreras 73. Colonia San Rafael  
México, D. F., 06470. Teléfono: 50 97 20 70  
editorial@plazayvaldes.com  
www.plazayvaldes.com

Plaza y Valdés, S. L.  
Calle Murcia, 2. Colonia de los Ángeles  
Pozuelo de Alarcón 28223  
Madrid, España. Teléfono: 91 862 52 89  
madrid@plazayvaldes.com  
www.plazayvaldes.es

ISBN: 978-607-402-593-4

Impreso en México / *Printed in Mexico*

www.raulrojassoriano.com  
www.facebook.com/rojassorianoraul  
@RojasSorianoR

# Contenido

Consideraciones generales	7
---------------------------	---

## Primera parte

I. Algunas reflexiones sobre la formación de investigadores. Mitos y verdades	13
II. Formación de investigadores fuera del ámbito institucional	27
III. Algunos aspectos a considerar en la formación de investigadores	31
IV. Similitudes entre los científicos al realizar y exponer sus investigaciones	35
V. La objetividad-subjetividad en la aprehensión de la realidad concreta	47
VI. Formato de citas del sistema APA. Reflexiones críticas	61
VII. <i>Estado histórico de la cuestión</i> en lugar de “Marco teórico y conceptual” o “Estado del arte”	87

VIII. Distintos niveles de la metodología de investigación	97
IX. Sugerencias metodológicas derivadas de la práctica de investigación	101
X. Reflexiones sobre las condiciones institucionales, sociales y personales en el proceso de investigación	113
XI. Algunas actividades para que surja la creatividad en la investigación	121
Bibliografía	125

## **Segunda parte**

I. Algunos recursos para elevar la calidad de la expresión escrita en la formación y práctica profesional	131
II. Algunas notas para mejorar la redacción y presentación de un texto	135
III. Glosario de vocablos a considerarse a la hora de redactar	147
IV. Vocablos y expresiones incorrectas (o utilizadas en forma incorrecta), o con ortografía y/o construcción dudosa	153

V. Vocablos con grafía parecida con significado igual o diferente	201
VI. Vocablos para enriquecer nuestro caudal léxico	211
VII. Figuras de la dicción, de la construcción y de la retórica	269
VIII. Glosario de locuciones y voces extranjeras	277
Bibliografía	293



## **Consideraciones generales**

Desde hace años fueron surgiendo durante mis actividades académicas varias ideas sobre investigación y redacción que por la estructura de los libros que he publicado no podían incluirse en éstos. Así, fui escribiendo algunas notas un tanto dispersas que guardé para que vieran la luz en alguna oportunidad.

Hoy resulta pertinente divulgar esos apuntes para ofrecerlos a mis lectores y al público en general.

He expresado en diversos foros un hecho que la práctica me ha mostrado como cierto: en la formación de investigadores, profesores y profesionistas no basta con conocer y saber aplicar los métodos de investigación; esto, sin duda, es necesario pero no suficiente. Se requiere que la preparación académica incluya reflexiones sobre el quehacer científico visto como un proceso sociohistórico y, a la vez, como un proceso objetivo-subjetivo.

Asimismo, considero necesario incorporar aquellos aspectos fundamentales de la exposición escrita, con el fin de que nuestros trabajos de investigación, o de cualquier otro tipo, se redacten de modo apropiado siguiendo las recomendaciones gramaticales. Además, nos interesa que los textos se escriban de manera elegante y amena para facilitar la lectura y lograr la socialización del conocimiento. José Martí decía que “amenizar la ciencia, es generalizarla” (*Obras Escogidas*, t. 7, p. 149).

Esta obra aporta elementos nuevos y profundiza en ciertas cuestiones que he tratado en otros libros referidos a la investigación, así como en el que publiqué a principios de este siglo sobre la exposición oral y escrita (*El arte de hablar y escribir*).

Anhelo, pues, que estas líneas contribuyan a enriquecer la formación académica y el crecimiento de mis lectores como seres humanos. Si así fuera me daré por satisfecho y será un aliciente espiritual para seguir por los caminos de la vida compartiendo mis ideas y experiencias.

Dejo constancia del valioso apoyo que siempre me han brindado Amparo Ruiz del Castillo y Minerva y Sofía Rojas Ruiz, profesoras de la UNAM, durante mis actividades académicas y deportivas. En este caso, al escribir la presente obra. Sus pertinentes observaciones me permitieron mejorar su contenido.

Del mismo modo, agradezco a la pasante en Sociología Maricela Alatraste Ortiz, la dedicación y entusiasmo con que trabajó los diversos aspectos tipográficos del texto, así como en la revisión cuidadosa del mismo a fin de reducir al mínimo las fallas y omisiones.

Igualmente, agradezco la revisión final del texto que hicieron el licenciado en Ciencia Política Nahúm Pérez Monroy y los pasantes en Sociología Anahí Monserratt Sarmiento Pérez y Carlos Alberto Martínez Islas, así como el pasante en Estudios Latinoamericanos Luis Antonio López Jiménez.

También agradezco el valioso apoyo de la licenciada en Letras Clásicas Sofía Angélica Espinosa Martínez, al igual que a las expertas en Diseño Editorial Cristina Mera Manzo y Claudia Nájera Catalán.

*Doctor Raúl Rojas Soriano*



# Primera parte



# I

## **Algunas reflexiones sobre la formación de investigadores. Mitos y verdades**

En la formación de investigadores debemos eliminar ciertos mitos y plantear algunas verdades, con el propósito de tener una idea más clara y precisa en torno a dicho proceso. La práctica académica y social me ha permitido conocer las siguientes situaciones que se presentan durante la preparación de investigadores.

1. Cuando se imparte una conferencia o taller sobre metodología de investigación los asistentes piensan, erróneamente, que:

- a) *El expositor domina el tema y, por ende, debe responder a todas las preguntas, dudas y deseos del público;*
- b) *el auditorio, por su parte, sólo debe ir a escuchar al especialista, quien, supuestamente, “posee la verdad al respecto”. Se le considera un personaje excepcional (y más si es autor de libros sobre la materia) capaz de atender las diversas preocupaciones académico-científicas y de contestar de manera fundamentada todas las interrogantes relativas a la temática en cuestión.*

Mantener este razonamiento sirve únicamente para refrendar la educación positivista que hoy sigue dominando en el ámbito universitario y en la vida cotidiana de todos los países (véase: Emilio Durkheim, *Educación y sociología*), en la que solamente los expertos, *los que saben*, deben intervenir en el diseño, organización y puesta en práctica de los planes de estudio y de trabajo.

Contrariamente a esta idea, el conferenciante debe enfatizar que su presencia obedece al afán de compartir experiencias e ideas sobre el tema que expone, así como dejar más dudas (aclaro, *dudas científicas*) las cuales, al ser el motor de la ciencia, llevarán a reflexiones con un mayor nivel de profundidad que conduzcan a conocimientos más objetivos y precisos. Sólo así los asistentes al curso-taller o

conferencia pueden volverse activos, críticos y propositivos, y participar permanentemente en su proceso de formación.

2. Se cree que el disertante *enunciará reglas o recomendaciones precisas para realizar una investigación*. De esta forma la gente saldrá satisfecha de la conferencia o taller sobre investigación, y expresará: “valió la pena haber asistido”.

En todas partes encuentro esta idea errónea, inclusive en la mayoría de los autores de textos de metodología, por ejemplo, en uno de ellos se indica, en la *introducción*: “El propósito de esta obra es guiar paso por paso a maestros y estudiantes sobre cómo realizar investigaciones sociales” (Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar, *Metodología de la investigación*, p. XIII).

Este planteamiento lo siguen casi todos los profesores que imparten clases o conferencias sobre metodología.

Así, se cae en el esquematismo, en una concepción lineal del proceso de investigación pues se concibe a éste como la suma de pasos o etapas ligadas mecánicamente, cuando la investigación, de acuerdo con la práctica científica, es *un conjunto de procesos específicos vinculados dialécticamente* (desarrollo este planteamiento en el libro *Métodos para la investigación social. Una proposición dialéctica*).

3. En un ejercicio de objetividad, es necesario destacar un hecho que puede molestar a ciertas personas, pero que la práctica demuestra su veracidad: los científicos que han realizado aportaciones trascendentales en sus respectivos campos (Newton, Galileo, Pasteur, Darwin, Marx, Einstein, por citar sólo algunos) *nunca fueron a la universidad a estudiar metodología de la investigación para realizar sus trabajos científicos, y quizá fue mejor así, afortunadamente. De lo contrario, es posible que muchos de ellos no hubiesen llegado a concretar sus ideas.*

Lo anterior no significa que los cursos sobre metodología y técnicas de investigación carezcan de valor en la formación académica. Son, sin duda, necesarios pero *nunca serán suficientes* para conseguir una preparación capaz de enfrentar los desafíos que nos plantea la realidad social y profesional en donde trabajamos, y la complejidad del objeto de estudio.

Recuérdese una categoría que debe estar siempre presente en cualquier proceso formativo: *la especificidad histórica de los fenómenos* (en la obra *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...*, me refiero a ella con detalle).

*Peter B. Medawar, biólogo eximio, Premio Nobel 1960, señala lo siguiente respecto a los estudios formales sobre investigación:*

*El joven científico bien podrá preguntarse si necesita una gran formalidad para todo ello [para la investigación científica]; puede pensar que la mayoría de los hombres de ciencia no han recibido ninguna instrucción formal en el método científico, y que quienes parecen haberla recibido no muestran una superioridad sobre quienes no la recibieron (Consejos a un joven científico, p. 136).*

4. Los hombres y mujeres de ciencia no se basaron en libros de metodología de la investigación para realizar sus trabajos. Planteo tal aserción no obstante que he escrito varios volúmenes relacionados con la materia.

Recomiendo, por tanto, que dichos textos se lean solamente una vez y se guarden para que no se conviertan en la *biblia* en la que busquemos resolver todas las dudas sobre el proceso investigativo.

Téngase en cuenta que una teoría, un paradigma u obra –por muy detalladamente que presente los diversos aspectos de la investigación–, *jamás* podrá abarcar todas las realidades y problemas que surgen en la indagación científica. Dejar de estar al amparo de un libro, por mucho que nos guste, y atrevernos a nadar en las aguas turbulentas de la realidad nos pondrá en el camino correcto para que pueda avivarse nuestra imaginación creativa. De este modo, quien

investiga se verá obligado a construir sus propias propuestas metodológicas en función de:

- a) El contexto sociohistórico en donde realizará la investigación;
- b) las características específicas del objeto de estudio;
- c) la disponibilidad de elementos teóricos, empíricos e históricos sobre el asunto;
- d) los objetivos de la investigación;
- e) las condiciones institucionales en las que se lleva a cabo la investigación (los intereses sociopolíticos, los propósitos de quienes la patrocinan, los recursos y el tiempo disponibles, etcétera);
- f) la formación académica y práctica profesional de los investigadores;
- g) la experiencia social y la posición que tienen frente a la vida y la sociedad, entre otras cuestiones.

5. En los textos sobre metodología al igual que en las clases y conferencias sobre el tema, se advierte una confusión: se piensa que la forma como se expone una investigación en un artículo u obra es la manera como ésta se llevó a cabo. Debe señalarse que el índice (de un artículo o libro) en el que se muestran los capítulos y apartados que conforman el contenido del trabajo se refiere al método de ex-

posición (que sigue una lógica más bien formal). El modo como se realiza el proceso investigativo nunca sigue ese orden expositivo “señalado en el *índice*”, porque se orienta de conformidad con una lógica dialéctica. Por tanto, es diferente la metodología de investigación respecto a la metodología de exposición.

6. *Los científicos que han hecho aportaciones trascendentales en su respectivo campo no se ceñieron a un esquema único o a cierto diseño de investigación al realizar sus trabajos, tal como hoy lo exigen las instituciones educativas (para registrar proyectos de tesis profesionales) y las dependencias gubernamentales (para otorgar el financiamiento a las investigaciones).*

Lo anterior no significa que el diseño de investigación deje de ser reconocido como una expresión concreta del método científico. Sin embargo, el proceso investigativo puede llevarse a cabo siguiendo otro tipo de planteamientos metodológicos cuando, por ejemplo, realizamos una indagación cualitativa, como una historia de vida, o si empleamos la metodología de investigación-acción.

El hecho de no ceñirnos a un solo y definitivo plan de investigación evita quedar atados a ciertos esquemas o paradigmas que, si bien pueden ser válidos para orientar los trabajos en determinados casos, no siempre resultan apropiados en otras circunstan-

cias. Pensar de este modo, nos abre la posibilidad de tomar en cuenta otras formas de proceder en la construcción del conocimiento científico.

7. Los científicos de todas las épocas que han hecho aportaciones significativas en sus respectivas áreas *hubiesen sido reprobados, o se les hubiera cancelado el financiamiento de sus investigaciones, si se hubieran sometido a los sistemas actuales de evaluación institucional.*

Por ejemplo, a Carlos Darwin le llevó casi treinta años elaborar su primer escrito sobre el origen de las especies; Newton requirió veinte años para consolidar su sistema teórico sobre las leyes del universo; Marx invirtió muchos años para descubrir las leyes económicas que rigen el modo capitalista de producción; lo mismo le sucedió a Einstein para formular su teoría especial de la relatividad. ¿Qué sistema de evaluación hubiese esperado tanto tiempo para proporcionar o mantener el financiamiento a estos investigadores?

El caso más paradigmático es el de Antonio Gramsci encarcelado por Mussolini en noviembre de 1926. En la prisión escribió sus reflexiones sobre diversos temas que hoy son motivo de profundas investigaciones, u orientan la práctica social en los campos de la educación, la cultura, los intelectuales, el Estado, los medios de comunicación, entre otros.

Por las condiciones de la cárcel fascista en las que permaneció durante ocho años, sus avances sobre un tema no concluían en cierto momento por carecer de suficientes materiales para profundizar en él. Dejaba pendiente su desarrollo mientras conseguía alguna información (en revistas y libros, o a través de pláticas con compañeros de lucha que lo visitaban en prisión), acceso que la disciplina carcelaria, y su situación particular como preso político, le restringían.

¿Qué organismo gubernamental o académico hubiera financiado los proyectos de investigación de Antonio Gramsci en esas condiciones extremas en las que realizó su trabajo?

La exigencia de que los investigadores sean “más productivos” ha obligado a muchos a realizar actividades científicas que duren poco tiempo, así como a determinar la puntuación que aquéllas pueden redituárles en sus evaluaciones. En consecuencia, se dejan de lado los temas que implicarían varios años de labor.

Seguramente Isaac Newton, Carlos Darwin, Carlos Marx, Albert Einstein, entre otros muchos científicos que establecieron las bases de la ciencia moderna, no hubieran sido aceptados en los sistemas de evaluación actuales, o se les hubiese quitado el financiamiento a sus investigaciones por no fijar

metas precisas a cumplirse en ciertos periodos relativamente cortos. Se les consideraría anticuados, incapaces de responder a los requerimientos de los organismos nacionales e internacionales que señalan las exigencias que deben cubrirse, en cuanto a metas y tiempos para alcanzarlas, para poder proporcionarles o mantenerles el apoyo económico correspondiente.

Veamos el caso de Carlos Darwin. Antes de 1830 inicia su acercamiento al estudio de la naturaleza. La escuela, como medio de instrucción, era para él un vacío (*Autobiografía*, p. 6), por lo que decidió aprovechar la oportunidad que se le presentó en su momento, y abandonó sus estudios formales. El 27 de diciembre de 1831, a la edad de 22 años, se embarcó en el *Beagle* que llevaba una expedición científica, patrocinada por el gobierno inglés, para explorar durante cinco años diversas regiones del planeta. Darwin se fue de *mochilazo*<sup>\*</sup>, dirían hoy los jóvenes, a recorrer el mundo, inspirado en sus deseos de profundizar en su trabajo como naturalista, para recoger muestras de plantas, minerales, animales. Dejó los lujos de su hogar pequeñoburgués. Prácticamente

---

\* *Mochilazo*. Voz no registrada en el *Diccionario de la Real Academia Española*. En México lo empleamos para referirnos a la persona que decide viajar con una mochila ceñida a los hombros, con pocas pertenencias, sin itinerario bien definido y con escasos recursos económicos.

rompió todos sus vínculos con los amigos y familiares pues la correspondencia tardaba meses en llegar. Imaginemos lo que hoy significaría para algún joven que decidiera abandonar las comodidades de su vida e irse a la aventura en pos de la consolidación de sus ideas científicas.

Cuando Darwin regresa a su país, el 2 de octubre de 1836, apenas tiene un bosquejo de hipótesis sobre el origen de las especies, misma que amplía al cabo de seis años de ardua labor (1842).

Tienen que pasar 17 años para que se decida a escribir un breve artículo sobre su trabajo de investigación, en parte obligado por sus amigos que le decían que Wallace —quien también investigaba sobre el mismo asunto— estaba ya por dar a conocer los resultados de sus indagaciones. Con muchas dificultades, Darwin consiguió redactar un artículo casi 30 años después de haber iniciado sus reflexiones en torno al surgimiento de las especies.

¿Qué institución hubiera otorgado una beca para financiar el trabajo de Darwin a sabiendas de que le llevaría muchos años concretar sus esfuerzos en una pequeña publicación?

Al igual que este insigne científico, cuyas aportaciones cambiaron completamente la concepción de la ciencia moderna, otros pensadores, como los ya mencionados, tampoco hubieran recibido apoyo financiero de acuerdo con los requisitos que hoy tienen

instituciones como el Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología (CONACYT) respecto al otorgamiento de recursos para realizar investigaciones.

El trabajo científico no puede someterse a políticas institucionales diseñadas por gente que carece de trayectoria en el campo de la investigación, y que olvida uno de los aspectos fundamentales de la indagación científica, la *creatividad*, la cual no está sujeta a tiempos burocráticos impuestos por el modelo neoliberal que sustenta hoy en día la política de investigación en casi todos los países.

8. La manera como se investiga en el ámbito académico, por ejemplo, en los institutos de investigación, o para elaborar trabajos de tesis, es diferente del modo en que se lleva a cabo el proceso investigativo en las esferas gubernamental o privada, o en otros contextos sociales (organismos no gubernamentales, sindicatos, partidos políticos, etcétera). Lo anterior se debe a que la investigación es un proceso socio-histórico, es decir, no se realiza en forma abstracta; sin duda, los condicionantes sociales e institucionales dejan sentir su presencia en los distintos aspectos de la investigación. Debemos tratar, en cualquier caso, que aquéllos afecten lo menos posible las exigencias propias de la metodología científica.

9. La manera de *enseñar* a investigar tanto en los cursos formales como extracurriculares son orientaciones válidas para cierto enfoque metodológico y para determinados requerimientos y necesidades académicas. Sin embargo, el modo de *aplicar* las recomendaciones metodológicas fuera del ámbito escolar es, en la mayoría de las ocasiones, totalmente diferente de como se nos enseñaron en las aulas.

10. Se piensa que los investigadores solamente se forman en los espacios institucionales organizados para tal efecto. La práctica demuestra que la calle y otros lugares públicos, al igual que viajar en el transporte colectivo, sirven para generar ideas, o profundizar en ellas. Recuérdese que Albert Einstein inició la descripción de su teoría de la relatividad refiriéndose al movimiento de los trenes:

*Me encuentro en la ventanilla de un vagón de ferrocarril animado de un movimiento uniforme y dejo caer una piedra sobre el terraplén, sin comunicar a aquélla impulso alguno. Veré entonces (prescindiendo de la influencia de la resistencia del aire) que la piedra cae en línea recta. Un peatón que observa la fechoría desde la carretera nota que la piedra cae a tierra según un arco de parábola. Pregunto ahora: las “posiciones” que recorre la piedra, ¿se hallan “en realidad” sobre una recta o sobre una parábola? (La teoría de la relatividad, p. 71).*

En el libro *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...*, analizo más ampliamente esta cuestión.

Otro caso que muestra la importancia de observar la realidad circundante para desarrollar ideas científicas o trabajos artísticos es el de Leonardo Da Vinci, el cual expongo en la segunda parte de esta obra.

## II

### **Formación de investigadores fuera del ámbito institucional**

1. Uno de los aspectos cardinales que debe considerarse en la preparación de investigadores es el *cambio de actitud frente a la vida*, para que nuestras aportaciones puedan trascender. Esto significa que debemos *observar* en donde otros sólo se dedican a ver.

A través de la observación científica se podrán descubrir los aspectos más relevantes del fenómeno, sus nexos con otros; en pocas palabras, traspasar las apariencias para acercarnos a la esencia de las cosas (con el apoyo de la teoría).

En este proceso debemos analizar aquello que resulta obvio o intrascendente para el hombre común y que, desde otra perspectiva, puede significar el inicio

de una reflexión profunda. Así han procedido la mayoría de los científicos como los ya mencionados.

Esta modificación de actitud ante la vida requiere *contextualizar nuestra formación como investigadores para que seamos congruentes al plantear, como una necesidad metodológica, la ubicación histórica de nuestro objeto de estudio.*

En otros términos, si para plantear científicamente el problema y desarrollar los demás procesos específicos de la investigación, es fundamental situarlos en un contexto teórico, empírico e histórico a fin de que se encuentren sustentados de modo correcto, esta exigencia metodológica debemos llevarla también a la práctica durante la formación científica: es necesario no olvidar que los investigadores somos seres sociohistóricos, y lo que acontece en la realidad social e institucional afecta nuestro trabajo (decisiones gubernamentales, políticas institucionales, problemas económicos y sociales, etcétera).

2. Adquirir una cultura amplia en los diferentes campos del saber (filosófico, histórico, político, ecológico, etcétera). Ello permitirá darle sentido al trabajo científico que realizamos y ensanchar las fronteras intelectuales y humanas.

3. La metodología no solamente debe estar presente en los trabajos de investigación. Debemos utilizarla para organizar mejor nuestra vida cotidiana, a fin de afrontar en forma adecuada los problemas

diarios. Un planteamiento metodológico de primer orden lo podemos hallar en las calles, concretamente en los puestos de periódicos: *Existen distintas interpretaciones de un mismo fenómeno.*

Revisemos, pues, los encabezados de los diarios y observaremos que rara vez tienen la misma nota principal. Parecería que los periódicos se refieren a realidades y fechas distintas.

Cuando dos o más rotativos llegan a coincidir en la noticia que encabeza la primera página, podemos advertir grandes diferencias entre ellos al analizar, por ejemplo: la manera de presentarla, el tipo de fotografías y datos que se incluyen, al igual que los artículos de fondo y el editorial.

Las distintas lecturas que existen sobre un mismo fenómeno nos lleva a formular estas preguntas: ¿cuál de ellas debe considerarse como la interpretación correcta?, ¿cómo abordar su estudio?, etcétera. En el libro *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...* planteo más ampliamente esta cuestión.



### III

## Algunos aspectos a considerar en la formación de investigadores

1. La investigación es un proceso dialéctico en tanto que la realidad se mueve dialécticamente. Esta idea, surgida de la observación, la planteó de modo magistral el filósofo griego Heráclito, hace más de dos mil años: “Nadie puede bañarse dos veces en las mismas aguas porque aunque el río permanece las aguas ya no son las mismas”. Tal pensamiento revela el *devenir* y la *permanencia*; el *ser* y *no ser*; la *unidad* y la *diversidad*.

Semejante concepción del mundo, diferente de la que tiene la filosofía positivista, nos lleva a la necesidad de ir desarrollando un pensamiento dialéctico para lograr una comprensión más profunda y precisa de los diversos fenómenos sociales y naturales.

Esta interpretación dialéctica del mundo se encuentra también en uno de los más grandes artistas y pensadores de la humanidad, Leonardo Da Vinci, quien expresó, de manera fácil de comprender y con base en una experiencia cotidiana, dicha concepción dialéctica:

*Mira la luz de una vela y contempla su belleza; cierra los ojos y mírala de nuevo... lo que es ahora no existía antes, y lo que antes era ya no está ahora; porque las sombras dan vida a los objetos; las formas cambian y se modifican constantemente con el juego del claroscuro, que es la finura y suavidad (María Eustolia Samaniego, Los Grandes. Leonardo Da Vinci, p. 100).*

2. Existen distintos niveles de la metodología (filosófico, teórico, al plantear el problema y las hipótesis, al elaborar los instrumentos para recopilar información, etcétera). El positivismo reduce la metodología sólo a la parte empírica debido al afán de obtener datos inmediatos de la realidad concreta para realizar análisis y presentar conclusiones que sirvan para orientar estrategias de acción.

Esta idea reduccionista del proceso investigativo está presente en prácticamente todos los libros sobre metodología y técnicas de investigación; asimismo, en la mayoría, o en casi todas las tesis profesionales y de grado, se recupera la visión positivista de la

metodología que la limita sólo a las técnicas e instrumentos para recolectar y analizar la información.

*La metodología se presenta en distintos niveles de abstracción, desde el filosófico hasta el que se refiere a los aspectos técnico-instrumentales de la investigación.*

Por su importancia, expongo más ampliamente esta cuestión en el capítulo VIII.

3. Cambiar los conceptos de “paso o etapa” por el de *proceso específico* con el propósito de superar la concepción lineal, mecánica, de la investigación. Ésta, como señalé antes, no es la suma de pasos o etapas ligadas mecánicamente, sino un conjunto de procesos específicos vinculados dialécticamente.

4. Hay varios caminos para acercarse al objeto de estudio. Por lo tanto, la forma de orientar la investigación dependerá de diversas circunstancias objetivas y subjetivas enunciadas antes.

5. La imaginación creativa se aviva cuando existe pasión por el trabajo. Sin aquélla poco podrá hacer la teoría y la metodología para avanzar en la búsqueda de un saber más objetivo y preciso de los fenómenos.

6. Se piensa que la preparación de investigadores se centra solamente en el conocimiento y dominio de los métodos, técnicas e instrumentos de recolección y análisis de datos. Se deja de lado que esto es necesario pero no suficiente para lograr una

formación integral de los investigadores. Si bien la indagación científica es compleja y desafiante, existe otro reto: dominar el método de exposición para que su esfuerzo trascienda. Por ello, se requiere también conocer cómo plantear por escrito y de modo verbal las investigaciones, con el propósito de socializar adecuadamente los hallazgos.

La comunicación científica es un área fundamental a considerar en la preparación de los investigadores, razón por la cual debe atenderse desde la educación básica. Aquí, es necesario destacar que no basta con dominar las normas gramaticales sobre redacción. Es importante cuidar que la exposición de los trabajos de investigación sea atractiva y elegante para que su lectura resulte amena (al respecto planteo algunas ideas en el libro *El arte de hablar y escribir*).

Otros aspectos relativos a la formación de investigadores los señalo a lo largo de esta obra.

## **IV**

### **Similitudes entre los científicos al realizar y exponer sus investigaciones**

Puede decirse que incluso cuando se investiga sobre objetos de estudio totalmente diferentes, de conformidad con el campo disciplinario (ciencias sociales y ciencias naturales), existen aspectos comunes que se presentan durante la investigación de los fenómenos y la exposición del trabajo. Estas situaciones parecidas se expresan en términos de exigencias propias de la lógica que subyace en todo proceso investigativo, así como de métodos de trabajo más fructíferos, y de elementos subjetivos (actitudes, valores, ideales, motivaciones, etcétera) que forman parte del contexto objetivo-subjetivo en el que se

lleva a cabo la investigación. Veamos algunas ideas presentes en el quehacer científico.

1. *Posiciones no dogmáticas.* Una de las características en que coincide la mayoría de los científicos de todas las épocas y áreas de estudio es que han tratado de no ser dogmáticos en los diversos procesos de conocimiento que emprendieron.

Resulta fundamental esta actitud de humildad ante la enorme complejidad que encierra cualquier fenómeno de la realidad social o natural, para evitar caer en la idea de que en la ciencia hay verdades absolutas que algún genio puede descubrirlas, y luego sólo dedicarse a contemplar el mundo. Por ello, únicamente una actitud abierta, crítica, ha permitido a los investigadores alcanzar un conocimiento más objetivo y preciso de la realidad que investigan.

Al respecto Carlos Darwin, en su *Autobiografía*, señala: “Me he esforzado constantemente en mantener libre mi mente para poder renunciar a una hipótesis, por mucho que me sedujera..., tan pronto como los hechos prueban lo contrario” (p. 94).

Por su parte, Albert Einstein nos dice: “Como en todo caso, la percepción del sentido de las observaciones realizadas nos ilustra sólo indirectamente acerca del mundo exterior..., nuestras concepciones al respecto jamás pueden ser definitivas. Siempre hemos de estar preparados para cambiar tales concepciones...” (CONACYT, *Einstein*, p. 80).

Carlos Marx siempre estuvo abierto a la crítica para mejorar sus trabajos de investigación o las obras ya publicadas: “Acogeré con los brazos abiertos todos los juicios de la crítica científica” (Prólogo a *El Capital*, t. 1, p. xvi).

Antonio Gramsci recomienda, por su parte, rescatar críticamente las aportaciones de otras personas con posiciones teóricas contrarias a la nuestra:

*En la discusión científica se supone que el interés radica en la búsqueda de la verdad y en el progreso de la ciencia y por esto demuestra ser más “avanzado” el que adopta el punto de vista de que el adversario puede expresar una exigencia que debe incorporarse, aunque sea como momento subordinado, a la propia construcción (Introducción a la filosofía de la praxis, p. 39).*

Paulo Freire en su *Pedagogía de la esperanza*, se refiere a esta cuestión y a la conducta que observó en su práctica como educador e investigador: “Mi deber ético, en cuanto uno de los sujetos de una práctica imposiblemente neutra –la educativa–, es expresar mi respeto por las diferencias de ideas y de posiciones. Mi respeto incluso por las posiciones antagónicas a las mías, que combato con seriedad y pasión” (p. 75).

Con los planteamientos anteriores puede mostrarse la importancia de mantener una actitud abierta a las diversas aportaciones científicas y expresiones

del pensamiento antes, durante y después de realizar la investigación, así como aceptar la crítica correspondiente a fin de mejorar nuestro trabajo y enriquecer sus resultados.

2. *La percepción caótica de la realidad inmediata.* El primer acercamiento al objeto de estudio, incluso en los investigadores más experimentados, es un tanto dispersa puesto que la realidad *no* se nos presenta en forma ordenada: mostrando a primera vista la lógica en la que se manifiestan los diversos vínculos y formas que guardan los fenómenos que se analizan.

El trabajo del investigador se dirige, pues, a descubrir, con base en los recursos de la ciencia (teorías, leyes, conceptos, métodos, técnicas, instrumentos, etcétera) los aspectos y relaciones más relevantes para llegar a formular hipótesis que permitan una comprensión más profunda de las cosas que rebase el entendimiento característico del sentido común.

Cito a dos autores que, con alrededor de 100 años de diferencia y en campos disciplinarios distintos, se expresan en forma similar cuando inician sus procesos de investigación.

Karel Kosík en su *Dialéctica de lo concreto* señala al respecto:

*De la representación viva, caótica e inmediata del todo, el pensamiento llega al concepto, a la determinación*

*conceptual abstracta, mediante cuya formación se opera el retorno al punto de partida, pero ya no al todo vivo e incomprendido de la percepción inmediata, sino al concepto del todo ricamente articulado y comprendido (p. 48).*

Siguiendo el pensamiento de Kosík, puede decirse que la percepción inmediata que tenemos de los fenómenos es, por lo general, caótica, pues pareciese que no existe un orden o que el descubrimiento de éste resulta prácticamente imposible; sólo cuando se dispone de categorías de análisis (de acuerdo con el contexto teórico en el que ubicamos nuestra investigación), es posible encontrar la “trabazón interna de los fenómenos”, es decir, sus vínculos y aspectos diversos, cambiantes y contradictorios.

Sobre esto mismo, leamos lo que escribió Carlos Darwin en su famosa *Autobiografía*, y encontraremos un parecido asombroso con la reflexión que hace Karel Kosík, expuesta líneas arriba:

*Del primer examen de un nuevo distrito nada hay que pueda parecer tan irremediable como el caos de rocas; pero si hacemos un registro de la estratificación y la naturaleza de las rocas y los fósiles en muchos lugares, razonando y prediciendo siempre lo que hemos de hallar en otro lugar, pronto comienza a aclararse el distrito, y la estructura del conjunto se vuelve más o menos comprensible (Darwin, *Autobiografía*, p. 44).*

Estas dos referencias de autores clásicos en las que, como se ha visto, existe una gran coincidencia en cuanto a ver la realidad inmediata, en un primer momento, en forma un tanto caótica, nos permite afirmar que toda investigación inicia por lo general de modo disperso, *un caos más bien aparente*, puesto que el investigador no sabe cómo proceder exactamente al comenzar su trabajo, es decir, qué elementos y relaciones debe abstraer para su estudio intensivo y qué métodos tiene que utilizar para acercarse a su objeto de preocupación, a fin de recopilar la información que sea idónea y suficiente para el análisis científico.

Obviamente, la experiencia adquirida en el campo de la investigación al igual que el conocimiento teórico y empírico de que se disponga, así como la capacidad creativa del individuo, entre otros factores, determinarán en última instancia, qué tan fácil o difícil resulta el inicio de una investigación. Lo que es cierto es que no existe un sólo camino que deba seguirse en todo proceso de investigación para alcanzar la verdad científica. Karel Kosík (*Dialéctica de lo concreto*) expresa esta idea así: “El comienzo de la investigación es casual y arbitrario...” (p. 50).

3. *De la teoría a la realidad empírica.* Una de las preocupaciones más comunes entre los investigadores es cómo lograr que los lineamientos teóricos

puedan servir de guía en el proceso investigativo; en otros términos, cómo hacer que los planteamientos o conceptos más abstractos se materialicen en nuestra investigación particular para orientar los procesos de recolección y análisis de la información. Esta inquietud la observo constantemente en las conferencias y talleres de investigación que imparto. Por ejemplo, en abril del año 2000 un estudiante del último año de la carrera en la Escuela Normal Centenaria de Chilpancingo, Guerrero, quien estaba realizando su trabajo de tesis, me refirió la dificultad que vivía en ese momento: “ya he elaborado mi marco teórico sobre un problema que afecta el aprendizaje (dislexia), consultando los autores más relevantes, pero no sé qué hacer ahora para orientar dicho marco de referencia hacia el análisis del problema en la escuela en donde quiero realizar la investigación”.

Al respecto, cuando se presenta esta preocupación en algún grupo señalo que no existen reglas definidas para derivar de los enunciados de una teoría los elementos que se requieren para guiar un determinado proceso de investigación.

Pasar de un plano teórico a otro más concreto requiere de cierta capacidad de abstracción que, sin caer en una especulación carente de sentido, permita al investigador ir desmenuzando las distintas partes de la estructura teórica para encontrar los aspectos y vínculos teóricos más específicos (se parte

de la idea de que la teoría se presenta en diferentes niveles de abstracción), hasta llegar a formular hipótesis que, en un primer momento, se les denomina hipótesis de trabajo, a partir de las cuales construimos otras que alcanzan un nivel científico más elevado.

Empero, el pensamiento no fluye linealmente, de lo general a lo particular en forma mecánica. Al contrario, en dicha operacionalización el proceso de descubrir los indicadores empíricos pertinentes y suficientes (de los planteamientos teóricos o de las hipótesis generales) discurre dialécticamente, es decir, a medida que el investigador va acercándose a la realidad empírica, guiándose con los referentes teóricos, debe ir regresando al nivel teórico para asegurarse que la deducción de los elementos empíricos sean los adecuados, a fin de evitar desfases o distorsiones que afecten la construcción del puente entre la teoría y la realidad empírica. Como lo expresa Wright Mills en su obra *La imaginación sociológica*:

*Todo pensador consciente de sí mismo debe conocer en todos los momentos –y ser capaz, en consecuencia de controlarlos– los niveles de abstracción en que está trabajando. La capacidad de ir y venir de un nivel de abstracción a otro con facilidad y claridad es señal distintiva del pensador imaginativo y sistemático (p. 53).*

Debe destacarse que la teoría al igual que la realidad empírica se presenta en distintos niveles, los cuales se encuentran relacionados en forma lógica dentro de una totalidad concreta\*.

En aquella ocasión señalé al grupo donde se expresó la inquietud referida, que esta preocupación, la de pasar del plano teórico al ámbito empírico, la han experimentado, me atrevo a afirmar, todos los hombres de ciencia, quienes han manifestado sus limitaciones de diferentes maneras pero en todas ellas existe un elemento común, las complicaciones que enfrentan, así como la necesidad de vincularse con la realidad concreta, a través de la experiencia o de la práctica transformadora.

En el libro *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...*, capítulo IX, señalo las dificultades que vivieron varios científicos de las ciencias sociales y naturales a la hora de trabajar los vínculos entre los distintos niveles de abstracción.

Wright Mills, en la obra antes citada, aconseja que en la exposición del discurso deben hacerse incursiones en la realidad para facilitar la comprensión del texto: “No escribáis nunca más de tres páginas

---

\* El concepto de *totalidad concreta* lo elabora Karel Kosík (*Dialéctica de lo concreto*, pp. 55-56).

sin tener presente por lo menos un ejemplo sólido” (*La imaginación sociológica*, p. 234).

La necesidad de “aterrizar”, cuidando no caer en especulaciones vacías de contenido, no sólo es una exigencia en el trabajo científico formal, sino también en la discusión sobre diversos temas de interés para los intelectuales. Sin duda, resulta más fácil “dar pinceladas de realidad” cuando se tiene experiencia en procesos de transformación de la naturaleza y la sociedad que cuando los individuos sólo se dedican a la lectura de lo que otros han hecho.

Paulo Freire relata la experiencia que vivió en Alemania cuando se reunió con un grupo de intelectuales “al que se invitó a un obrero español inmigrante que hablaba alemán sin dificultad”:

*La presencia del trabajador español –relata Freire– permitió que la reunión alcanzase cierto nivel de equilibrio entre la abstracción necesaria y la búsqueda de lo concreto. En otras palabras, la presencia del trabajador disminuyó el riesgo de que la abstracción se negara a sí misma, gateando perdida en una vaguedad cada vez más distante de lo concreto (Pedagogía de la esperanza, p. 122).*

4. *Pasión por el trabajo científico.* Frente a la idea de que “investigar es una actividad aburrida, poco gratificante”, las expresiones de los científicos de todas las épocas y áreas de conocimiento desmienten tal pensamiento.

Al respecto, Carlos Darwin señala: “Mi principal solaz y única ocupación durante toda la vida ha sido el trabajo científico, y la excitación que ese trabajo me produce hace que en esos momentos me olvide, o ahuyente completamente mi diario malestar” (*Autobiografía*, p. 74).

Albert Einstein se expresó también en términos similares: “Lo que me queda es el trabajo incansable en difíciles problemas científicos. La magia fascinadora de este trabajo me acompañará hasta mi último suspiro” (“Carta a la Reina de Bélgica”, en *Einstein*, 1951, p. 105).

Por su parte Marx, agobiado por los problemas económicos y familiares, buscaba refugio en las actividades científicas las cuales, no obstante las dificultades que enfrentaba, le brindaban satisfacciones según expresa en una carta a su amigo Engels, el 24 de agosto de 1867: “Por lo que se refiere al capítulo IV (*El Capital*) te diré que me costó mucho sudor el encontrar las cosas mismas, es decir su *trabazón*. Luego, una vez descubierto esto... yo estaba encantado de ver cómo los hechos confirmaban plenamente mis resultados teóricos”.

Esta satisfacción de ir descubriendo o consolidando verdades científicas fue seguramente lo que le permitió al italiano Antonio Gramsci hacer menos insoportable su vida en la cárcel.

Los cuatro aspectos que aquí he señalado, y en los que coinciden diversos investigadores, son sólo una muestra de cuestiones que resultan comunes en el trabajo científico. Respecto a la exposición, los investigadores mencionados, entre muchos otros, manifiestan también su preocupación por escribir en forma clara y precisa, a fin de lograr la socialización del conocimiento. En otros libros me refiero a su interés por la escritura amena.

## V

### **La objetividad-subjetividad en la aprehensión de la realidad concreta**

Me he referido en distintos libros a la cuestión de la objetividad-subjetividad en las ciencias sociales, pero cada vez surgen más experiencias que me llevan a tratar de nuevo ese tema propio de la epistemología de la ciencia; algunas preguntas que escuchamos con frecuencia en las conferencias y cursos sobre metodología de la investigación son, por ejemplo:

1. ¿Qué es el conocimiento objetivo?
2. ¿Cuáles son los criterios para elevar el nivel de objetividad de un conocimiento sobre cierta parcela de la realidad?
3. ¿Cómo se expresa la subjetividad en la construcción del conocimiento científico?

4. ¿Qué tipo de controles podemos y debemos utilizar para que los aspectos subjetivos no afecten, o su influencia sea mínima, en el proceso de conocimiento de los fenómenos?

Junto con la necesidad de elevar el nivel de objetividad de los resultados de la investigación científica, es indispensable incrementar el grado de precisión, pues a la ciencia no sólo le interesa lograr verdades con una mayor objetividad, sino que éstas sean cada vez más certeras.

Sobre la objetividad en el campo de la ciencia se han escrito numerosos artículos y libros, y es un punto que se toca en conferencias relacionadas con la epistemología e investigación científica.

Por falta de espacio no es posible referirnos ampliamente a este tema que ya he tratado en otras obras. Por ello, sólo me referiré al planteamiento que al respecto expone Adolfo Sánchez Vázquez en uno de sus artículos:

*La objetividad estriba [...] en el hecho de que sus resultados teóricos (de las ciencias sociales) no son una simple proyección o expresión del sujeto cognoscente (cualquiera que sea el modo como se conciba éste). El contenido de las verdades o teorías no es subjetivo; pero esta independencia respecto del sujeto, condición necesaria de la objetividad, no es la objetividad misma. Ésta se da en una relación particular del objeto teórico*

*(verdad, teoría, ley) con el objeto real. Una verdad, una teoría, una ley, es objetiva si representa, reproduce o reconstruye algo real por la vía del pensamiento conceptual...* (“Ideología de la ‘Neutralidad Ideológica’ en las Ciencias Sociales”, en: *Introducción a la epistemología*, pp. 119-120. El énfasis es mío).

Respecto a la parte subjetiva, ésta puede dividirse en tres grandes áreas vinculadas entre sí:

- 1) La que tiene que ver con nuestro aparato psicofísico, por ejemplo, la capacidad de observación, de realizar análisis y síntesis adecuados.
- 2) Otro aspecto de la subjetividad se expresa a través de la ideología; siguiendo a Adolfo Sánchez Vázquez en el texto citado: “La ideología es *a*) un conjunto de ideas acerca del mundo y la sociedad que *b*) responde a intereses, aspiraciones o ideales de una clase social en un contexto social dado, y que *c*) guía y justifica un comportamiento práctico de los hombres acorde con esos intereses, aspiraciones e ideales” (p. 120).
- 3) La subjetividad también se expresa a través de nuestros sentimientos y emociones.

Una forma sencilla de ilustrar un tema epistemológico como el citado, es la de acercarnos a la realidad concreta, por ejemplo, el proceso educativo.

En el aula podemos mostrar a los alumnos cómo se expresa la objetividad-subjetividad en la construcción del conocimiento, así como reflexionar sobre las dificultades para elevar el nivel de objetividad y sobre la importancia de introducir controles para disminuir el efecto negativo de ciertos aspectos subjetivos (o para elevar la influencia de aquellos que sean de valor para la investigación científica).

A continuación relato una experiencia que viví en junio de 2011 en una institución de educación superior de México. El curso sobre metodología de investigación que en esa ocasión impartí era para estudiantes de maestría y doctorado.

Una vez que expuse durante dos horas mi propuesta metodológica de conformidad con la dialéctica materialista, les solicité a los alumnos (20 en total) que escribieran los aspectos más relevantes de mi disertación.

Luego de cuarenta minutos, les pedí que me entregaran sus escritos. Seleccioné al azar ocho de ellos para que fuesen leídos en clase.

Mi asombro era cada vez mayor pues veía que eran pocas las similitudes, y más las diferencias, en las exposiciones. Los aspectos donde había mayores semejanzas (en cuanto a ser considerados en los documentos de los alumnos) eran aquellos que había tocado en la última media hora de clase.

Después de la lectura de los ocho documentos revisé el resto de los trabajos y éstos se orientaban en el mismo tenor: más discrepancias que coincidencias. Fue entonces cuando les dije que *pareciera que los 20 miembros del grupo habían estado en 20 clases diferentes de metodología de la investigación* pues eran pocas las afinidades.

Asimismo, algunas personas sacaron de contexto mis frases o de plano me hicieron ver como un seguidor de la corriente idealista cuando, en forma irónica, luego de relatar algunas experiencias relacionadas con el número 13 (las cuales señalo en el libro *Metodología en la calle...*) para demostrar que la corriente idealista está vigente (aunque estemos en contra de ella), expresé: “*¡nos gobiernan las entidades abstractas!*”; cuando la persona leyó el texto donde estaba escrita tal frase le indiqué al grupo que si no se ponía atención en la forma cómo se dicen ciertas cosas, o las sacan de contexto, se puede caer en aberraciones, en este caso ¡atribuirme la idea de que nuestra conducta es guiada por ideas abstractas!, lo cual es totalmente contrario a mi forma de pensar y de actuar.

Otro miembro del grupo escribió que “yo proponía utilizar el sistema APA para citar las fuentes bi-

bliográficas y hemerográficas”. Ante tal afirmación, opuesta al señalamiento que expuse al grupo de lo inadecuado que resulta el uso de tal modelo (sustentándolo con los razonamientos que planteo en el siguiente capítulo), les mostré mi extrañeza por su falta de atención durante la clase, o el descuido a la hora de transcribir mis ideas.

Señalé al grupo la importancia de evitar distractores en el curso, esto debido a que al principio de mi intervención varios alumnos estaban utilizando sus computadoras portátiles\* supuestamente para revisar sus proyectos de investigación (que presentarían en cualquier momento, luego de mi exposición).

Les recordé *el haberles pedido que las apagaran para que concentraran su atención en la clase*, y que incluso así, sin estar utilizando sus computadoras, se advertían notables diferencias a la hora de rescatar lo expuesto; finalmente les pregunté qué hubiese sucedido si se emplearan tales aparatos durante mi exposición. Seguramente las discrepancias serían aún mayores; también les dije que partí del supuesto de que:

- 1) Mostraron una adecuada atención en clase.
- 2) Conocían los métodos de análisis y síntesis.

---

\* *Laptop*. El *Diccionario de la Real Academia Española* no registra este vocablo. Por ello, empleo la expresión *computadora portátil*.

- 3) No tenían severos problemas de salud que afectaran su concentración.

Con esto esperaba, en hipótesis, que hubiese mayores coincidencias que diferencias a la hora de relatar lo que expuse en clase. Sin embargo, sucedió el fenómeno contrario.

¿Qué hacer para elevar el nivel de objetividad y precisión en la aprehensión de la realidad concreta?, fue la pregunta que expresé al grupo. Para conseguir este propósito debemos:

- 1) Utilizar ciertos recursos como las grabadoras y videograbadoras para almacenar la información; evitar, por tanto, emplear sólo nuestra memoria;
- 2) Organizar equipos, en este caso, de cuatro personas cada uno, para que analicen la exposición grabada o videograbada, y elaboren una síntesis basándose en los aspectos más relevantes, poniendo en segundo término las cuestiones secundarias de mi exposición;
- 3) Una vez hecho lo anterior, se formaría un equipo con un representante de cada uno de los cinco equipos, para que revisaran las aportaciones de éstos, e hicieran una síntesis que incluyera las contribuciones principales de ellos.

Lo anterior permitiría, sin duda, rescatar los elementos más importantes de una clase, conferencia o entrevista, con el fin de contar con material empírico válido y confiable para la construcción del saber científico.

Esta experiencia la he tenido en otras instituciones académicas con resultados similares. A continuación transcribo sólo cinco relatos (por razones obvias omito los nombres de los estudiantes).

*Las anotaciones que están entre paréntesis son mías, para hacer entendibles las ideas, y cuando me resultó imposible hacer la corrección de estilo para facilitar la lectura (evitar la repetición de vocablos o una puntuación inadecuada, entre otras cosas, siempre cuidando no alterar las ideas) agregué, después del párrafo, la locución latina sic, para indicar que así está escrito, o que es una aberración lo expuesto.*

*Una enriquecedora charla con el doctor Raúl Rojas Soriano.*

*Según el doctor Rojas, dice que cuando se va a escribir sobre un tema determinado es necesario conocer a qué tipo de público nos vamos a dirigir, ser cuidadoso con la redacción, utilizando sinónimos para no ser repetitivos en cuanto a la terminología.*

*Cuando se escribe, recomienda revisar lo escrito en varias ocasiones para detectar detalles que pudieran haberse realizado.*

*Para el doctor Rojas Soriano la investigación es un conjunto de procesos específicos vinculados dialécticamente. Comenta, que en su próximo libro realizará un cambio de terminología sobre el marco teórico y conceptual, lo llamará “Estado histórico de la cuestión” (siguiendo el pensamiento de Antonio Gramsci).*

*Al hablar de la metodología argumenta que está basada en varios niveles, por ejemplo en una concepción del mundo y de la vida situado en el campo de la teoría marxista o funcionalista de la sociedad. Dice que la hipótesis es el puente entre la teoría y la realidad concreta, para orientar procesos de transformación y procesos de investigación-acción. También nos comenta que la (manera cómo se da la) conexión de las variables nos muestra cómo se mueve la realidad.*

*Dentro de los instrumentos de recolección de datos debemos destacar que un instrumento confiable es el que se puede aplicar en dos ocasiones a una sola persona en un término de tiempo no muy lejano y que arroje una información similar.*

*Destaca el doctor Rojas Soriano que cuando se realiza una investigación se incluya en un capítulo la explicación de cómo se realizó el trabajo de investigación, para que el lector se dé cuenta lo que se vivió durante este periodo.*

*Habla sobre la subjetividad y la divide en dos áreas: el aparato psicofísico: capacidad de observación abstracción, análisis y síntesis, y la ideología de la persona: política, religiosa (prejuicios, valores, modos de ver los procesos sociales).*

\* \* \*

*Tips para una investigación*

*En el desarrollo de una investigación los instrumentos de recolección de datos tienen que irse adaptando a la realidad, a lo que vamos encontrando (a fin de) que permita obtener lo que queremos. Aun con los elementos de la investigación bien definidos, se pueden cambiar (según) el contexto (sic).*

*La experiencia se logra en la calle, deben utilizarse los pasos (procesos) específicos ligados dialécticamente en ese proceso sociohistórico. En el desarrollo de una investigación entre más controles tengamos es mucho mejor. La metodología está situada en varios niveles, en el plano filosófico (por ejemplo en el materialismo y en) el idealismo, asimismo, en el campo de la teoría (al igual que en las hipótesis y en el nivel empírico).*

*Las hipótesis planteadas en la investigación deben de llevarse a la vida cotidiana porque esto nos permite detectar hacia dónde se mueve el proceso sociohistórico.*

*La lógica en la investigación suele alterarse, se debe tener la intuición científica de que quizá haya alteración (ya que) puede haber fenómenos que pueden provocarla. Los instrumentos que se utilicen son efectivos cuando su aplicación (genere) los resultados deseados.*

\* \* \*

*Síntesis*

*Elementos metodológicos que pueden ser utilizados en una investigación científica; a lo largo de la historia los primeros investigadores no tuvieron herramientas para*

*seguir (ciertos) métodos, sino que lo hacían de manera empírica, basándose en experiencias propias y ajenas; sin embargo, hoy en día esas obras realizadas por los investigadores se utilizan como una norma a seguir (bajo ciertas adecuaciones según las circunstancias); ahora bien, de acuerdo con (la realidad concreta que enfrentan), los investigadores alteran esos paradigmas de investigación para descubrir nuevas formas o métodos de investigación, tal es el ejemplo que expuso sobre la acupuntura.*

*La investigación es (objetiva y) subjetiva ya que no existen verdades absolutas, sino que todo varía de acuerdo con el tiempo en que se practica.*

\* \* \*

*La realidad de la investigación*

*La investigación como tal en la actualidad parte de un fundamento científico, teórico, esquemático (sic), para llegar al descubrimiento de verdades, comprobación de sucesos generales.*

*Profundizando en lo que no es tomado (en cuenta) o (no se ha) descubierto, a partir de algo que lo fundamenta científicamente es lo que se abordó como investigación empírica.*

*Encontrar un hecho que nos llama la atención, crear una idea (enfrentar) un reto o desafío de algo que no sea descubierto o en su defecto de reacciones que provoca un fenómeno que por (su) naturaleza dialéctica o de la misma existencia o comportamiento, forma parte del entorno dentro de un proceso, en él o en nuestro*

*contexto de nuevas formas, realidad a partir de su momento se inició una interrogante del ¿por qué y para qué?, estamos desde un escenario iniciando una acción de investigación, el endosar, el descubrir a partir de nuestros propios recursos e inclusive de limitaciones nos permite ejecutar los procesos de investigación (sic). La investigación social no puede sujetarse a una estructura o esquema de pasos a seguir puesto que la sociedad está conformada de seres conformados de una teoría que determina soluciones inciertas, la parte biológica como una parte fundamental que nos permitirá en un momento dado, cambiar la idea o aspecto teórico-metodológico de la ciencia y por otro lado el aspecto de las ideas culturales o sociales que pueden modificar nuestros objetivos o intenciones en la investigación (sic). La investigación social en diferentes aspectos puede tocarse aspectos objetivos que son medibles, palpables así como su aspecto subjetivo que es la manifestación propia que no es sentida (registrada) por la ciencia. A partir de estos supuestos se puede encausar y orientar a todo aquel que hemos pensado que realizar cualquier tipo de investigación debe de tener un marco rígido para llegar a la verdad (sic). La investigación puede partir de cualquier punto, de la hipótesis, del planteamiento y la justificación, sin embargo, la observación y (el hecho de) interrelacionarlo con el contexto es determinante para llegar a comprender y evidenciar nuestros motivos verdaderos, conclusiones o propuestas, al final lo que se investiga es el contexto donde vive un ser humano (sic).*

\* \* \*

*La objetividad y subjetividad de la ciencia*

*La epistemología se encuentra en evolución constante o en la búsqueda de la objetividad de sus planteamientos y resultados. A través de la evolución se han refinado las técnicas, métodos e instrumentos para hacerlos más confiables y válidos.*

*Se han diseñado metodologías de la investigación que buscan dar certidumbre al proceso de investigación. Sin embargo, existen elementos subjetivos que subyacen en cualquier tipo de investigación y dependen específicamente de cada investigador, tales como: la pasión por el tema del objeto de investigación y la intuición inherente (al quehacer científico).*

*(Es importante) la incorporación de las actividades como investigador dentro de su proyecto de vida, que afectan de manera determinante, más allá de la teoría, al desarrollo del proceso de investigación y a la formación del investigador.*

*Existen otros factores que pueden llegar a obstaculizar los procesos de investigación, tales como la propia institucionalización de la ciencia la cual afecta en el sentido de que burocratiza los procesos de investigación, limitando de esta forma la creatividad del investigador.*

*Para aumentar las posibilidades de éxito en el proceso de investigación debe fomentarse la objetividad a través de:*

- a) Conocimiento de varias metodologías de investigación (para aplicar la pertinente);*
- b) capacidad de prever escenarios y (el) planteamiento de hipótesis;*

*c) conocimiento y empleo de instrumentos de recolección de datos válidos y confiables;*

*d) socializar el conocimiento.*

*Se deben también fortalecer los factores subjetivos, buscando siempre el punto de equilibrio entre las exigencias externas al trabajo de investigación y las necesidades internas del investigador.*

\* \* \*

Cabe aclarar que los cinco documentos que acabo de transcribir, y que aparecen en letras *cursivas*, corresponden a alumnos de maestría y doctorado, y que traté de arreglar dichos textos (cuidando no alterar las ideas) para facilitar su lectura. Tal forma descuidada de escribir es común en todos los niveles de enseñanza y disciplinas. Me interesa aquí mostrar que hay más diferencias que coincidencias en estas relatorías (al igual que en las otras quince exposiciones. Recuérdese que el grupo era de 20 personas).

## VI

### Formato de citas del sistema APA\*. Reflexiones críticas

#### Consideraciones generales

El sistema APA, que se presenta en el *Manual de publicaciones de la American Psychological Association*\*\* , se utiliza cada vez más en el ámbito académico-científico a la hora de escribir las referencias bibliohemerográficas en el cuerpo del texto y al elaborar la bibliografía.

---

\* El sistema APA fue ideado en Estados Unidos por la *American Psychological Association*. Su primera versión data de 1929. En 1952 puso en circulación su *Manual de publicaciones*, y en 2009 se realizó su más reciente revisión, editada un año después. Cabe señalar que en algunas instituciones se denomina sistema Harvard-APA.

\*\* Editorial *El Manual Moderno*, México, 2012.

Este modelo se ha incorporado paulatinamente, sin mayor crítica, a las actividades académico-científicas en los Estados Unidos, al igual que se ha trasladado mecánicamente a los países subdesarrollados\*.

Esto último se comprueba al observar la adopción masiva del formato de citas de la APA por parte de numerosas instituciones y muchos investigadores y docentes, tanto de las ciencias naturales como sociales de América Latina y de otras regiones del mundo.

Seguramente dentro de la cultura académica estadounidense el sistema de la APA *sí resulta funcional* para los directivos, administradores y dictaminadores o evaluadores de las instituciones académicas y de investigación.

Desde su perspectiva, el modelo referido responde a criterios de uniformidad, economía del espacio en el texto y de lectura rápida del mismo.

Lo anterior no invalida el hecho de que las indicaciones del manual de la APA, como lo demostraré aquí, generan situaciones indeseables, inclusive para los mismos especialistas estadounidenses:

---

\* Utilizo el concepto *países subdesarrollados* sólo para facilitar la lectura a quienes no están familiarizados con las ciencias sociales. Para un análisis sobre el particular, véase, entre otras, la obra de Immanuel Wallerstein: *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*, quien propone la expresión *Estados periféricos* (p. 47).

1) *Falta de respeto hacia los autores citados en los trabajos académico-científicos, al igual que hacia los lectores, lo cual es una expresión de autoritarismo.* Véanse los apartados 1, 3, 7, 11 y 13.

2) *Imprecisión, que genera confusión, dudas o equivocaciones tanto al citar las fuentes en el texto como al escribirlas en la “lista de referencias” (bibliografía).* Véanse los apartados 2, 3, 4, 5, 7, 8, 11 y 12.

3) *Despersonaliza el trabajo académico-científico.* Véanse los apartados 1, 3, 7, 8, 9 y 12.

4) *Contribuye a la atribución inconsciente de plagios de ideas e información.* Véanse los apartados 3 y 6.

5) *Discrimina al género femenino.* Véase el apartado 9.

6) *Revela incongruencias.* Véase el apartado 10.

7) *Exhibe desorden al escribir las fuentes en la bibliografía.* Véase el apartado 12.

8) *El manual de la APA muestra autoritarismo hacia el lector.* Véase el apartado 13.

Los desaciertos mencionados deben evitarse en los trabajos académico-científicos, criterio con el cual seguramente los académicos e investigadores estadounidenses están de acuerdo también.

Cabe advertir que tales errores, omisiones, descuidos, etcétera, del sistema APA no se manifiestan

aislados, sino que uno de ellos genera o incluye a otro(s).

Antes de continuar, es necesario señalar que la editorial que publicó en México mi obra *Capitalismo y enfermedad*, en 1983, al hacer la revisión de estilo empleó el modelo de la APA, y sustituyó (sin consultarme) el que yo había usado.

Dadas las dificultades técnicas para modificar dicho formato, porque en esa fecha todavía no se tenía acceso en nuestro país a los programas computacionales para editar libros, ese texto ha quedado con el sistema APA, que aquí analizo detalladamente con base en mi práctica docente y de investigación, al tiempo que expongo las razones para ya no utilizarlo.

Más adelante presento la otra forma de citar, a la que hoy en día se recurre ampliamente en diversas editoriales del mundo, y que permite enmendar los errores del modelo de la APA.

Respecto al formato para citas y fuentes bibliohemerográficas, el manual aludido precisa (p. 174), que “las referencias en las publicaciones de la APA se citan en el texto con un sistema autor-fecha [...]”, y ejemplifica con este caso:

“El estudio también mostró que existía un alto índice de comorbilidad asociada con el abuso o dependencia al alcohol y depresión severa (Kessler, 2003)”.

Concretamente, el *Manual de publicaciones de la APA* plantea que al citarse alguna idea o información, únicamente debe considerarse el apellido (paterno) del autor y el año.

Referente a la fecha, aunque parezca obvio que se refiere al año de publicación, no especifica si se trata de ese año, o de aquél en que se publicó el texto por primera vez, o de la fecha en la cual se terminó de escribir la obra. Una crítica sobre el particular la expongo en el punto 4 de este capítulo.

Asimismo, de acuerdo con el criterio de la APA, no se incluyen la o las páginas de donde se obtiene la información; sin embargo, en el propio *Manual de publicaciones* de la APA sí se indica en varias ocasiones la o las páginas donde se encuentran las citas bibliográficas que emplea. Véanse, por ejemplo, las páginas 65, 91, 171, 173 de ese manual, entre otras.

Según la APA, “este estilo de citas identifica brevemente la fuente y permite a los lectores ubicar la fuente de información en la lista alfabética de referencias al final del artículo” (*ibíd.*\*, p. 174).

Por tanto, los datos para conocer con exactitud la clase de textos a los que se recurre en el trabajo de investigación se escriben en el apartado denomi-

---

\* *Ibidem* (*ibíd.*) significa: el mismo autor y obra. El *Diccionario panhispánico de dudas* de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias de la Lengua Española acentúa dicho latinismo.

nado *Lista de referencias*\* tal como se precisa en dicho manual, aunque en éste se señala (*ibíd*, p. 181) que sólo se escriban el apellido (paterno) y la o las iniciales del nombre o nombres del autor o de los autores.

Una crítica al respecto la presento en los puntos 11 y 12 de este capítulo.

En relación con lo propuesto por la APA (“...ubicar la fuente de información en la lista alfabética de referencias al final del artículo [o de un libro]”), considero que al requerir de un tiempo adicional para ir al apartado donde se encuentran las referencias bibliohemerográficas, es altamente probable que las personas omitan hacerlo, y por ello olvidarán más rápidamente las fuentes.

Lo anterior propiciará que la información e ideas se atribuyan más fácilmente al autor o autores del texto en que aparecen dichas citas. En el punto 6 desarrollo esta cuestión.

Igualmente, si el lector decidiera consultar la lista de referencias (bibliografía) para conocer mayores datos de la fuente mencionada, *es posible que pierda el hilo conductor de la lectura*.

De acuerdo con los planteamientos anteriores, expongo de manera precisa las siguientes reflexio-

---

\*Cabe aclarar que en América Latina *Lista de referencias* equivale por lo general a *Bibliografía* o *Bibliohemerografía*.

nes críticas, sustentadas en mi práctica docente y de investigación:

1. La forma de citar las fuentes según el modelo APA es, desde mi punto de vista, *una falta de respeto (tal vez involuntaria de quienes crearon dicho sistema) hacia los autores en que nos apoyamos para realizar nuestras investigaciones*, ya que no se escribe el nombre completo de éstos.

Debe mencionarse que en la tradición estadounidense se considera, por lo general, únicamente el apellido paterno en los documentos oficiales; *tal proceder va contra nuestra idiosincrasia latinoamericana*.

Escribir sólo el apellido paterno valdría únicamente para ciertos apellidos que ya han pasado a la historia porque los personajes han hecho aportaciones trascendentales para la ciencia y la sociedad, y son muy conocidos: Darwin, Newton, Einstein, Marx, entre otros.

En el caso de citar en el texto a un autor de apellido Marx que no sea Carlos Marx –digamos, a Christopher Marx, académico de la Universidad de Harvard–, al faltar el segundo apellido o el nombre completo, podría suceder que automáticamente creyéramos que se está citando a Carlos Marx, el autor de *El Capital*, a menos que corroboremos esta infor-

mación acudiendo a la lista de referencias, la cual está al final del artículo o del libro.

Para evitar *confusiones* como las señaladas, deben escribirse los nombres completos de todos los autores. *Esta circunstancia no la prevé el sistema APA.*

2. Hay varios apellidos en México y en cualquier parte del mundo que pertenecen a cientos de personas, lo que genera *imprecisión*; por ejemplo, el lector no sabrá qué *López* (de los miles que hay en nuestro país y en otras partes del mundo) escribió la cita a la que hacemos mención en algún artículo o libro; logrará saberlo sólo si decide consultar la lista de referencias (bibliografía).

Para demostrar lo inapropiado del sistema APA en cuanto a incluir sólo el apellido paterno, cito un ejemplo de su propio manual (p. 92):

“López (1993) advirtió que ‘el efecto desapareció en minutos’ (p. 311), pero no aclaró cuál efecto”.

¿Queda clara la *inexactitud* del sistema APA, la cual conduce a la *confusión* en cuanto a no saber quién es el autor citado?

Tal ambigüedad no puede permitirse en un trabajo científico o académico.

3. La imprecisión del sistema APA provoca también *desconcierto*, como me sucedió al revisar en 1994, en calidad de miembro del jurado, una tesis de maestría de la Facultad de Estudios Superiores-Zaragoza de la UNAM:

*Efectos de la participación en actividades socialmente útiles, en las conductas de cooperación de un grupo de adolescentes de secundaria en el Distrito Federal*, de Aurora González Granados.

En dicho trabajo se citaba en una página a un autor (González\*, 1986); hojas más adelante se incluía otra idea de un investigador con el mismo apellido aunque variaba el año (González, 1983). Mis preguntas fueron:

- a) ¿Son las citas del mismo autor, González, provenientes de dos textos que publicó en años diferentes, uno en 1986 y el otro en 1983?
- b) ¿Se trata de dos individuos distintos?

---

\* El manual de la APA (p.176) dice que si en una publicación hay “dos o más autores principales con el mismo apellido, incluya las iniciales del primer autor en todas las citas dentro del texto”, lo cual *discrimina* al resto de los autores con el mismo apellido. Cuando se trata de publicaciones con autores distintos, si quisiéramos aplicar esta regla (la de escribir, además del apellido, las iniciales del nombre o nombres, para evitar la confusión), en la *práctica* se olvida dicha indicación, o ésta se desconoce, y surge la *duda*, como sucede en el caso que analizo.

c) Una de las citas, ¿corresponde a la autora de la tesis quien también se apellida González?

En este último caso tal persona se estaría *auto-citando*, lo cual es válido en el ámbito académico-científico, es decir, que recurre a una información o pensamiento que es suyo y que ya publicó en otra obra o artículo.

Para salir de dudas tuve que ir a la página de la bibliografía y comprobar que se trataba de dos autores con el mismo apellido: González.

El primero era González Rey, L., *Motivación moral en adolescentes y jóvenes*, Editorial Científico-Técnica, Cuba, 1983. El segundo que se citaba en la tesis, era: González, R. M., “Delincuencia juvenil: un problema mundial”, periódico *El Nacional*, pp. 1-2, Segunda sección, 1986.

En ocasiones no se consideran en la bibliografía los datos completos de los autores, como es el caso de la tesis mencionada, y que responde al modelo APA, exigencia con la cual estoy en desacuerdo.

Este yerro de la APA, de escribir de forma incompleta los nombres, debe evitarse, a fin de no dejar dudas en cuanto a *quiénes son los autores a los que nos referimos en nuestras investigaciones* (véase el punto 11 de este capítulo).

Por otro lado, consignar el nombre completo facilita buscar otros textos del mismo autor para profundizar en el análisis de sus aportaciones, lo que **no** sucedería si solamente se conocieran sus iniciales, pues se carecería de información suficiente para localizar más publicaciones suyas (como en el caso de González, R.M., mencionado antes).

Esta *confusión* en el modo de citar las referencias puede evitarse si escribimos:

- a) El nombre y apellidos completos del autor o autores. Cuando se trata de muchos autores, *por respeto a todos ellos*, deben ponerse sus nombres completos en la primera ocasión en la que se cite la obra o artículo.

¿O aceptaría usted que no se incluyera su nombre completo cuando se citara un texto del que es coautor, sólo porque así lo dice el sistema APA?

Si se recurre de nuevo al mismo texto, únicamente debe escribirse el nombre completo del primer autor, tal como se presenta en la publicación, y enseguida la locución: *et ál.\**, que significa: “y otros”;

---

\* *Et ál.*, es abreviatura de *Et álii*. El *Diccionario panhispánico de dudas* de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias de la Lengua Española *acentúa* el vocablo *álii*.

- b) El título de la obra en letras *cursivas*;
- c) La abreviatura del vocablo *página* en letra minúscula (p.); si son dos o más páginas, escríbase doble *p* (pp.);
- d) El número de la *página*;
- e) Si se trata de un *artículo* de periódico o revista, o si es el *capítulo* de un libro colectivo, el título del artículo o del capítulo debe ir entre comillas (“ ”)\*.

4. El sistema APA también puede dar lugar a una *imprecisión* incluso en el ámbito académico, pues no se sabe si el año que se indica al hacer la cita se refiere a: 1) la edición que consultamos, 2) la fecha en la cual se publicó la obra o 3) cuando ésta se escribió.

Por ejemplo, en un libro de Ernesto E. Hashimoto Moncayo y Luis Mario Aparicio Guzmán (*Cómo investigar desde los tres paradigmas de la ciencia*, p. 191), se dice:

“Distintos autores (Durkheim, 1938; V.A Judges, 1971) coinciden en afirmar que el examen no surge, precisamente, en el escenario educativo [...]”.

---

\* Los datos completos de la fuente se consignan en el apartado: *Bibliografía*, donde se incluye, por lo general, la hemerografía y otras fuentes (como Internet). El autor puede poner en apartados distintos: 1) Bibliografía; 2) Hemerografía; 3) Otras fuentes de información (Internet, etcétera).

Las personas que no conozcan el sistema APA podrían pensar que Durkheim escribió sus ideas al respecto en 1938, cuando dicho sociólogo falleció en 1917.

Otro caso: “En la decimoctava conferencia de su ‘Introducción general al psicoanálisis’, Freud (1968) presentó su propio ejemplo como el de uno de los grandes pensadores que habían maltratado el amor propio ‘ingenuo’ del hombre” (Alejandro Piscitelli, *Meta-Cultura*, pp. 161-162).

En esta cita sobre Freud, quien ignore en qué fecha murió el *Padre del psicoanálisis* creará que ese pensamiento lo escribió en 1968, cuando Freud vivió de 1856 a 1939.

El mismo manual de la APA me proporciona más elementos para abundar en esta crítica, al poner el siguiente ejemplo (p. 94) “para citar en el texto un trabajo vuelto a publicar: Freud (1923/1961)”.

El manual referido hace explícito este ejemplo en una página anterior (p. 89): “Freud (1923/1961) escribió sobre dos impulsos: el impulso hacia la unión con otros y el impulso egoísta hacia la felicidad”.

Los lectores que desconozcan el sistema APA podrían pensar que Freud vivió entre 1923 y 1961, lo que no es cierto. Esta *equivocación* puede surgir cuando el lector *lea*: Freud (1923–1961), en vez de Freud (1923/1961).

5. El manual de la APA (p. 171) genera también *confusión* entre la fecha de publicación y el año en que se expresó una idea, que se recoge en el texto:

“Otros han contradicho esta opinión: La co-presencia no garantiza la interacción entre todos los miembros del grupo [...]” (Purcell, 1997, pp. 111-112). La otra referencia es: “En 1997, Purcell contradujo esta opinión [...]”.

Salvo en los periódicos, puede decirse que en las demás publicaciones (libros, revistas científicas), por el tiempo que lleva el proceso de edición, pocas veces coincidirán el año de publicación y la fecha en que se expresa una idea que se incluye en el libro o artículo. De ahí la confusión a la que hago referencia.

6. Igualmente, el sistema APA puede *inducir a atribuir erróneamente al autor del texto que leemos, las ideas que pertenecen a otro*, lo que haría presuponer equivocadamente que el autor cometió un plagio cuando en realidad no es así.

Para demostrar esto, realicemos el siguiente *experimento* (mismo que llevé a cabo en 1996 en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, en un grupo de 120 estudiantes de licenciatura en la asignatura *Metodología de investigación*):

Solicitemos a estudiantes inscritos en el nivel superior que revisen un breve artículo en el que se expongan algunos aportes de autores que apenas se conocen, usando el sistema APA.

Recuérdese que para saber la procedencia de las citas dicho sistema sólo exige incluir el apellido paterno del autor o autores, el año y, a veces, la(s) página(s).

Pídasele al grupo que anote los planteamientos más relevantes que aparecen en el escrito; la tendencia será la de *atribuirle al autor del documento (que se está leyendo para el experimento) las ideas de otros autores* poco conocidos (aunque aquél ni siquiera sepa que se le han asignado indebidamente tales aportaciones).

Los lectores no cuidarán mucho retener en su memoria los apellidos de los autores que se citan en el artículo, y más si el escrito es grande y el tiempo apremia.

Por tanto, el empleo del sistema APA contribuye a promover el fenómeno antes señalado, el de *atribuirle erróneamente a cierto autor las aportaciones de otros*, sobre todo en el caso de autores cuya obra ha sido insuficientemente divulgada y que tienen apellidos que no han trascendido en los círculos académico-científicos.

Asimismo, colocar la fuente “a pie de página” puede llevarnos a actuar del mismo modo, tal como

lo demuestro en mi libro *Trabajo intelectual e investigación de un plagio*.

Respecto al tema del plagio, debo reconocer que *el Manual de publicaciones de la American Psychological Association* se refiere a esta cuestión y la manera de evitarlo (véase el apartado “Plagio y autoplagio”).

Ello, sin embargo, no invalida las críticas que formule aquí sobre el manual de la APA, el cual es una expresión del pensamiento dominante en Estados Unidos respecto a la exposición y divulgación del conocimiento.

Sin dejar de reconocer la validez e importancia de ciertas recomendaciones indicadas en dicho manual para la redacción y socialización del saber, es necesario adaptarlas a nuestras exigencias académico-científicas y marcos socioculturales.

7. En apellidos como González Casanova, al emplear el sistema referido, se omite el segundo, y solamente se incluye el primero: González. Esto seguramente ocasionará molestia en las personas que se apellidan González Casanova, pues en este caso la tradición académica se orienta a considerar esos dos apellidos como si fuese un apellido compuesto\*.

---

\* Trabajaba en estas notas cuando leí en la Gaceta UNAM (16 de abril de 2012) el artículo titulado “El legado de Manuel González Casanova”. El subtítulo es: “El peso del apellido González Casanova”. Véase aquí la importancia de incluir los dos apellidos para facilitar la identificación del personaje.

Veamos las dos formas de indicar la referencia bibliográfica (utilizo la misma cita):

En el primer caso recorro al sistema APA para demostrar lo poco pertinente que resulta semejante modelo para escribir los datos de la fuente:

*La dinámica de la desigualdad, continúa, así, en el exterior y el interior del país, y las decisiones políticas que se oponen a ella no han sido suficientes hasta hoy para eliminarla. El lento ritmo del crecimiento económico de los últimos años, las condiciones deprimentes del mercado mundial de materias primas, las limitaciones del mercado interno, y el despertar de las masas en grandes sectores del país exigen una sola y única decisión fundamental: la democratización de las instituciones nacionales (González, 1971).*

*El otro estilo de escribir la referencia bibliográfica o hemerográfica cuando se menciona alguna información o idea (la cual se usa cada vez más en la industria editorial latinoamericana), considera los elementos indicados en el punto 3: nombre completo del autor o autores, título de la obra o artículo y la(s) página(s).*

Este modo de indicar la fuente posibilita, sin duda, la retención en nuestra memoria de los datos del autor o autores del texto, así como el título de éste.

A continuación transcribo la misma cita, pero utilizo esta última manera de escribir la referencia bibliográfica. Juzgue usted cuál de los dos estilos facilita recordar la fuente bibliográfica:

*La dinámica de la desigualdad, continúa, así, en el exterior y el interior del país, y las decisiones políticas que se oponen a ella no han sido suficientes hasta hoy para eliminarla. El lento ritmo del crecimiento económico de los últimos años, las condiciones deprimentes del mercado mundial de materias primas, las limitaciones del mercado interno, y el despertar de las masas en grandes sectores del país exigen una sola y única decisión fundamental: la democratización de las instituciones nacionales* (Pablo González Casanova, *La democracia en México*, p. 178).

Mientras terminamos de cortar el cordón umbilical con la madre APA, podemos incluir el año después del título del libro o del artículo: Pablo González Casanova, *La democracia en México*, 1971, p. 178.

Para evitar la rutina es recomendable poner el nombre y apellidos del autor antes de iniciar la cita, por ejemplo: Como señala Pablo González Casanova: (si se recurre a esta forma, sólo se incluiría al final de la cita el *título de la obra* y la página).

8. A veces tenemos que valernos de experiencias o cuestiones personales para precisar nuestras ideas,

por lo cual ofrezco disculpas al lector; lo hago, pues, para justificar la razón por la que no debemos usar el sistema APA ya que, como he señalado, *despersonaliza el trabajo académico-científico* al **no** consignar el nombre completo de los autores y las fuentes correspondientes.

Hecha esta aclaración, expongo un caso del libro escrito por Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la investigación* (p. 13), en el que se emplea el formato de la APA (recurro a este ejemplo para demostrar la *inexactitud* de ese modelo):

“Asimismo, como sugiere Rojas (1981), es necesario establecer los límites temporales y espaciales del estudio y esbozar un perfil de las unidades de observación...” .

Las preguntas que se haría cualquier interesado en conocer la fuente de donde se tomó esta cita, son:

¿A qué *Rojas* se están refiriendo los autores?

¿En qué texto se encuentra la cita?

Queda así la *incertidumbre* (que no debe estar presente en los trabajos académicos y científicos) respecto a la fuente, por no escribir el nombre completo del autor, y por omitir el título de la obra al igual que el número de la página.

Para conocer los datos exactos, el lector tiene que ir al apartado en el que se consigna la *bibliografía*, lo cual se complica sobre todo si se trata de una revista o volumen colectivo en donde cada artículo o capítulo tiene su propia lista de referencias; en este caso se deben “cazar” las páginas finales de cada texto específico para encontrar dicha lista, o acudir al índice para localizarlas.

La cita mencionada párrafos antes y que utilizo como ejemplo para cuestionar el sistema APA, se obtuvo de mi libro *Guía para realizar investigaciones sociales*, página 50, edición 1981.

A continuación señalo otro caso, el de un autor que muestra respeto por sus colegas en los que se apoya para desarrollar sus ideas. Me refiero a Ario Garza Mercado (*Manual de técnicas de investigación para estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades*, p. 21):

*Raúl Rojas Soriano describe en varios de sus libros las características de, y su experiencia en, la investigación-acción, que también denomina investigación militante. En su Guía para realizar investigaciones sociales\* la define como un método: “en tanto los investigadores*

---

\* Cuando la cita está en letra cursiva, si dentro de ella aparece el título de un libro, como es este el caso, dicho título debe escribirse en letra redonda.

*como la población participan activamente, en un plano de igualdad, como agentes de cambio, confrontando en forma permanente el modelo teórico y metodológico con la práctica, a fin de ajustarlo a la realidad que se requiere transformar y pueda servir para orientar las estrategias y los programas de acción”.*

El sistema APA no reconoce el acentuado vínculo de los latinoamericanos hacia la figura materna, que es parte de nuestra cultura e identidad familiar.

Por ello, y contrariamente a la indicación del modelo APA, cualquier autor preferirá que se escriba su nombre completo cuando se utilicen aportaciones suyas por otros autores para fundamentar sus trabajos de investigación, ya que es una forma de reconocimiento a que tiene derecho todo creador o creadora.

9. La cuestión de género no debe olvidarse en este análisis: el sistema APA *discrimina* el apellido de la madre, al tomar en cuenta únicamente el del padre. Siempre he dicho que también tengo progenitora, ¿y ustedes?

Asimismo, con la omisión del nombre propio como propone el sistema APA, se oculta la identidad del autor o autora, por lo que el lector ignora si es hombre o mujer quien escribe la idea o información que aparece como cita bibliográfica.

Si consideramos que vivimos en una cultura patriarcal y, de acuerdo con la estructura de pensamiento que en ella domina, el trabajo intelectual generalmente se atribuye a los hombres.

Suprimir el nombre completo es válido solamente en los casos en que se envíen publicaciones para dictaminación (o incluir sólo las iniciales cuando así lo solicite el jurado), pues justamente el anonimato o el empleo exclusivamente de las iniciales de los autores impide que se evalúe negativamente la obra de una autora por el hecho de ser mujer.

10. Cabe referir una *incongruencia* en el manual de la APA respecto al género.

Por un lado, como ya vimos, dicho sistema sólo incluye el primer apellido, por lo que se desconoce el sexo de quien escribió la idea o información que citamos. Por el otro lado, ese manual indica que al escribir un artículo o libro se “evite la ambigüedad en cuanto a la identidad sexual o al rol sexual mediante sustantivos, pronombres y adjetivos que describan específicamente a sus participantes” (p. 73).

¿Queda clara la contradicción en la que cae el sistema APA?

11. Respecto al modo de elaborar la lista de referencias (bibliografía), el *Manual de publicaciones de la APA* indica que solamente *debe registrarse el primer apellido y las letras iniciales del nombre del*

*autor o autores* (y enseguida el año, el título de la obra o artículo, el lugar de edición y la editorial). En cuanto al nombre del autor o autores, dicho manual señala:

“Disponga las entradas en orden alfabético por el apellido del primer autor, seguido de las iniciales del nombre del autor [...]” (*ibíd.*, p. 181).

*¿Estaría usted de acuerdo con que únicamente se le citara en la bibliografía recurriendo a su primer apellido y a la inicial de su nombre? Si usted no está de acuerdo, yo tampoco.*

En el siguiente apartado expongo un ejemplo para fundamentar la crítica.

12. Cuando se refiere a la bibliografía, el sistema APA incluye el *año de edición* después del nombre del autor o autores, dándole más importancia a ese dato que al título de la obra.

Para mostrar que el formato de la APA resulta *inadecuado* para escribir la *bibliografía*, respecto al *nombre del autor* y al *año de edición*, basta un ejemplo que aparece en un texto\* en el que se cita uno de mis libros de conformidad con dicho sistema:

Rojas, R. (1990), *El proceso de la investigación científica*, México, Trillas.

---

\* Andrés García Martínez y Segundo Galicia Sánchez, *El arte y la ciencia de enseñar*, UAS-Universidad de La Habana-Plaza y Valdés, México, 2011.

Nuevamente surge la *incertidumbre*: 1) ¿quién es el tal Rojas R.? y 2) ¿escribió la obra en 1990, o se publicó en esa fecha?

Expongo a continuación un caso para ilustrar cómo debe escribirse adecuadamente la bibliografía. Para ello utilizo un ejemplo que se encuentra en un libro en el cual *se consigna en forma completa el nombre y apellidos del autor, y se muestra el orden apropiado* en el que deben ir los demás datos.

Fue escrito por el doctor Héctor Fix-Zamudio, uno de los juristas más eminentes de Iberoamérica y reconocido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En su tratado *Ensayos sobre metodología, docencia e investigación jurídicas*, Fix-Zamudio incorpora en su bibliografía esencial una publicación ya mencionada, que es de mi autoría; en dicha bibliografía se consideran los datos principales\*, así como el orden correcto en el que deben escribirse:

Rojas Soriano, Raúl, *Guía para realizar investigaciones sociales*, UNAM, México, 1977.

---

\* Si se trata de tomos o volúmenes, debe indicarse el número consultado. Algunos autores agregan en la bibliografía: el nombre del traductor, si es el caso, así como el número de la edición (por ejemplo: 3a. ed.), y el número total de páginas del texto (por ejemplo: 230 pp.). Recuérdese que el *título* de una obra, al igual que el *nombre* de un periódico o revista, debe ir en letra *cursiva*, mientras que el título de un artículo, o el capítulo de un libro (si se trata de un trabajo colectivo), debe ir entre comillas (“ ”).

Este modo de escribir la bibliografía sigue, además, un orden lógico: de lo más particular (*el nombre del autor*) hasta lo más general, *el año*. También es la manera más adecuada de solicitar un texto en la biblioteca o cuando se requiere comprarlo.

13. Por último, cabe mencionar que el manual de la APA “decide” cuándo debemos contar con más datos de la fuente en el cuerpo del texto; por ejemplo, en el capítulo “Aspectos prácticos de estilo”, señala:

“En algunas secciones de este capítulo se presenta la referencia bibliográfica precisa a fin de que el lector pueda ampliar la información sobre los temas de su interés” (p. 85).

Sin embargo, sólo en tres casos de ese capítulo el manual de la APA proporciona más información sobre la fuente (y eso porque así lo exige el tipo de ejemplos que emplea); en la mayoría utiliza su formato de citas, que aquí critico.

La decisión de que dispongamos sólo en ciertos casos de más información sobre las fuentes, *es una muestra de autoritarismo hacia los lectores*.

Por falta de espacio dejo de lado otras críticas relacionadas con el formato de citas y la organización y divulgación del conocimiento del *Manual de publicaciones de la American Psychological Association*.

14. **En conclusión**, cuando se cita una idea o información en el cuerpo de un trabajo de investigación o de carácter académico, *no debe utilizarse el sistema APA ni cualquier otro modelo que no incluya los siguientes datos*: nombre completo del autor o autores, título de la obra o artículo y página(s). Mientras que en la bibliografía los datos que deben consignarse son, en este orden: nombre completo del autor o autores (comenzando por el apellido paterno), título de la obra o artículo, editorial, lugar de edición y año. Adicionalmente pueden incluirse los datos citados en el apartado 12 de este capítulo.

## VII

### ***Estado histórico de la cuestión*\* en lugar de “Marco teórico y conceptual” o “Estado del arte”**

1. El concepto *Marco teórico y conceptual* lo utilicé por primera vez en mi libro *Guía para realizar investigaciones sociales*, cuya edición inicial data de 1976.

Con el tiempo, al impartir clases y conferencias sobre metodología de investigación, y al ir situando mi trabajo intelectual dentro de la perspectiva dialéctica, me di cuenta de que dicho concepto (*marco teórico y conceptual*) no rescataba la esencia de esa corriente, pues hablar de marco significa, literalmente, referirnos a “algo” que está ubicado en un

---

\* Concepto elaborado por Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel. Literatura y vida nacional*, p. 51.

ámbito espacial, temporal o intelectual bien delimitado, como si se tratara, por ejemplo, del marco de una fotografía o pintura.

Esto da la impresión de ser una camisa de fuerza, es decir, el *marco teórico y conceptual* se nos impondría como algo inamovible. En realidad, debemos concebirlo como un *proceso* ya que el conjunto de conocimientos existentes sobre la problemática a investigar no es algo establecido, definitivo; por el contrario, se modifica permanentemente por el avance de la ciencia y por los cambios que se manifiestan en forma constante en la realidad, tanto social como natural.

Asimismo, tal concepto (*marco teórico y conceptual*) **no** rescata la *concepción dialéctica* del proceso de investigación sobre la que empecé a trabajar a finales de la década de 1970 del siglo pasado, y que es un planteamiento original con respecto a dicho proceso.

En mi obra *Métodos para la investigación social. Una proposición dialéctica\** (cuya primera edición es de 1983), desarrollo con detalle tal concepción,

---

\* El título original de ese libro era: *Dialéctica de la investigación social*. Las exigencias comerciales de la casa editora se impusieron, *proponiéndome* un nuevo nombre, quedando el título antes referido.

considerando la investigación como *un conjunto de procesos específicos\* vinculados dialécticamente*.

Por tanto, **no** hay que abordar la investigación como si fuera “la suma de etapas o pasos” (que se analizan como si estuvieran ligados lineal y mecánicamente), lo que constituye una visión esquemática. Desafortunadamente, tal idea lineal sigue dominando erróneamente en los libros, clases y conferencias sobre metodología y técnicas de investigación.

Cabe mencionar que desde hace muchos años intentaba elaborar un término que sustituyera al de marco teórico y conceptual, a fin de recuperar el enfoque dialéctico del proceso de conocimiento. Pero todo fue en vano; la inspiración no llegaba.

2. En el año 2010 estaba preparando el libro *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...*, en el que incluyo las aportaciones de Antonio Gramsci sobre metodología de la investigación, intervención y exposición. Al revisar su obra pude al fin descubrir el concepto que buscaba; lo encontré en los *Cuadernos de la cárcel*, escritos por ese intelectual revolucionario en la prisión a la que fue enviado por el dictador Mussolini en 1926.

El concepto que elabora Gramsci (*Cuadernos de la cárcel. Literatura y vida nacional*, p. 51) recupera

---

\* El concepto *proceso específico* lo construyo en el texto referido para sustituir los vocablos “paso” o “etapa”.

la dialéctica al incluir la *permanencia* de la realidad y, por tanto, del conocimiento (estado), y el *devenir*; *es decir, su movimiento, el cambio perenne* (histórico). Me refiero al concepto *estado histórico de la cuestión*, entendiendo *cuestión* como tema, asunto o materia de estudio, de conformidad con el *Diccionario de la Real Academia Española* y el *Diccionario de sinónimos y contrarios*.

3. La expresión *estado histórico de la cuestión*\* implica, desde mi perspectiva, y siguiendo el pensamiento de Gramsci, la revisión de la literatura para sustentar con bases científicas la investigación.

Lo anterior significa documentarse ampliamente, recurriendo críticamente a las distintas fuentes de información, a fin de precisar las aportaciones más relevantes sobre la temática a investigar. De este modo, se logrará un conocimiento más objetivo y exacto sobre el fenómeno que se estudia.

La expresión que construye Gramsci (*estado histórico de la cuestión*) debe llevarnos a *evitar* el uso del concepto *estado del arte*. Este último término, que proviene de la tradición académica estadouni-

---

\* De acuerdo con la concepción histórica y dialéctica de Gramsci, debemos utilizar el concepto referido o, en todo caso, propongo la siguiente expresión, que acuño con base en la idea gramsciana: *estado histórico del conocimiento*.

dense, ha sido empleado en las últimas décadas por muchos investigadores y docentes de distintas partes del mundo. Ello, sin una reflexión crítica sobre la conveniencia o no de recurrir a tal concepto en nuestros contextos académico-científicos y culturales.

Un elemento significativo en el presente análisis es la concepción de Gramsci sobre el *estado histórico de la cuestión*; en este pensador el término *estado* se refiere a un momento concreto dentro del proceso sociohistórico de generación de conocimientos sobre la realidad, que en sí mismo es un proceso dialéctico.

Por ello, la *objetividad* del conocimiento, sobre todo en las ciencias sociales, depende, en cierta medida, del contexto social en el que se ubica tanto el objeto de estudio como la investigación misma.

En cambio, en la tradición estadounidense lo que pareciera postularse es una idea acumulativa del conocimiento: “el estado del conocimiento que se ha alcanzado hasta la fecha”, al margen del desarrollo contradictorio de la sociedad.

Por tanto, se deja de lado el concepto construido por Charles Wright Mills, uno de los sociólogos estadounidenses más notables, que *sí* considera en sus análisis la especificidad histórica de los fenómenos a través de la categoría que él construye: *Estructura social histórica* (*La imaginación sociológica*, p. 85).

4. Por otro lado, cabe señalar que el concepto *estado del arte* no lo registran los lexicones especializados, por ejemplo, el *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales* de la Universidad Complutense de Madrid, entre otros. Independientemente de esto, nuestro idioma ya cuenta con expresiones que hacen innecesario el uso de la construcción *estado del arte*. Ello en vista de la preferencia que tienen los vocablos originarios de una lengua sobre los términos extranjeros.

Lo anterior no significa instalarnos en un purismo que rechace la inclusión de *extranjerismos*, sino limitar su uso a los casos en que sean pertinentes, lo cual sólo ocurre cuando no haya un concepto adecuado dentro del español para lo que deseamos expresar referente a un fenómeno o idea. Este modo de proceder contribuye a la defensa del idioma español, que es parte fundamental de nuestra cultura.

En cuanto al concepto *estado del arte* el *Diccionario panhispánico de dudas* de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias de la Lengua Española, precisa la conveniencia de **evitar** dicha construcción anglosajona:

*Estado del arte. Calco censurable del inglés state of the art: “Se tendrá la inestimable ocasión de ver allí... los desarrollos más avanzados, el estado del arte de nuestras variadas tecnologías”. En español, se recomienda sustituirlo por las expresiones estado o situación actual, últimos avances o estado de la cuestión, según los casos.*

En este análisis debe señalarse que el vocablo *arte* tiene varias acepciones en nuestro idioma, ninguna de las cuales expresa lo que pretenden mostrar los investigadores que emplean ese término (véanse el *Diccionario de la Real Academia Española* y los lexicones especializados como el *Diccionario de filosofía* de José Ferrater Mora, entre otros).

5. Por si no bastaran los señalamientos planteados respecto al uso impropio de la construcción *estado del arte*, es necesario recordar que este concepto empezó a utilizarse por latinoamericanos que se han formado en universidades de Estados Unidos, quienes al regresar a sus países de origen han impuesto semejante expresión lingüística en los círculos académicos y de investigación de sus respectivas instituciones.

Otros especialistas, los que han recibido su preparación en América Latina y se encuentran preocupados por “estar a la moda”, se han dejado seducir por la corriente estadounidense sin realizar un análisis crítico del significado de dicho concepto (*estado del arte*). Así, se han planteado, de modo irreflexivo, que “debe adoptarse automáticamente *todo* lo que proviene de Estados Unidos (o de Europa) para no quedarse atrás respecto al desarrollo académico-científico de las sociedades del primer mundo”.

Tal actitud refleja, a mi juicio, el imperialismo estadounidense que hoy sigue expresándose no sólo en el campo de la economía, sino también en el ámbito académico y cultural, lo cual afecta significativamente nuestra identidad nacional.

6. Son pocas las publicaciones académicas que evitan el uso de extranjerismos inaceptables como el que aquí analizo. Una de ellas es la chilena *Formación Universitaria* que en su artículo “Ni Estado del arte ni State of the art”, expresa:

“En nuestra revista promovemos el buen uso de nuestro idioma castellano y por lo tanto, errores como los barbarismos que comento [*estado del arte*, entre otros] deben quedar fuera de nuestro lenguaje”.\*

7. De acuerdo con lo expuesto, considero importante señalar que antes de utilizar alguna teoría, concepto, método o instrumento que se desarrolle o construya en contextos diferentes al nuestro, se analice críticamente su pertinencia. Ello en función de las características del fenómeno que se estudia, así como de los objetivos y recursos disponibles, y de otros aspectos que he tratado en el presente libro.

En esta reflexión cabe la exigencia de examinar los aportes de los científicos latinoamericanos y de

---

\* Versión en línea ISSN0718-5006. CIT 2013. Chile. En: <http://dox.doi.org/10.4067/S0718-50062009000300001>. Consultado el 17 de junio de 2013 a las 4:45 p.m.

otras regiones del mundo que se publican en las revistas nacionales para que, si procede, se incorporen a nuestras investigaciones, a fin de orientar nuevas discusiones teóricas así como el diseño de tecnologías propias y de estrategias y programas de acción.

**8. De acuerdo con lo expuesto, y a manera de conclusión, es necesario considerar:** 1) la exigencia\* del *Diccionario panhispánico de dudas* sobre el empleo correcto de nuestro idioma, así como una de sus propuestas planteada en el apartado 4 (*estado de la cuestión*), y 2) la concepción histórica y dialéctica del proceso investigativo. Por tanto, debemos utilizar en nuestro contexto académico-científico y cultural el concepto *estado histórico de la cuestión*

---

\* Además de cuestionar en este capítulo la construcción *estado del arte*, me refiero a otro caso, el uso de la expresión *E-mail* en los países hispanoamericanos. El *Diccionario panhispánico de dudas* rechaza tal anglicismo (pp. 251-252), al igual que el *Manual de publicaciones de la American Psychological Association* (que critico en el capítulo anterior respecto al formato de citas). Dicho manual dice: “en español debe emplearse la expresión correo electrónico [en lugar de *E-mail*]” (p.95).

Nuestra lengua no está cerrada a la inclusión de *extranjerismos* cuando sea pertinente, ni a construcciones teóricas elaboradas en otros contextos, por ejemplo, *estado histórico de la cuestión*, del italiano Antonio Gramsci, que analizo en este capítulo.

El idioma español está en constante cambio para adecuarse a las condiciones sociohistóricas en las que se desenvuelven los individuos y grupos sociales.

creado por Antonio Gramsci o, siguiendo la idea de este pensador italiano, usar la expresión que propongo: *estado histórico del conocimiento*, en lugar de *estado del arte*.

## VIII

### Distintos niveles de la metodología de investigación

La tradición académica-científica de distintas partes del mundo continúa situando el concepto *metodología de investigación* en el nivel empírico del proceso investigativo. Así, con este término se incluyen solamente las técnicas de recolección y análisis de datos, es decir, las herramientas que utilizamos cuando estamos en contacto con la realidad empírica.

De este modo, en las tesis de distintas carreras, y en las investigaciones realizadas en el ámbito académico, gubernamental, privado, o del sector social, se sigue reproduciendo la concepción positivista de la ciencia, en la que se destaca la necesidad de *exaltar* la recopilación de datos o hechos a través de la

observación y experimentación, pensando, erróneamente, que “los hechos hablan por sí solos”.

En algunos libros, que pueden consultarse en Google (*Formación de investigadores educativos; Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...*), hago la crítica a la corriente positivista.

Sin duda, la búsqueda de información proveniente de la realidad concreta es fundamental en cualquier tipo de investigación que pretenda probar hipótesis, entre otros propósitos; sin embargo, no podemos situar la metodología únicamente en el ámbito del trabajo empírico, porque estaríamos reproduciendo la idea del positivismo de “destacar las técnicas e instrumentos de recolección de datos” sin una profunda reflexión teórica, pensando que esto es “hacer ciencia”.

Este error lo cometí (considerar la metodología *sólo* en su parte empírica de la investigación) en la primera edición de mi libro *Guía para realizar investigaciones sociales*. Tal falla la corregí en la tercera edición cuando advertí que, por mis actividades de investigación en el Instituto Mexicano del Seguro Social, ponía mayor énfasis en el trabajo empírico.

Cuando dejé de laborar en ese lugar, el contacto con la realidad, a través de la práctica transformadora, me permitió avanzar en mis reflexiones sobre el proceso de investigación; me di cuenta que la metodología no

podía concebirse sólo en el nivel empírico, ya que se encuentra presente también en el plano filosófico, al igual que en los distintos niveles de la teoría (y por ende de los conceptos mismos); la metodología está subsumida también en los diferentes procedimientos de la indagación empírica.

Desde la perspectiva filosófica, existen diversas corrientes de pensamiento que orientan el trabajo de investigación.

De tales concepciones de la naturaleza y la sociedad surge un primer lineamiento metodológico: *según sea la concepción de la realidad será la forma de abordar su estudio: de sustentar teóricamente los problemas o fenómenos a investigar; de formular los objetivos e hipótesis; de orientar las estrategias de recolección y análisis de datos, al igual que el planteamiento de conclusiones y sugerencias.*

Por su parte, las teorías, así como los conceptos que forman parte de ellas, se encuentran en distintos niveles de abstracción, y poseen una expresión metodológica en tanto que *guían* diversos procesos de investigación, como los señalados en el párrafo anterior.

El vínculo entre los diferentes niveles de abstracción de las teorías, conceptos, hipótesis e información empírica lo presento en el capítulo XIII del libro *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...* (Editorial Plaza y Valdés).

Igualmente, las hipótesis, al servir de puente entre la teoría y la realidad empírica, tienen una función metodológica, la de guiar la definición de variables e indicadores, al igual que la selección de técnicas y el diseño de instrumentos de recolección y análisis de datos.

Asimismo, los recursos para recopilar información (encuestas, guías de observación y de entrevista) también tienen un propósito metodológico, la de proporcionarnos los datos pertinentes y suficientes para alcanzar los objetivos previstos.

De acuerdo con lo expuesto, podemos concluir que *la metodología se sitúa en distintos niveles y momentos del quehacer científico, desde el plano filosófico hasta el técnico-instrumental.*

Por ende, debe eliminarse la idea de que la metodología se expresa sólo en la parte empírica de la investigación, idea que, desafortunadamente, sigue hoy dominando en los libros, clases y conferencias sobre metodología y técnicas de investigación, así como en las guías que proporcionan tanto las universidades para orientar los trabajos de tesis, como las instituciones que patrocinan o financian proyectos de investigación.

## IX

### **Sugerencias metodológicas derivadas de la práctica de investigación**

Cuando impartimos una conferencia o curso-taller sobre metodología de la investigación es común, como lo indicamos en el primer capítulo, que la gente nos solicite reglas o recomendaciones precisas para realizar un trabajo científico.

No obstante que tal idea rompe con nuestra propuesta metodológica, de concebir a la investigación como un conjunto de procesos específicos vinculados dialécticamente, resulta pertinente indicar algunos lineamientos metodológicos considerados como *critérios generales*, en términos de Antonio Gramsci.

Si bien la práctica ha mostrado su pertinencia en diversos trabajos de investigación, su validez dependerá, en última instancia, del contexto sociohistórico donde

se aplican tales planteamientos, así como de otras cuestiones a las que me he referido en la obra, por ejemplo, los objetivos de investigación, la disponibilidad de elementos teóricos y empíricos, las características del objeto de estudio, el tipo de formación y práctica profesional de los investigadores, entre otros aspectos. Todo lo anterior definirá las estrategias metodológicas a seguir, y la forma cómo éstas se aplicarán.

Por tanto, los lineamientos metodológicos deben considerarse sólo como criterios generales susceptibles de enriquecerse o cambiarse en consonancia con las exigencias de la realidad concreta. Partimos, por ende, de que la investigación no se realiza en abstracto sino en circunstancias históricamente determinadas.

Las recomendaciones metodológicas que expongo a continuación complementan o precisan los planteamientos que incluyo en otros libros como *Guía para realizar investigaciones sociales*; *El proceso de la investigación científica*; *Métodos para la investigación social. Una proposición dialéctica*; *Investigación social: teoría y praxis* y *Formación de investigadores educativos*, entre otros.

1. Considerar la *especificidad histórica del fenómeno* para contextualizarlo en su realidad concreta.
2. Situar la investigación de los procesos y problemas concretos dentro de una perspectiva teórica que comprenda el desarrollo histórico de la sociedad

de que se trate, con el propósito de explicar el origen, el desenvolvimiento y las formas que adquieren los fenómenos que se estudian.

3. Definir los criterios para seleccionar los elementos teóricos, históricos y empíricos que servirán de base para sustentar el trabajo de investigación.

4. Delimitar el tema de estudio considerando tales elementos, para ir cerrando el campo de análisis. Esto implica realizar en el pensamiento “cortes” de la realidad por medio del recurso de la abstracción, lo que nos permitirá determinar en qué parte de los procesos o fenómenos centraremos nuestra atención para su análisis intensivo.

Lo anterior supone contar con un conocimiento amplio del tema, el cual se consigue a través de la:

- Investigación documental (revisión crítica de las fuentes bibliográficas y hemerográficas, así como de los documentos públicos y privados que traten sobre el asunto, y de aquella información proveniente de Internet).
- Investigación de campo (acercamiento a la realidad concreta por medio de la observación directa, la entrevista, la encuesta u otras técnicas).

5. Fundamentar las investigaciones concretas en un cuerpo de teoría específico (en caso de disponer de él) que permita la comprensión y explicación de

la estructura y el desarrollo de los procesos y fenómenos que se estudian.

- Destacar los elementos, aspectos y relaciones de los procesos y fenómenos que la teoría considera relevantes, a fin de descubrir las diversas manifestaciones, tendencias y contradicciones de la realidad concreta objeto de estudio.
- Si se carece de referentes teóricos o éstos no son pertinentes para abordar el tema, debe procederse a la elaboración de una *sustentación conceptual*, con base en las experiencias sistematizadas y la información empírica disponible, para iniciar un análisis más objetivo de los fenómenos.

6. Desarrollar la investigación vinculando, en forma dialéctica, las formulaciones teóricas y los datos que proporciona la realidad empírica. Se pretende con esto pasar de lo abstracto a lo concreto a fin de observar el objeto de investigación en la totalidad de sus determinaciones y relaciones esenciales. Esto evitará un análisis parcial o superficial. Simultáneamente, nos movemos del plano concreto hacia el abstracto para afianzar nuestros avances en la comprensión de la realidad específica.

7. Formular el problema de investigación dentro del *estado histórico de la cuestión*\* que se construye *ex profeso* a fin de fundamentar adecuadamente el problema. La elaboración del problema –su estructura y nivel de profundidad– dependerá del enfoque teórico utilizado. Asimismo, la búsqueda de respuestas a los problemas planteados (hipótesis) se hará con base en la sustentación teórica desarrollada para llevar a cabo la investigación.

Recuérdese que puede haber diversos puntos de vista sobre un mismo problema social los cuales orientarán la apropiación teórica de la realidad concreta. En otros términos, existen muchas formas de abordar un mismo objeto de estudio, según sean las concepciones que se tengan sobre la realidad en general y el problema específico que se estudia.

8. Reducir el problema a términos concretos, es decir, traducirlo a elementos operativos que faciliten el desarrollo de los subsecuentes procesos de la investigación.

- Expresarlo con precisión y claridad.
- Formular preguntas concretas que centren el problema a fin de proceder a su estudio intensivo.

---

\* Para una explicación respecto al cambio del concepto *marco teórico y conceptual* por el de *estado histórico de la cuestión* (construido por Gramsci), véase el capítulo VII.

- Si el problema es complejo, es necesario desglosarlo a través del análisis, en problemas específicos y ordenarlos según su prioridad o grado de dificultad.

El análisis del material disponible permitirá concretar los problemas particulares.

9. Formular objetivos claros y precisos que orienten el proceso de investigación. Los objetivos son una *guía* que sirve de base para la toma de decisiones, ya que a partir de ellos se decidirá la forma de realizar los diversos procesos de la investigación, así como la utilización o no de determinados procedimientos o instrumentos de recolección y análisis de la información.

10. Definir rigurosamente los conceptos empleados en el planteamiento del problema y en la formulación de las hipótesis, de acuerdo con los elementos que forman parte del *estado histórico de la cuestión*. La definición de los términos permitirá orientar el proceso de conocimiento de los fenómenos.

Por ello, los conceptos, al igual que las hipótesis, leyes y teorías, son instrumentos metodológicos, ya que nos indican los aspectos y relaciones de los procesos y objetos que deben abstraerse para su estudio intensivo.

Los conceptos pueden definirse durante la exposición de los elementos teóricos a fin de comprender mejor el significado de las distintas partes de la teoría que se elige para sustentar el problema y las hipótesis. También la definición puede realizarse a pie de página o al final del apartado en el que se expone el *estado histórico de la cuestión*.

11. Formular hipótesis debidamente fundamentadas en el campo de la ciencia a fin de que las respuestas o explicaciones a la cuestión que se investiga tengan mayor sustentación científica. En la medida en que las hipótesis se basen en los elementos teóricos y empíricos disponibles, habrá mayores posibilidades de que aquéllas se comprueben en los términos planteados o que los ajustes sean menores.

- Las hipótesis deben plantarse en términos claros y precisos.
- Los conceptos de las hipótesis deben contar con referentes empíricos.
- Las hipótesis deben referirse a un ámbito temporal y espacial específico a fin de poder corroborarlas empíricamente.
- Las hipótesis deben formularse en términos afirmativos.

12. Operacionalizar las variables (conceptos) de las hipótesis para derivar indicadores o referentes

empíricos. Se pretende obtener expresiones concretas de la realidad (indicadores) para tratar de observar y/o medir en forma objetiva y precisa los fenómenos que se estudian.

13. Elaborar instrumentos de recolección de datos adecuados y precisos a fin de obtener información empírica válida y confiable que sirva para alcanzar los objetivos de la investigación, por ejemplo, la comprobación de las hipótesis.

14. Los instrumentos de recolección de datos deben construirse tomando en cuenta las exigencias metodológicas pertinentes (evitar términos confusos, preguntas vagas o que induzcan las respuestas), así como las condiciones socioculturales de la población (o muestra) objeto de estudio.

15. Diseñar la estrategia de recolección de datos (trabajo de campo) considerando las características específicas de la población a observar o entrevistar, así como las condiciones ambientales del lugar.

16. Prever un plan de análisis que permita orientar el manejo correcto de la información.

17. Determinar los procedimientos para la prueba de las hipótesis, los cuales variarán según sea la complejidad de las hipótesis y las circunstancias concretas en las que se realiza la investigación.

18. Cuidar que la selección de individuos u objetos (muestras) se realice de conformidad con las

exigencias metodológicas de la investigación (objetivos, preguntas de investigación, hipótesis).

19. Analizar la información empírica con base en los objetivos de la investigación y en los planteamientos expuestos en el *estado histórico de la cuestión*, así como en las hipótesis.

20. A partir de la observación de casos concretos (muestra), buscar establecer generalizaciones para toda la población considerando los supuestos y limitaciones de la investigación en general y de la muestra en particular.

21. Formular conclusiones que sean concordantes con los planteamientos teóricos y metodológicos de la investigación, así como con los hallazgos y resultados de la misma.

22. Plantear sugerencias, derivadas de las conclusiones, que sirvan de base para formular políticas y estrategias de acción con el propósito de establecer programas o planes de trabajo para incidir en los problemas identificados.

Los lineamientos metodológicos expuestos deben ajustarse a las situaciones y a los requerimientos de cada investigación particular, por ejemplo: la complejidad del objeto de estudio, los objetivos formulados y el tipo de análisis previsto; asimismo, en la aplicación de estos señalamientos metodológicos deben considerarse las cuestiones institucionales y

los marcos político-ideológicos de quien dirige y/o patrocina la investigación, así como la disponibilidad de recursos materiales, económicos y de personal.

Cabe precisar que tales recursos pueden utilizarse en un proceso de investigación convencional, dentro de la metodología cuantitativa. Cuando enfrentamos la necesidad de realizar un trabajo de acuerdo con los lineamientos de la metodología cualitativa, las circunstancias que se viven nos llevan muchas veces a poner en cuarentena los paradigmas tradicionales.

Surge entonces la necesidad de construir (a veces “sobre la marcha”) estrategias metodológicas para afrontar situaciones inéditas que aparecen en la realidad concreta, a fin de comprenderla en sus elementos y relaciones esenciales con la mayor objetividad posible, para saber cómo transformarla. Esto sucede, por ejemplo, cuando realizamos una *investigación-acción*, cuya metodología es diferente del modo de proceder en un trabajo con un enfoque cuantitativo.

Ambos tipos de indagación, cuantitativa y cualitativa, pueden, en cierto momento, complementarse o enriquecerse, por lo que su separación (para su análisis), es más bien por razones didácticas.

Por falta de espacio no abordo la metodología de la investigación-acción. Algunas experiencias al respecto las documento en las siguientes obras: *Teoría e investigación militante*; *Investigación-acción en el aula*; *Sociodrama real en el aula* e *Investiga-*

*ción-acción en la UNAM* (esta última en coautoría con Amparo Ruiz del Castillo).

Igualmente, si nuestro interés radica en realizar *historias de vida*, los señalamientos metodológicos antes expuestos se modificarán o no se considerarán, o se incluirán otros en función de:

- a) Las exigencias propias de la lógica de investigación.
- b) Las características del objeto de estudio.
- c) La realidad sociohistórica en la que se lleva a cabo el proceso investigativo, entre otros aspectos.

Debe mencionarse que no sólo cambia la metodología de investigación, también las estrategias de intervención en la realidad, así como la forma de exponer el trabajo para la divulgación del conocimiento.



## X

### **Reflexiones sobre las condiciones institucionales, sociales y personales en el proceso de investigación**

Hablar de la realidad institucional en la que *se produce la investigación* significa, como ya vimos, considerar a ésta como un *proceso sociohistórico*, ya que se realiza en circunstancias específicas dentro de una determinada sociedad, mismas que repercuten directa o indirectamente durante la investigación y en la utilización de sus resultados.

Así, las condiciones socioeconómicas, culturales y político-ideológicas influyen en:

- 1) La selección del objeto de estudio;
- 2) la manera de abordar el análisis de los fenómenos, es decir, el tipo de práctica de investigación que resulta pertinente;

- 3) la disponibilidad de recursos y los tiempos previstos para llevar a cabo la investigación;
- 4) el modo cómo intervienen los individuos en el proceso investigativo (factores subjetivos) y,
- 5) la finalidad del trabajo científico y el uso concreto que pretenda hacerse de sus resultados.

De acuerdo con este marco de referencia, debe señalarse que la investigación que se realiza en dependencias públicas, empresas privadas, organismos sociales y políticos, centros de educación superior, etcétera, se encuentra supeditada, en mayor o menor medida, a las exigencias, necesidades y prioridades presentes en la institución u organismo respectivo.

Además, los intereses que prevalecen en las organizaciones patrocinadoras de investigaciones influyen, en cierta forma, en el tipo de apoyo financiero y material que se otorga a cada trabajo de investigación.

Asimismo, las relaciones que tejen los investigadores con diversas instituciones académicas y de otra índole (lo cual se facilita o dificulta en razón de su posición de clase y de sus nexos con el mundo político) pueden contribuir a la obtención de más recursos.

No obstante lo anterior, se reconoce que la indagación científica posee su dinámica propia, es decir, existe una lógica interna, leyes que rigen el proceso de investigación, que dan cuenta de una autonomía

relativa de dicho proceso con respecto a las circunstancias sociales en las que se lleva a cabo.

Hoy en día, no puede ignorarse en el análisis de las condiciones institucionales en que se producen los conocimientos, la presencia del modelo neoliberal que cada vez gana más espacios en el campo educativo y de la investigación.

Dicho modelo busca la racionalidad capitalista en las instituciones en tanto que pretende incrementar la eficiencia y productividad para ser más competitivos en el mercado. Se trata de hacer más con los mismos recursos, o con menos. Se acentúa el individualismo y se pone mayor énfasis en la cantidad que en la calidad, aunque en el discurso se indique lo contrario.

Se considera como un hecho insoslayable por parte de los gobernantes y de las organizaciones que tiene la clase capitalista para defender sus intereses, que el modelo neoliberal es el que más conviene para atender las necesidades de la población y, supelementamente, resolver los diversos problemas derivados de la desigualdad social: pobreza, desempleo, desnutrición, analfabetismo y bajos niveles de escolaridad, insalubridad, entre otros.

Implícita o explícitamente se muestra la necesidad de que los diversos actores sociales participen de manera unida (haciendo a un lado sus exigencias y necesidades particulares) en las actividades

económicas, sociales y políticas para alcanzar los “objetivos nacionales” a fin de evitar el desorden social.

Si bien esto es positivo en principio, debe tenerse presente que ello significa trasladar parte de las responsabilidades estatales a la sociedad. Ejemplo de ello es un caso que sucedió en la década de los noventa del siglo XX, me refiero a la solicitud que hizo el ejecutivo federal, encabezado por Ernesto Zedillo, al Congreso de la Unión para que los recursos destinados al FOBAPROA pasaran a formar parte de la deuda pública (900 mil millones de pesos).

Esta decisión tomada en la cúpula del poder continúa afectando negativamente el desarrollo social del país, ya que todos los mexicanos estamos asumiendo ese compromiso para evitar la quiebra del sistema financiero que pondría en peligro el orden socioeconómico y político.

El modelo neoliberal refuerza el paradigma positivista que hoy prevalece tanto en la educación en general como en los planteamientos metodológicos que orientan los diversos procesos de investigación. El positivismo busca la conservación del orden establecido, es decir, el mantenimiento de las relaciones sociales dominantes. En este contexto, las condiciones institucionales de la producción de conocimientos se encuentran supeditadas a las exigencias neoliberales.

Por razones de espacio, me referiré aquí sólo a lo que sucede en el ámbito académico. La situación que enfrenta la investigación que se realiza en diversas áreas del conocimiento se ha analizado en distintos foros, libros y artículos publicados en revistas y periódicos. De manera breve, podemos señalar que la investigación en las universidades y demás instituciones de educación superior:

1. Se efectúa en la mayoría de los casos sin que responda a una política de investigación que priorice, en función de los objetivos institucionales y necesidades sociales, la importancia de los temas de estudio, a fin de otorgarles el apoyo respectivo.

2. En el campo de las ciencias sociales una considerable cantidad de investigaciones se orientan a analizar problemas bien focalizados o que requieren de solución inmediata, dejando muchas veces de lado la investigación del contexto, en donde pueden encontrarse las verdaderas causas de los problemas. Se ignora en los estudios empiristas, de acuerdo con Wright Mills, la idea básica de *estructura social histórica* (*La imaginación sociológica*, p. 85).

En otras ocasiones se trabajan en temas de moda que tienen gran impacto en el mundo académico, pero de poca trascendencia para el desarrollo de la ciencia y la sociedad.

3. Las instituciones educativas buscan el apoyo financiero de organismos internacionales para determinados proyectos de investigación que sean rentables y así justificar la erogación. Además, se observa la tendencia cada vez mayor de pedirles a los investigadores que consigan por su cuenta recursos adicionales para efectuar su trabajo.

4. Por otro lado, la Secretaría de Educación Pública (en México) interviene con mayor frecuencia en la definición de las políticas académicas de las instituciones de educación superior, con el propósito de que se cumplan las metas formuladas por el régimen político en turno.

Se destaca la importancia de la investigación la cual gana cada vez más terreno en los procesos de evaluación de los profesores-investigadores en demérito de otras actividades institucionales como la docencia y la difusión de la cultura.

5. En consecuencia, la mayor parte de las investigaciones que se realiza en los centros educativos sirven para justificar el trabajo de los académicos a fin de que en su evaluación obtengan una puntuación elevada y, por consiguiente, logren mayores beneficios económicos y apoyos materiales.

6. La exigencia de alcanzar una mayor eficiencia y productividad en las instituciones académicas, que responde como señalamos antes, a la racionalidad capitalista, genera más competencia e individua-

lismo. El trabajo en equipo e interdisciplinario se afecta negativamente, puesto que los investigadores “funcionan” de conformidad con los tiempos establecidos para la evaluación y pensando en que ésta será de carácter individual.

En todo caso, los equipos de investigación y los proyectos de trabajo colectivos se organizan para responder muchas veces a las exigencias institucionales de productividad y de realización de investigaciones “rentables” o con algún valor en el mercado, más que a la urgencia de analizar y resolver determinados problemas sociales. Se llega entonces a la siguiente conclusión, que tiene un sentido utilitarista: “Dime cuánto haces y te diré cuánto vales”.

7. La mayoría de las investigaciones que se llevan a cabo en ciencias sociales, me atrevo a afirmar, se orientan implícita o explícitamente a preservar el sistema, el orden social establecido. Sustentan una ideología conservadora aunque no lo reconozcan sus autores.

Si bien las condiciones institucionales en las que realizamos nuestras investigaciones responden a las exigencias de la racionalidad capitalista, con las consecuencias antes señaladas, ello no significa dejar de plantear nuevas formas de organización institucional y de participación social que permitan orientar los trabajos de investigación para que, sin

descuidar su calidad, respondan a un proyecto de sociedad diferente.

Para iniciar este proceso de cambio se requiere que la investigación cumpla su función pedagógica siguiendo las ideas de Paulo Freire: “La investigación se hará tanto más pedagógica cuanto más crítica y tanto más crítica en cuanto dejando de perderse en los esquemas estrechos de las visiones parciales de la realidad, de las visiones ‘focalistas’ de la realidad, se fije en la comprensión de la *totalidad*” (*Pedagogía del oprimido*, p. 129).

8. Asimismo, es necesario *un cambio de actitud de los profesores-investigadores frente a la vida* con el propósito de asumir un papel más activo en las instituciones en las que trabajan y en su medio social en general, a fin de que la investigación se utilice como recurso para iniciar procesos de cambio en los diversos espacios sociales de nuestra realidad concreta.

Sin duda, la metodología de la investigación-acción podría servir para hacer válida la onceava tesis de Marx sobre Feuerbach: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*”.

## XI

### **Algunas actividades para que surja la creatividad en la investigación**

La parte subjetiva del proceso de investigación se manifiesta de muchas formas. Una de ellas es la capacidad creativa del individuo. En la historia del conocimiento existen muchas referencias respecto a cómo los creadores tratan de desarrollar su creatividad. Por falta de espacio sólo cito algunas experiencias.

Veamos el caso de Leonardo Da Vinci:

*Además de su valor propiamente pictórico o estético, la Última Cena de Leonardo Da Vinci es una obra maestra de caracterología humana, por lo que podría pensarse en ella como si fuese una obra literaria, lo que nos resulta claro si leemos lo que escribió el dramaturgo Giraldi en 1554:*

*Leonardo Da Vinci había terminado ya el Cristo y los Doce Apóstoles; pero de Judas sólo aparecía el cuerpo y en ese estado permaneció por mucho tiempo, así que el prior se manifestaba molesto por ver el refectorio atiborrado con los elementos de la pintura y fue a quejarse delante del propio duque de Milán, Ludovico, quien pagaba a Leonardo por esa obra. El duque mandó llamar a Leonardo y lo amonestó por el retraso. Da Vinci le respondió que el extrañado era él al escuchar las admoniciones de Su Excelencia, pues él pasaba muchas horas diariamente trabajando en el cuadro. Ante la insistencia de los monjes, el duque les transmitió el punto de vista de Leonardo; entonces dijo el abad: “Señor, del cuadro falta solamente la cabeza de judas, pero hace más de un año que el pintor no se presenta por aquí, ni siquiera a ver el cuadro”. Muy enojado, el duque volvió a llamar a Leonardo y lo amonestó de nuevo. “¿Son pintores esos frailes?”, dijo Leonardo en su defensa. “Dicen verdad en que hace mucho que no me paro por su convento, pero mienten en que no dedico tiempo a la obra, pues por lo menos trabajo dos horas diarias en ella”.*

*“¿Y cómo es eso, si no vas por ahí?”, dijo el duque, sorprendido.*

*“Sepa vuestra excelencia que solamente me falta el rostro de Judas, quien, como todo mundo sabe, fue un malvado. Conviene pues darle una fisonomía que exprese esa maldad; así que ya llevo más de un año yendo cada día, en la mañana y en la tarde, al barrio del Borghetto, donde habita gente de la peor calaña, como bien sabe Vuestra Excelencia; pero hasta la fecha no he logrado dar con un bribón cuyo rostro responda exactamente*

*a lo que llevo en la mente. En cuanto encuentre al que busco, en un día terminaré el cuadro. Pero si no logro encontrar a ninguno, entonces tomaré los rasgos de ese abad que se viene a quejar de mí ante Vuestra Excelencia quien de hecho responde perfectamente a mis deseos, pero hasta ahora he dudado en emplearlo, para no ridiculizarlo en su propio convento”.*

*El duque se echó a reír; pero también comprendió la gran profundidad de pensamiento que el maestro demostraba al componer sus cuadros, y por qué causaban tal admiración. Al poco tiempo, Leonardo se topó con un personaje que respondía a lo que había imaginado y rápidamente terminó el fresco (María Eustolia Samaniego, *Los Grandes. Leonardo Da Vinci*, pp.60-62).*

Maquiavelo, autor de la obra cumbre de la ciencia política, *El Príncipe*, escribió sus memorias en la granja de su pueblo natal cuando fue cesado de sus funciones por el gobierno florentino, a finales del siglo XIV. Antes de sentarse a escribir, se dedicaba a otras cosas:

*Me levanto con el sol y me voy a un bosque mío que están talando, donde paso dos horas, inspeccionando los trabajos del día anterior y conversando con los leñadores... Y dejando el bosque, me dirijo a una fuente con un libro bajo el brazo: Dante, Petrarca, o uno de los poetas menores, como Tiburcio u Ovidio. Leo de sus amores y pasiones que, al recordarme las mías, me entretienen sabrosamente en ese pensamiento [...] La lectura de la poesía erótica me hace pensar naturalmente*

en cierta “pasión” (Nicolás Maquiavelo, *El Príncipe*, pp. XIII y XIV).

Darwin escribe en su afamada *Autobiografía*: “Si tuviera que vivir mi vida de nuevo, me impondría la costumbre de leer poesía y escuchar música por lo menos una vez a la semana [...] La pérdida de estas aficiones es una pérdida de felicidad y, posiblemente, sea perjudicial al intelecto, y más probablemente al carácter moral, por debilitarse la parte emocional de nuestra naturaleza” (p. 92).

Otros pensadores han recurrido a diversos pasatiempos para desarrollar su creatividad a fin de afrontar los desafíos propios de su trabajo científico. Por ejemplo, Marx se dedicaba a las matemáticas para tranquilizarse, según una carta que le envió a su amigo Federico Engels. Otros científicos se distraen tocando algún instrumento musical como lo hacía Albert Einstein.

Es posible que surja la inspiración cuando nos refugiamos en una cafetería o en un bar. En mi caso muchas ideas aparecen al viajar en el metro o mientras camino por las calles de la Ciudad de México, o cuando estoy en el gimnasio. Cada quien debe buscar los medios o pasatiempos para avivar su imaginación creativa; sin ésta el trabajo científico sería estéril o generaría resultados poco satisfactorios o trascendentales para la ciencia y la sociedad.

## Bibliografía

- Borgianni, Elizabete y Carlos Montaña, *Metodología y Servicio Social*, Cortez Editora, Brasil, 2000.
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), *Einstein*, Editorial Conacyt, México, 1979.
- Darwin, Carlos, *Autobiografía*, Editorial Científica Técnica, La Habana, 1995.
- Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*, Universidad Complutense de Madrid-Edit. Plaza y Valdes, México, 2009.
- Diccionario de sinónimos y contrarios*, Teide, Barcelona, 2001.
- Diccionario panhispánico de dudas*, Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, Santillana Ediciones Generales, España, 2005.
- Durkheim, Emilio, *Educación y sociología*, editorial Linotipo, Bogotá, 1979.

- Einstein, Albert. *et al.*, *La teoría de la relatividad*, Editorial Alianza Universidad, Madrid, 1981.
- Ferrater Mora, José, *Diccionario de filosofía*, Edit. Sudamericana, Argentina, 1995.
- Fix-Zamudio, Héctor, *Ensayo sobre metodología, docencia e investigación jurídicas*, UNAM, México, 1981.
- Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI editores, México, 1996.
- Freire, Paulo, *Pedagogía de la esperanza*, Siglo XXI editores, México, 1998.
- Gaceta UNAM (suplemento especial), “El legado de Manuel González Casanova: *el peso del apellido González Casanova*”, núm. 4,417. 16 de abril de 2012.
- García Martínez, Andrés y Galicia Sánchez, Segundo, *El arte y la ciencia de enseñar*. UAS-Plaza y Valdés, México, 2011.
- Garza Mercado, Ario, *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades*, El Colegio de México, México, 2009.
- González Casanova, Pablo, *La democracia en México*, Era, México, 1971.
- González Granados, Aurora, *Efectos de la participación en actividades socialmente útiles, en las conductas de cooperación de un grupo de adolescentes de secundaria en el D.F.* (tesis de Maestría), Escuela Nacional de Estudios Profesionales-Zaragoza, UNAM, México, 1994.

- Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel: Literatura y vida nacional*, Juan Pablos Editor, México, 1975.
- Hashimoto Moncayo, Ernesto E. y Aparicio Guzmán, Luis Mario, *Cómo investigar desde los tres paradigmas de la ciencia*, Universidad Pedagógica de El Salvador, El Salvador, 2007.
- Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar, *Metodología de la investigación*, McGraw-Hill, México, 1999.
- Kosik, Karel, *Dialéctica de lo concreto*, Grijalbo, México, 2002.
- Manual de publicaciones de la American Psychological Association*, editorial El Manual Moderno, México, 2012.
- Marx, Carlos, *El Capital*, tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.
- Mills, Charles Wright, *La imaginación sociológica*, Fondo de Cultura Económica, México, 2005.
- Moreno Bayardo, Ma. Guadalupe, *Trece versiones de la formación para la investigación*, Educación Jalisco, México, 2000.
- Piscitelli, Alejandro, *Meta-Cultura*, La Crujía, Buenos Aires, 2002.
- Rojas Soriano, Raúl, *Capitalismo y enfermedad*, Plaza y Valdés, México, 1999.
- Rojas Soriano, Raúl, *El arte de hablar y escribir*, Plaza y Valdés, México, 2012.
- Rojas Soriano, Raúl, *Guía para realizar investigaciones sociales*, Plaza y Valdés, México, 2013.

- Rojas Soriano, Raúl, *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...*, Plaza y Valdés, México, 2010.
- Rojas Soriano, Raúl, *Métodos para la investigación social. Una proposición dialéctica*, Plaza y Valdés, México, 2011.
- Rojas Soriano, Raúl, *Trabajo intelectual e investigación de un plagio (recomendaciones para redactar un texto)*, Plaza y Valdés, México, 2008.
- Samaniego, María Eustolia, *Los grandes. Leonardo Da Vinci*, Grupo Editorial Tomo, México, 2005.
- Sánchez Vázquez, Adolfo, “La ideología de la ‘Neutralidad Ideológica’ en las Ciencias Sociales”, en *Introducción a la epistemología*, ENEP-Acatlán, UNAM, México, s/f.
- Wallerstein, Immanuel, *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*, Siglo XXI editores, México, 2006.

## **Segunda parte**



## I

# **Algunos recursos para elevar la calidad de la expresión escrita en la formación y práctica profesional**

Cuando redacté el libro *El arte de hablar y escribir* (2000-2001) surgían a cada instante diversas insatisfacciones dado que al correr la pluma advertía que muchas cuestiones sobre la expresión escrita quedaban sin tocar; en parte la falta de espacio y de tiempo fueron los motivos. En este volumen trato de subsanar algunas omisiones con la mira de coadyuvar en la formación integral de investigadores.

El anhelo por trascender como prosista implica ineluctablemente depurar nuestro estilo, proceso que requiere un esfuerzo perenne en el decurso de los años. Escribir galanamente, es decir, “con elegancia y gracia” (*Diccionario de la Real Academia*

*Española*) sólo es dable cuando se consigue el refinamiento expresivo al construir las ideas, concretamente, cuidar la elocución, o sea, “el modo de elegir y distribuir los pensamientos y las palabras en el discurso” (*ibíd.\**).

En la expresión oral y escrita incurrimos con frecuencia en errores que pasan inadvertidos dado que se consideran formas correctas de comunicar los pensamientos. Empero, si deseamos perfeccionar nuestra redacción debemos afanarnos meticulosamente al exponer las ideas, pues no basta escribir de conformidad con las exigencias gramaticales.

Procuremos hermosear cada una de las locuciones y párrafos para embelesar a los lectores. Esto lo conseguiremos si nuestro estilo es, además, claro y preciso.

Sin duda, el contacto con la realidad permite desarrollar nuestra capacidad a la hora de exponer el trabajo. Cuando se escribe con base en la *práctica* el texto alcanza un nivel mayor de perfeccionamiento en todos los sentidos. Los años de experiencia al redactar miles de páginas llevaron a uno de los más grandes pensadores y artistas de la humanidad, Leonardo Da Vinci, a expresar lo siguiente:

---

\* *Ibidem* (*ibíd.*) significa: el mismo autor y obra. El *Diccionario panhispánico de dudas* de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias de la Lengua Española acentúa dicho latinismo.

*[...] Yo soy un hombre de letras, pero no faltan los presuntuosos que me tachan de farsante, diciendo que yo no soy un humanista [...] Ellos piensan que yo carezco de letras y por ello no me es posible decir con claridad lo que deseo expresar; pero ellos no saben que **mis obras son el fruto de la experiencia y no de las palabras de otros. La experiencia es la verdadera maestra de todos los que escriben bien**, y también ha sido mi maestra, por lo que la única fuente de mis alegatos es precisamente la experiencia, que es la maestra de los autores que ellos admiran y a quienes imitan. Ahí van ellos, hinchados de orgullo, vestidos con las galas y las pompas que no les pertenecen, pues sus trabajos no son propios, sino ajenos; y así formulan sus alegatos, restándole valor a mis trabajos y despreciándome como inventor, sin entender que soy superior a ellos, simples trompeteros e intérpretes de obras ajenas, lo que los convierte en seres despreciables (María Eustolia Samaniego, *Los Grandes. Leonardo Da Vinci*, p. 94. El énfasis es mío).*

De acuerdo con la experiencia, para convertirse en un escritor grandilocuente no es suficiente con asistir a varios cursos de redacción o leer textos sobre la materia. Es más, muchos prosistas connotados no tuvieron la oportunidad de hacerlo; depuraron su estilo en la práctica misma. Al respecto cabe referir las palabras de un purista de la lengua:

*Verdad es que se puede escribir bien sin conocer las reglas gramaticales, sin haberlas estudiado. Pero lo que sucede en estos casos, es que muchas reglas **se conocen sin saberlo**. Es posible que no se estudiaran nunca tales reglas en un manual (o que, si se estudiaron, se hayan olvidado por completo); pero también es verdad que, a fuerza de mucho leer a los buenos escritores, el buen uso del lenguaje se aprende [...] sin darse uno cuenta (Gonzalo Martín Vivaldi, *Curso de redacción*, p. 2. El énfasis es del original).*

## II

### **Algunas notas para mejorar la redacción y presentación de un texto\***

1. *Refinamiento expresivo*. Al escribir debemos afanarnos por evitar la reiteración de un vocablo en el mismo párrafo o en párrafos contiguos, excepto cuando lo exija la construcción de la idea o se carezca del sinónimo apropiado. Este descuido, la pobreza del lenguaje, se advierte también en puristas del idioma; a guisa de ejemplo transcribo un acápite de la obra *La fuerza de las palabras* (*Selecciones del Reader's Digest*, p. 622):

*El asunto o tema debe estar de acuerdo con la ocasión y el auditorio. No es aconsejable hablar del cáncer he-*

---

\* Otras recomendaciones las expongo en los libros *El arte de hablar y escribir* y *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...* (Capítulo xxv).

*pático o pulmonar inmediatamente antes o después de una comida o cena. Elíjase, por lo tanto, un tema apropiado y de interés general, los buenos oradores saben que el público está mejor dispuesto a escucharlos si el asunto le atañe directamente. Si componen el auditorio adolescentes y adultos, búsquese un tema que llame la atención de unos y otros. El buen orador averigua todo lo relativo al público con el fin de obtener un tema que sirva de común denominador.*

Como puede observarse las voces que se reiteran son las siguientes: *asunto* (dos); *tema* (cuatro); *auditorio* (dos); *público* (dos); *orador(es)* (dos). Te sugiero estimado lector, que sustituyas por un sinónimo las palabras repetidas, o construye de otra forma las ideas para evitar la pobreza del lenguaje.

Asimismo, resulta necesario, si anhelamos depurar nuestra escritura, usar los términos correctos para denotar con mayor precisión la cuestión que se aborda.

Son pocos los autores que escriben con aticismo, es decir, con delicadeza y elegancia. Uno de ellos fue José Martí, preclaro hombre de letras, quien en cierta ocasión escribió a un amigo sus desavenencias con los correctores de estilo, y para mostrarle las rémoras que afrontaba al plasmar sus pensamientos:

*Usted me habla de las erratas del “Partido”. Por poca que sea mi vanidad, que me confieso con gusto que no*

*es mucha, llegan a desesperarme de veras los errores esenciales e imperdonables con que aparecen mis cartas, a tal punto que los párrafos que, impresos con cuidado, fijarían tal vez la atención por el cuidado de su pensamiento, resultan por el cambio de una o más palabras capitales, una jerga ininteligible. Esto me apena más porque, como escribo lo que veo, y lo veo todo con sus adjuntos, antecedentes y ramazones, cuando escribo resulta fácilmente enmarañado y confuso, si no me respeta el caballero cajista las palabras que puedan parecerle nuevas, y la puntuación propia que enriquece y realza los pensamientos. ¡Y yo que a veces estoy, con toda mi abundancia, dando media hora vueltas a la pluma, y haciendo dibujos y puntos alrededor del vocablo que no viene, como atrayéndolo con conjuros y hechicerías, hasta que al fin surge la palabra coloreada y precisa!* (Ramón Becali, *Martí correspondal*, p. 152).

Otras figuras señeras de la literatura universal afrontaron momentos complicados. El ruso León Tolstói dejó sentir su *humanidad* cuando escribió su diario. El 27 de diciembre de 1888 plasmó el pensamiento subsecuente que nos lleva a discurrir sobre lo bello y, a la vez, arduo que resulta el proceso de escribir: “¿Será posible que me haya quedado vacío? No logro escribir”. Tres días después el autor de *La guerra y la paz* y *Ana Karenina*, entre otras obras, anota en su diario: “Todo el día estuve en casa en un estado de abatimiento moral” (periódico *La Jornada*, 11 de noviembre del 2001, p. 3<sup>a</sup>).

El esmero que se pone en el proceso de embellecimiento de un texto distingue al verdadero escritor del simple autor de una obra. A manera de ejemplo, debemos sustituir vocablos que no denotan lo que realmente pretende decirse. Así, en otro libro (*El arte de hablar y escribir*) había expresado inicialmente un pensamiento de este modo: “Gramsci vivió prisionero muchos años...”. Al revisar la escritura por enésima ocasión consideré pertinente usar otro verbo para evidenciar con mayor exactitud la idea que deseaba comunicar: “Gramsci pervivió prisionero muchos años...”. El verbo pervivir significa “seguir viviendo a pesar del tiempo o de las dificultades” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

2. Si es amplio nuestro repertorio léxico, podemos utilizar cierta voz para evitar el empleo de palabras innecesarias.

- Cuando hacemos referencia al hecho de tomar en exceso bebidas alcohólicas, esta idea puede resumirse con el verbo *trasegar* que significa: “Beber en cantidad vinos y licores” (*ibíd.*). A su vez *trasiago* es “efecto de trasegar” (*ibíd.*).
- Si en un pensamiento se incluyen estas frases: “de la parte de acá”; “más allá de”, es dable sustituir tales expresiones por los siguientes vocablos (*ibíd.*): *aquende* (de la parte de acá) y *allende* (más allá de), por ejemplo: “Los

efectos del fenómeno migratorio se advierten aquende y allende nuestras fronteras”.

- Igualmente, “Jorge es una persona que no tiene dinero”; esta forma de expresarnos puede modificarse así: “Jorge es una persona impecune”.

3. Es frecuente también la “verborragia espontánea”. Al respecto, Federico Arana publica el siguiente ejemplo: “Refiriéndose a la diversidad de criterios entre huelguistas de la UNAM, Germán Dehesa escribió: *...pero hay muchachos que están muy claros con respecto a lo que quieren* (13 palabras) cuando bastaba decir: *algunos muchachos tienen claras sus metas* (6 palabras)” (*1001 puñaladas a la lengua de Cervantes*, p. 249).

4. En otras ocasiones embellecemos la escritura al sustituir cierto vocablo o expresión por un sinónimo, por ejemplo: “La nueva ley agraria está en contra de los preceptos constitucionales”. Podemos emplear *contraviene* para decir lo mismo (“en contra de”).

5. Si deseamos referirnos a un individuo que ha brillado por su oratoria podemos decir que era un *cicerón* (“hombre muy elocuente”): En el congreso era un *cicerón*. En este caso va con minúscula. Se escribe con mayúscula cuando se alude al famoso orador romano (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

6. La riqueza del idioma español nos permite hermostear las locuciones “para que salgan a la calle con vestido nuevo a embelesar al lector” (Raúl Rojas Soriano, *El arte de hablar y escribir*, p. 13).

Ilustremos con ejemplos lo antedicho: “Las grandes dificultades que ha enfrentado a lo largo de su vida le han llevado a romper con las normas establecidas”. Este pensamiento puede expresarse de modo más elegante recurriendo al caudal léxico de que disponemos en la lengua española: “Las ingentes rémoras que ha afrontado en el devenir de su existencia lo han convertido en un ser iconoclasta”.

Otro ejemplo: “La joven mujer con la que vas a casarte, en otro tiempo, además de ser guapa era callada”. Esta idea puede embellecerse: “La núbil doncella con quien vas a contraer nupcias, otrora, ‘allende de ser hermosa era discreta’ ” (El *Diccionario de la Real Academia Española* consagra para el vocablo *allende* dos acepciones: “más allá de” y “además”). Cabe aclarar que en la frase anterior el lexicón referido *sí* acepta la preposición *de* después del adverbio *además*).

7. En nuestro idioma existe una diversidad de vocablos que son polisémicos, es decir: 1) *adquieren diferentes acepciones*; 2) *poseen significados opuestos*; asimismo, 3) ciertas voces pueden tener más de treinta sinónimos.

En el primer caso la palabra *prurito* tiene dos sentidos; en medicina: “comezón”, “picazón”; en términos figurados significa: “deseo persistente y excesivo de hacer una cosa de la mejor manera posible” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

Del mismo modo, *tesitura* posee dos acepciones distintas; en música significa: “altura propia de cada voz o de cada instrumento”; en términos figurados, se entiende como “actitud o disposición del ánimo” (*ibíd.*).

Tocante al segundo caso, el vocablo *prolijo* o *prolija*, además del sentido ampliamente conocido (excesivo, abundante) posee significados opuestos: “cuidadoso o esmerado” e “impertinente, pesado, molesto” (*ibíd.*).

Con relación al tercer caso (palabras que poseen una gran cantidad de sinónimos), podemos citar *prevenir*: “Disponer, aparejar, preparar, aprontar, apercibir, aprestar, prever, evitar, eludir, recelar, preca-ver, adelantar, advertir, avisar, notificar, informar, impresionar, imbuir, turbar, preocupar; estorbar, impedir, entorpecer, obstaculizar, dificultar, sobrevenir, ocurrir, pasar, sorprender, acaecer” (*Diccionario de sinónimos y contrarios*).

El *Diccionario práctico de sinónimos y antónimos* incluye otros sinónimos: alertar, anticipar, predecir.

8. *Plagio de ideas*. Este es uno de los fenómenos más frecuente en el ámbito académico y político. Semejante falta la cometen también puristas del lenguaje, por ejemplo, los autores del texto *La fuerza de las palabras (Selecciones de Reader's Digest*, p. 725), definen léxico como: “Caudal de voces, modismos y giros de un autor”. Ésta es una de las acepciones que consagra para dicho vocablo el *Diccionario de la Real Academia Española*; los autores de la obra mencionada (*La fuerza de las palabras*) no le otorgan los créditos correspondientes al órgano rector de nuestro idioma.

El fenómeno del plagio de ideas se ha incrementado con el uso de la Internet. Para mayor información véase mi libro *Trabajo intelectual e investigación de un plagio* (Plaza y Valdés) el cual puede consultarse en forma integral en Google.

9. *Exigencias que deben considerarse al redactar cualquier texto*:

- a) Todas las palabras con mayúsculas deben acentuarse cuando así lo exijan las normas ortográficas. No debe abusarse de ese tipo de letras. Sólo en contadas ocasiones, cuando se requiera enfatizar cierto vocablo, éste debe ir con mayúsculas, aunque tenemos la opción, por estética, de escribirlo en letras *cursivas*, **negritas** o subrayadas. Es frecuente también el

abuso de la mayúscula al inicio de una palabra. Únicamente deberá emplearse al comenzar un párrafo o después de un punto y seguido, y cuando se trate de siglas (ONU, OEA), o de nombres propios y de ciertos conceptos abstractos como Estado, Dios.

- b) De conformidad con las normas editoriales si una cita textual rebasa los cinco renglones deberá escribirse con letras *cursivas* y ponerse separado del texto principal, dejando una sangría (de tres, cuatro o cinco espacios) tanto del lado izquierdo como del derecho (sólo se rompe con esta regla por razones estéticas).

Es obligatoria la sangría del lado izquierdo; la otra es opcional. Un criterio para dejar o suprimir la sangría del costado derecho es la extensión de la cita; si ésta es muy grande es mejor quitar la sangría de lado derecho para que la cita ocupe menos espacio. Las comillas se omiten ya que el cambio del tipo de letra (*cursiva*) y los márgenes indicarán que se trata de una referencia literal. Hay que cuidar la exposición estética del texto para facilitar su lectura.

Pese a que es una regla editorial disminuir el tamaño de los caracteres al transcribir la cita textual, recomiendo que la reducción sea mínima para que se lea de manera ágil y amena, o usted juzgue:

*Nada podrá medir el poder que oculta una palabra. Contaremos sus letras, el tamaño que ocupa en un papel, los fonemas que articulamos con cada sílaba, su ritmo, tal vez averigüemos su edad; sin embargo, el espacio verdadero de las palabras, el que contiene su capacidad de seducción, se desarrolla en los lugares más espirituales, etéreos y livianos del ser humano (Álex Grijelmo, *La seducción de las palabras*, p. 11).*

El mismo párrafo con letra de menor tamaño (10 puntos) como lo exigiría la norma que prevalece en la mayoría de las editoriales, con la cual no estoy de acuerdo dado que se dificulta su lectura, sobre todo si tenemos problemas visuales:

*Nada podrá medir el poder que oculta una palabra. Contaremos sus letras, el tamaño que ocupa en un papel, los fonemas que articulamos con cada sílaba, su ritmo, tal vez averigüemos su edad; sin embargo, el espacio verdadero de las palabras, el que contiene su capacidad de seducción, se desarrolla en los lugares más espirituales, etéreos y livianos del ser humano (Álex Grijelmo, *La seducción de las palabras*, p. 11).*

Advierta el lector que el tamaño de los caracteres de este libro es de 12.5 puntos (mayor al empleado en casi todos los textos universitarios).

En algunas editoriales la norma es reducir el espacio entre los renglones de una cita textual, lo cual complica todavía más la lectura, por lo que también sugiero no considerar esa indicación.

Cuando la cita sea menor de cinco líneas, deberá ir entrecomillada y con la letra normal (redonda). Si dentro de aquélla existen frases o vocablos entrecomillados, utilícese una sola comilla al principio y al final de dichas locuciones o palabras, verbigracia: “El Diccionario no es un ente creador de palabras, sino recolector de las que tienen vigencia en un momento dado. Es más: el Diccionario va detrás de la lengua; es un espejo donde se refleja ‘el decir de la gente’. No crea, ni inventa: recolecta y define” (Gonzalo Martín Vivaldi, *Curso de redacción*, p. 168).

10. Otro de los escollos que afrontan los escritores es el relativo a la falta de cohesión al expresar un pensamiento. Al respecto, Hanlet precisa: “para conseguir la debida cohesión en un párrafo o periodo, debe procurarse ligar la idea inicial de una frase a la idea final de la frase precedente o a la idea general –dominante– de dicho párrafo” (citado por Gonzalo Martín Vivaldi, p. 91).

Este último autor pone el ejemplo subsecuente: “El edificio incendiado era un chalet de lujo. El fuerte viento reinante avivaba las llamas y les daba una espantosa intensidad.

¿Cuál de las dos frases siguientes liga mejor con la expuesta?:

- a) El salvamento de los habitantes del chalet tuvo que hacerse en medio de este brasero ardiente.
- b) En medio de este brasero ardiente, tuvo que hacerse el salvamento de los habitantes del chalet”.

Sin duda alguna, la segunda frase “en medio de este brasero ardiente, [...]” liga mejor, más lógicamente, con la “espantosa intensidad de las llamas” (*ibíd.*).

Por tanto, la idea completa quedaría redactada así, para darle mayor viveza:

“El edificio incendiado era un chalet de lujo. El fuerte viento reinante avivaba las llamas y les daba una espantosa intensidad. En medio de este brasero ardiente, tuvo que hacerse el salvamento de los habitantes del chalet” (*ibíd.*).

### III

## Glosario de vocablos a considerarse a la hora de redactar

*Barbarismo.* “Es un vicio del lenguaje que consiste en escribir o pronunciar mal las palabras, o bien en utilizar voces impropias. Así, por ejemplo, *inflación*, en vez de *inflación*, es barbarismo, como también emplear *dintel* por *umbral*, etcétera” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*). Según Gonzalo Martín Vivaldi (*Curso de redacción*):

*Barbarismo es un vicio contra la propiedad del lenguaje que consiste en usar palabras mal formadas o alteradas por la influencia de una lengua extranjera (remarcable por notable, influenciar por influir, desapercibido por inadvertido, evento por acontecimiento, ignorar por desdeñar, serio por grave, jugar un papel por desempeñar un papel). También son barbarismos*

*las alteraciones de las palabras de una lengua en contra de la norma: cabo por quepo, andé por anduve, haiga por haya.*

*Los extranjerismos son barbarismos que consisten en emplear palabras, frases y giros extranjeros con la ortografía original y una pronunciación que imita a la lengua de origen. Según su procedencia, los extranjerismos se clasifican en anglicismos, del inglés; galicismos, del francés; germanismos, del alemán; italianismos, del italiano; americanismos, de las lenguas indígenas hispanoamericanas. Debe evitarse su uso cuando no están aceptados por la Real Academia Española (p. 198).*

Según el *Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*, *extranjerismo* es una “voz o frase propias de una lengua extranjera. Comprende los galicismos (*masacre* por *matanza*), anglicismos (*basquetbol* por *baloncesto*), italianismos, etcétera”.

*Fonética*. “Es una parte de la Lingüística que estudia los sonidos de una lengua desde un punto de vista físico y fisiológico” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Fonología*. “Es el estudio de los fonemas. No debe confundirse con la *fonética*” (*ibíd.*).

*Homónimo*. “Dícese de las palabras que se escriben o pronuncian del mismo modo, pero que poseen distinto significado (hojear y ojear)” (*ibíd.*).

*Incorrección*. Entre las principales incorrecciones o vicios del lenguaje se cuentan las siguientes,

según el *Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*:

- a) *Arcaísmo*. “Vocablo anticuado (*fidalgúa*, por *hidalguía*)”.
- b) *Anfibología*. “Doble sentido de una frase ambigua (‘prometió visitarme ayer’)”.
- c) *Cacofonía*. “Repetición frecuente de un mismo sonido o sílaba (*pero quiero veros*)”.
- d) *Impureza*. “Uso de voces incorrectas que no constan en el *Diccionario de la Real Academia Española*.”
- e) *Impropiedad*. “Uso de voces con significado diferente del que les corresponde (*ordenador*; en lugar de *computadora* o *calculadora*)”.
- f) *Redundancia*. “Repetición de voces cuando no hay necesidad de ello”.
- g) *Solecismo*. “Falta contra las reglas de la sintaxis (‘*entonces fue que vino*’, por ‘*entonces vino*’)”.

Según Gonzalo Martín Vivaldi (*Curso de redacción*, pp.198-199):

*El solecismo es un error cometido contra la exactitud o pureza del idioma; es un vicio de construcción, un error sintáctico, sobre todo de concordancia y de régimen. El uso incorrecto de las preposiciones (Monté en un avión*

*a reacción por aviación de reacción. Vi la mujer por vi a la mujer); el mal uso de los pronombres [en ésta y en las siguientes expresiones la forma correcta es la segunda] (volviste en sí por en ti. Lo tenemos consigo por con nosotros); el cambio del orden de los pronombres (me se cayó por se me cayó. Se sienten por siéntense).*

*Monotonía.* “Refiriéndose al estilo, es el empleo frecuente de una misma palabra o expresión (‘*me dice que me tengo que ir, luego me coge del brazo y me echa*’)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Neologismos.* Uno de los vicios más frecuentes de muchas personas a la hora de redactar es utilizar neologismos, lo cual empobrece el lenguaje y dificulta la comprensión de las ideas. Es necesario destacar que en la exposición de éstas el investigador debe cuidar con esmero su escritura para que logre la socialización del conocimiento sin dificultad alguna. Sobre este vicio del lenguaje, Gonzalo Martín Vivaldi señala (*Curso de redacción*, pp. 198-199):

*Neologismo, en general, es toda palabra nueva y también una acepción o un giro nuevo que se introducen en una lengua: antibiótico, radar o prospección. Algunos neologismos son palabras ya existentes que adquieren significados nuevos (ordenador, impresora); otros, se inventan (gasóleo, televisión); se crean por composición (cinemateca, discoteca), se toman de otras lenguas*

*y se adaptan ortográficamente para que tengan una pronunciación parecida al idioma original (fútbol, del inglés football; garaje, del francés garage).*

Con respecto al neologismo cabe anotar el señalamiento de dicho autor (Martín Vivaldi, p. 200):

*En esencia, creemos que debe aceptarse el neologismo –e incluso en ocasiones el barbarismo–, cuando no tenemos en nuestra lengua una palabra propia para indicar aquel fenómeno recién nacido que no tenemos más remedio que nombrar, llamándole de algún modo. Tal cosa ha sucedido con las voces “antibiótico”, “radar”, “termonuclear”, etcétera.*

*Para introducir una voz nueva –escribía el padre Feijoo–, a falta absoluta de otra que signifique lo mismo, basta que la nueva tenga o más propiedad, o más hermosura, o más energía (ibíd., p. 201).*

*Parónimos.* “Voces que poseen semejanza entre sí, ya por su etimología o por su forma (rodar, rodear)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Pleonismo.* “Uso de voces innecesarias para dar mayor vigor a la frase (‘lo vi con mis propios ojos’). A veces es ‘redundancia viciosa de palabras’: ‘Has vuelto a recaer’; ‘de la mejor buena fe’; ‘hechos prácticos’ ” (*ibíd.*).

*Polisemia.* “Pluralidad de significados de una palabra o de cualquier signo lingüístico” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Sonsonete.* “Sonido que resulta de los golpes pequeños y repetidos que se dan en una parte, imitando un son de música; ruido generalmente intenso, pero continuado, y por lo común desapacible” (*ibíd.*). Para el *Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma* el vocablo referido significa “repetición de terminaciones iguales a las palabras (*‘prontamente su mente funcionó desordenadamente’*)”.

*Tautología.* “Repetición innecesaria de un mismo pensamiento en distinta forma” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Vulgarismo.* “Vocablo o frase usada por el vulgo” (*Diccionario de la Real Academia Española*). Por ejemplo: *entodavía*, por *todavía*.

El idioma español es una lengua viva que se enriquece y cambia perennemente. Así, muchos vocablos no consagrados hoy en día quizá se acepten en las revisiones subsecuentes de la Real Academia Española. Del mismo modo, otras voces adquirirán nuevas acepciones, o se rectificarán las ya existentes, y algunas caerán en desuso.

## IV

### **Vocablos y expresiones incorrectas (o utilizadas en forma incorrecta), o con ortografía y/o construcción dudosa**

*Abstract.* “Voz inglesa que significa ‘breve resumen de un artículo científico, una ponencia o una comunicación, que suele publicarse junto con el texto completo’. Es un anglicismo innecesario, que debe sustituirse por voces españolas de sentido equivalente, como *resumen*, *extracto*, o *sinopsis*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Accesar.* “En gran parte de América, especialmente en México y el área centroamericana, se ha extendido el uso del verbo transitivo *accesar* (del

inglés *to access*) con el sentido de ‘acceder [a información o datos contenidos en un sistema informático]’... Se trata de un anglicismo innecesario, que debe sustituirse por el verbo intransitivo español *acceder*: *El lector puede acceder a la información mediante...*” (*ibíd.\**).

*Alrededor, al rededor*. La primera forma es la correcta.

*Altas autoridades; máximas autoridades*. La primera construcción es incorrecta; úsese la segunda. Igualmente, son incorrectas estas expresiones: “alta velocidad”; “alta política”, según el *Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*; deben usarse las expresiones “gran velocidad”; “política de altos vuelos”.

*Amateur*. Este galicismo debe evitarse. Utilícese: *aficionado o no profesional*.

---

\* *Ibidem (ibíd.)* significa: el mismo autor y obra. La tradición académico-científica en México y en otros países de América Latina ha llevado a escribir este vocablo sin acento. Aquí seguimos la recomendación de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias de la Lengua Española (*Diccionario panhispánico de dudas*) de acentuar el latinismo. Otro significado de éste es: “allí mismo, en el mismo lugar” (*ibíd.*). En el presente capítulo incluyo sólo algunas expresiones latinas de uso frecuente en nuestro idioma; otras se presentan en el capítulo VIII (Segunda Parte).

*Ambos sexos.* Esta construcción incorrecta es frecuente tanto en la expresión oral como en la escrita. Por ejemplo, en anuncios para solicitar personal: “se requieren personas de ambos sexos”. En revistas como *Proceso* se advierte dicho gazapo: “El INM (Instituto Nacional de Migración) detectó que, hasta 1999, Vladimir internó cada año por lo menos a 20 cubanos de ambos sexos”. La construcción correcta es “...de uno y otro sexo”.

*Americano, estadounidense.* En los discursos políticos y en ambientes académicos se utiliza muchas veces el vocablo *americano* como sinónimo del gentilicio *estadounidense*.

Este error debe evitarse porque además de ser una manera impropia de expresarse revela cierta tendencia ideológico-política, por ejemplo, cuando se dice: “la democracia de los americanos es un ejemplo a seguir”. Aquí debemos sustituir el vocablo *americanos* por la voz *estadounidenses*.

Por otra parte, algunos periódicos y revistas suprimen la letra *o* del vocablo anterior (estaduniden-*se*); la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española en el *Diccionario panhispánico de dudas* acepta sin *o* el vocablo (*estadunidense*), aunque señala que dicha grafía se emplea sólo en México y en otros países. Su uso mayoritario según dicho lexicón es con *o* (*estadounidense*).

*Arroba* (@). “Para evitar las engorrosas repeticiones a que da lugar la reciente e innecesaria costumbre de hacer siempre explícita la alusión a los dos sexos (*los niños y las niñas, los ciudadanos y ciudadanas*), ha comenzado a usarse en carteles y circulares el símbolo de la arroba @ como recurso gráfico para integrar en una sola palabra las formas masculina y femenina del sustantivo, ya que este signo parece incluir en su trazo las vocales *a* y *o*: *l@s niñ@s*. Debe tenerse en cuenta que la arroba no es un signo lingüístico y, por ello, su uso en estos casos es inadmisibles desde el punto de vista normativo; a esto se añade la imposibilidad de aplicar esta fórmula integradora en muchos casos sin dar lugar a graves inconsistencias, como ocurre en *Día del niñ@*, donde la contracción *del* sólo es válida para el masculino *niño*” (*ibíd.*).

*Background*. “La voz inglesa *background* se emplea con cierta frecuencia en español con los sentidos de ‘conjunto de circunstancias vitales, conocimientos o experiencias que han contribuido a la formación de una persona’ y ‘orígenes o antecedentes de una situación’. Se recomienda usar en su lugar términos españoles de sentido equivalente, como *formación, bagaje, conocimiento(s), experiencias(s)* o *antecedentes*, según convenga” (*ibíd.*).

*Best-seller*. “Término inglés, que referido a los libros significa ‘el de mayor venta’, ‘el más vendi-

do'. Es incorrecto; deben usarse las expresiones anteriores" (en lugar de *best-seller*)" (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Bien*. "Son *bien* deplorables los sucesos." Incorrecto; debe decirse "son *muy...*" Igualmente con la expresión "chicos *bien*". Debe emplearse "chicos de buena familia" (distinguidos)" (*ibíd.*).

*Billón*. "En España, Inglaterra y otros países es *un millón de millones*, mientras que en Estados Unidos y Francia es tan sólo *mil millones*. Es incorrecto, pues, traducirlo como esta última cantidad" (*ibíd.*).

*Boiler*. "Voz inglesa, usada con cierta frecuencia en el español de México, para designar el aparato de uso doméstico que sirve para calentar el agua corriente. Es anglicismo innecesario, por existir las voces españolas *calentador* y *caldera*, de sentido equivalente: «*Le pregunté por qué no instalaba de una vez calentador y tina de baño*»" (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Boom*. Anglicismo que debe evitarse y utilizar en su lugar "éxito o auge repentino de algo" (*ibíd.*).

*Búnker*. " 'Pequeña construcción defensiva' y, en especial, 'refugio blindado, por lo general subterráneo, para protegerse de los bombardeos'. 'Es voz tomada del alemán *Bunker*. En español debe escribirse con tilde'. Su plural es *búnkeres*" (*ibíd.*).

*Business*. “Voz inglesa cuyo uso es innecesario en español por existir, con plena vigencia, los equivalentes *negocio* o *actividad comercial*. Es igualmente superfluo el uso de la adaptación gráfica *bisnes*” (*ibíd.*).

*Cabieron*. “ ‘*Cabieron* en aquél sillón’. Es incorrecto; debe decirse ‘*cupieron* en aquél sillón’ (verbo *caber*)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Cachet*. “Galicismo por *distinción, personalidad, estilo, sello propio*” (*ibíd.*).

*Calculador*. “Es galicismo cuando se emplea con el significado de ‘previsor, interesado, egoísta’ (‘un individuo *calculador*’)” (*ibíd.*).

*Carácter autoritario*. “Es impropio decir que una persona tiene ‘*carácter autoritario*’. Debe decirse ‘*carácter imperioso*’, o ‘*carácter dominante*’” (*ibíd.*).

*Carácteres*. “Incorrecto; el plural de *carácter* es *caracteres*, con acento grave, no esdrújulo” (*ibíd.*). Significa: “ ‘*Conjunto de rasgos característicos*’ y ‘*signo de la escritura*’ ” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Casete, Cassette*. El *Diccionario de la Real Academia Española* acepta sólo la primera forma.

*Cast*. “ ‘Relación de personajes de una obra dramática o cinematográfica y de los actores que los encarnan’. Se recomienda sustituir esta voz inglesa

por los equivalentes españoles *reparto* o *elenco*. «*Estuvo secundada por un elenco de primer nivel, con Marlon Brando en el mejor momento de su carrera*». No debe confundirse con *castin* [sin g]: ‘proceso de selección para un reparto’” (*Diccionario panhispánico de dudas*).

*Causar*. “*Causar efecto*, referido a una persona, no es correcto. Debe decirse *impresionar, conmovier, inquietar*, según el caso” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Celeberrimo*. “El superlativo de *célebre* es *celeberrimo*, y no *celebrísimo*” (*ibíd.*).

*Chance*. “Voz tomada del francés o del inglés *chance*, que significa ‘oportunidad’. Su uso, esporádico en España, está muy extendido en América, donde se emplea en ambos géneros: «*No le dan la chance de hacerse a un lado*». Es extranjerismo adaptado, que debe pronunciarse a la española: [chánse, chánze]. Aunque admisible, dada su amplia extensión en América, se recomienda usar con preferencia las voces españolas *oportunidad, ocasión* o *posibilidad*, perfectamente equivalentes” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Cientista*. “En algunos países de América, especialmente en Chile, se usa a veces esta voz en las construcciones *cientista social* y *cientista político*, para designar, respectivamente, al estudioso de la

sociología y al estudioso de la política. Se trata de calcos de las expresiones inglesas *social scientist* y *political scientist*. Hay que advertir que el equivalente español del inglés *scientist* es científico, no *cientista*, y que para los sentidos señalados existen las voces españolas *sociólogo* y *político*, que son las que deben usarse en estos casos” (*ibíd.*).

*Cinema*. “Galicismo por *cinematógrafo* o *cinematografía*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Citadino*. “Galicismo; en su lugar debe usarse *ciudadano urbano*” (*ibíd.*).

*Clip*. “Es voz inglesa; lo correcto es *sujetapapeles* o *clipe* (admitido). También puede significar ‘sujetador, enganche, broche a presión’ ” (*ibíd.*).

*Clóset*. “Voz tomada del inglés americano *closet* (‘armario’), que se usa en la mayor parte de América con el sentido de ‘armario construido en el hueco de una pared’. Es anglicismo asentado en el español americano. Su plural es *clósets*. En español ambas formas, singular y plural, deben escribirse con tilde” (*Diccionario panhispánico de dudas*). Otros lexicones recomiendan los vocablos: “*armario, ropero, alacena*, según los casos” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Collage*. “Es galicismo. Se trata de un nuevo tipo de pintura en que aparecen pegados distintos objetos. Algunos usan la palabra *encolado*, lo que parece

más acertado que la voz foránea” (*ibíd.*). *El Diccionario panhispánico de dudas* acepta el vocablo *colaje*.

*Compacto (ta)*. “ ‘Una *compacta* multitud’ es frase incorrecta. Tratándose de personas debemos decir ‘una *apretada* (o *densa*) multitud’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Concretizar*. “ ‘*Concretizar* un punto de una doctrina’ es incorrecto; debe decirse, sencillamente, *concretar*, en lugar de *concretizar*, que es una voz inexistente en nuestro léxico” (*ibíd.*).

*Confort*. “Galicismo no admitido por la Real Academia Española (aunque sea de uso común); sí admite, en cambio, *confortable* (‘se aplica a lo que produce comodidad’), y *confortablemente*, por ir más de acuerdo con las características de nuestra lengua. *Confort* puede sustituirse por *comodidad*, *bienestar*, *desahogo*” (*ibíd.*).

*Connacional*. Esta voz la incluyó el *Diccionario de la Real Academia Española* en su edición más reciente. Significa: “Que pertenece a la misma nación que otro”.

*Contusionar*. “Es incorrecto; en su lugar debe emplearse *contundir* (magullar, golpear)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Convencional*. “Voz admitida, pero no con el significado que suele dársele hoy, con influencia inglesa: ‘Un aparato *convencional*’. En su lugar debemos

emplear *tradicional, normal, corriente, usual, conocido*” (*ibíd.*).

*Convulsionado*. “Es incorrecto; dígase *convulso*” (*ibíd.*).

*Copión*. “‘*Copia mala de un cuadro*’; no significa ‘chico que *copia* a su compañero’ ” (*ibíd.*).

*Copyright*. “Voz inglesa que debe sustituirse por *derecho de autor, derecho de propiedad literaria*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*). Según la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (*Diccionario panhispánico de dudas*): “Como convención internacional se usa la palabra inglesa, o su símbolo ©, en la contraportada de los libros, precediendo al nombre del titular de los derechos”.

*Corriente*. “Al final de renglón, la palabra se separa así: *co-rriente* (se escriben las dos *r* al comienzo de la línea siguiente). ‘El treinta *de los corrientes*’ es incorrecto; debe escribirse ‘el treinta *del corriente*’. *Corriente* se abrevia *cte.*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Cosa*. “‘¿*Qué cosa es?*’ Incorrecto; debe decirse: ‘¿*qué es?*’ ‘*Deme alguna cosa de cenar*’; incorrecto, es ‘*deme algo de cenar*’. ‘*Es cosa de nada*’, debe decirse ‘*es una insignificancia*’. Por consiguiente, no debe abusarse del empleo de la palabra *cosa*” (*ibíd.*).

*Crac*. “Voz inglesa; debe sustituirse por *quiebra comercial, desastre financiero*” (*ibíd.*).

*Cuadro*. “ ‘Los *cuadros* técnicos de la empresa’, es galicismo; debe decirse ‘los *dirigentes* técnicos de la empresa’. ‘Los grecos’, referido a *cuadros*, debe ir con mayúscula: ‘Los Grecos’. ‘El *cuadro* de primera división’, tampoco es correcto; debe escribirse ‘el *equipo* de primera división’ ” (*ibíd.*).

*Culmen*. Esta voz no la registraba el *Diccionario de la Real Academia Española*; se incluyó en su edición más reciente. Significa: “Cumbre (mayor elevación de algo). *Su poesía es el culmen de la belleza*”.

*De a deveras; de veras*. Es común el empleo del primer modismo pese a que es incorrecto. Por ejemplo, el ex rector de la UNAM, Sarukhán, expuso en la conferencia Ciencia y Tecnología para el Desarrollo Sustentable, dictada en el Colegio Nacional, que se requieren 50 años de plazo para lograr “un desarrollo sustentable de *a de veras*” (periódico *La Jornada*, 14 de junio de 2002, p. 35). Para evitar este gazapo utilícese la segunda construcción: *de veras*.

*Debido*. “ ‘*Debido a* la niebla se ha cerrado el aeropuerto’ es incorrecto; dígase ‘*a causa de* la niebla se ha cerrado el aeropuerto’. ‘*Debido a* tener que marcharse...’, es ‘*por* tener que marcharse...’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Detentar*. “ ‘Poseer o retener algo [especialmente un título o cargo] ilegítimamente’ ... Es incorrecto

usar este verbo cuando la posesión es legítima”. En este caso debe decirse ‘*ocupa un cargo de gran importancia*’ ” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Dificultad*. “ ‘El alumno *está en dificultades*’ es incorrecto; dígase ‘el alumno *encuentra dificultades*’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Display*. “Voz inglesa cuyo uso es innecesario en español por existir alternativas propias para cada una de sus acepciones:

- a) En su sentido más general, equivale a los términos españoles *despliegue*, *exhibición* o *demonstración*, que son los que deben usarse.
- b) En ciertos aparatos electrónicos, como teléfonos, calculadoras, equipos de música, etcétera, ‘pequeña pantalla donde se ofrece información visual sobre su funcionamiento’. En español puede sustituirse por las expresiones *pantalla de visualización* o *visualizador*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Disquete*. “Adaptación gráfica de la voz inglesa *diskette*, ‘disco flexible para almacenar datos infor-

máticos'. Debe evitarse la adaptación *disquet*, que no goza de aceptación generalizada. Se desaconseja, por minoritaria, la forma semiadaptada *diskete*. El dispositivo donde se inserta el disquete para su grabación o lectura se denomina *disquetera*, no *dis-ketera*" (*ibíd.*).

*DVD*. "Sigla del inglés *digital versatil* (o, antes, *video*) *disc*, que designa el disco óptico con gran capacidad para el almacenamiento de datos, sean estos imágenes o sonidos. En español designa tanto el disco como el aparato que sirve para reproducir su contenido. Debe leerse [deubedé] o [debedé], dependiendo del nombre con que se denomine la letra *v*; se desaconseja la pronunciación [dividí], propia del inglés, a pesar de su extensión en algunas zonas de América. Como corresponde a las siglas, se escribe con letras mayúsculas y, en la lengua escrita, es invariable en plural" (*ibíd.*).

*E-mail*. "Término en inglés que significa 'sistema de transmisión de mensajes o archivos de un[a] terminal a otro[a] a través de redes informáticas', 'dirección para la recepción de mensajes enviados mediante este sistema' y 'mensaje así enviado'. Su uso –así como el de su abreviación *mail*– es innecesario, por existir alternativas en español en todos estos casos. La más frecuente en el uso es el calco *correo electrónico*, válido para todos los sentidos señalados. Su abreviatura es *c. e.* Para referirse a

la dirección, pueden emplearse también las expresiones *dirección electrónica* o *dirección de correo electrónico*; y, para el mensaje, *mensaje electrónico*. También son válidos los términos *cibercorreo*, *ciberdirección* y *cibermensaje*” (*ibíd.*).

*Egoístamente*. “Incorrecto; dígase con egoísmo” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*El que fue*. “Presidente, director, etcétera”. No “el que fuera” (*Diccionario de Gramática Práctica: Ortografía, sintaxis, incorrecciones, dudas*).

*En base a*. Esta forma debe sustituirse por: “sobre la base de”, “basándose en”. Por ello, en lugar de expresarnos así: “*En base a* los resultados de la encuesta...” debemos decir: sobre la base de, o *basándose en*; algunos expertos emplean *con base en* (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Encantado*. “‘Encantado en conocerle’ es incorrecto; dígase ‘encantado de conocerle’” (*ibíd.*).

*En directo*. “‘Transmisión *en directo*’ es una expresión incorrecta aunque muy difundida; debe decirse ‘transmisión directa’” (*ibíd.*). En un reportaje del 13 de julio de 2002 publicado en el periódico *La Jornada* se dice: “...Exigen a los grandes consorcios televisivos, que han normado las reglas del juego a través del tiempo, que transmitan en vivo y en directo para evitar tergiversaciones” (“*Natural*, el relevo de los dirigentes detenidos”, p. 21). Aquí es suficiente decir: *en vivo*.

*En gran escala.* “ ‘Estafas *en gran escala*’ es frase incorrecta. La expresión ‘en gran escala’ debe sustituirse por *importante, extraordinario, descomunal, enorme*; o bien *pródigamente, abundantemente*, según la acepción” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Engripado.* “Voz incorrecta; dígase *que padece gripe*. Tampoco están aceptadas las voces *engriparse* y *agriparse*. Debe decirse *contraer la gripe, o padecer la gripe*” (*ibíd.*).

*En lo absoluto.* “ ‘No puede, *en lo absoluto*’ es incorrecto; dígase ‘...*en absoluto*’. *Sobra lo*” (*ibíd.*).

*En relación a.* Evítese esta construcción. Las formas correctas son: “con relación a”, “en relación con”. Algunos puristas de la lengua prefieren la segunda (en relación con).

En la exposición de ideas o preguntas formuladas por expertos se advierte la falta referida, es decir, el empleo de la expresión: *en relación a*. Por ejemplo, en el cuestionario que la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado leyó al ex presidente Luis Echeverría Álvarez como presunto responsable de los genocidios del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971, se formula la siguiente pregunta, entre otras: “¿*Qué le informaron dichos funcionarios en relación a sus indicaciones?* (revista *Proceso*, No. 1341, 14 de julio del 2002, p. 31).

*Enterado*. “ ‘Es un hombre muy *enterado*’ es incorrecto; dígase *conocedor, entendido, competente*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Entre*. “ ‘Entre más insistes, menos caso te hacen’ es incorrecto; dígase ‘*cuanto más insistes...*’ ” (*ibíd.*).

*Envoltijo*. “Barbarismo por *envoltorio*, o *revoltijo*, según el caso” (*ibíd.*).

*Erario*. “ ‘El *erario público*’ es incorrecto; hay pleonasma, pues *erario* significa ‘tesoro público’. Basta con decir *erario*” (*ibíd.*).

*Error*. “ ‘El alumno *estaba en un error*’ es expresión incorrecta; dígase *estaba equivocado, pensaba erróneamente*” (*ibíd.*).

*Escala*. “ ‘*Escala social*’; mejor dígase *clase, categoría, nivel social*. ‘En *gran escala*’, es mejor decir: *ampliamente, en abundancia*” (*ibíd.*).

*Escribido (da)*. “Participio pasado burlesco de escribir; sólo se usa en la expresión ‘muy leído y *escrito*’, que se aplica a quien presume de culto sin serlo” (*ibíd.*).

*Eslogan*. “Adaptación gráfica de la voz inglesa *slogan*, ‘lema publicitario o político’. El plural debe ser *eslóganes*, no *eslógans*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*). Por lo tanto, la grafía *slogan* no es admitida en el idioma español.

*Espleen*. “Es incorrecto usar esta voz inglesa; dí-gase *esplín*, admitido: ‘Melancolía, tedio de la vida’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Estado del arte*. “Calco censurable del inglés *state of the art*: ‘*Se tendrá la inestimable ocasión de ver allí...los desarrollos más avanzados, el estado del arte de nuestras varias tecnologías*’. En español, se recomienda sustituirlo por las expresiones *estado o situación actual, últimos avances o estado de la cuestión*, según los casos” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Etiquetar*. “No es voz admitida, cuando se quiere decir ‘rotular, marcar’, que es como debe decirse” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Evento*. Cuando nos referimos a un *acto o actividad académica, deportiva, cultural, social, política*, etcétera, es frecuente el uso de este vocablo por estudiantes, académicos, funcionarios y políticos. Si nos remitimos a la acepción que le da la Real Academia Española a dicha voz advertimos una contradicción: “Eventualidad, hecho imprevisto, o que puede acaecer”. Como señala José G. Moreno de Alba: “Si algo tienen en común los conceptos que acostumbra hoy designarse con la voz *evento* es que remiten normalmente a algo muy preparado, muy organizado, muy esperado, es decir todo lo contrario de algo eventual” (*Minucias del lenguaje*, p. 19).

*Excitante.* “Es anglicismo cuando se usa con el sentido de ‘interesante, atractivo’; en tal caso deben emplearse estas voces” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Exhuberante.* “Es incorrección muy difundida. Debe escribirse sin *h*: *exuberante*. Lo mismo vale para *exhuberancia* (incorrecto), que es *exuberancia*” (*ibíd.*).

*Exitoso.* “Voz no admitida; dígase triunfador, que tiene éxito” (*ibíd.*).

*Expandir.* “Es incorrecto; dígase *expandir*” (*ibíd.*).

*Explosivo.* “ ‘El discurso tuvo un comienzo explosivo’ es incorrecto. No se admite el sentido figurado para la voz ‘explosivo’. Dígase *violento, tajante, radical*” (*ibíd.*).

*Experiencias pasadas.* Esta expresión, aunque muy utilizada en diversos ámbitos sociales y profesionales, es incorrecta, ya que el vocablo *experiencia* denota un hecho pasado. Dicha falta se comete con cierta frecuencia. Así, en un documento de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) se plantea: “Las repercusiones macroeconómicas finales de la epidemia (de síndrome agudo respiratorio) son difíciles de establecer en este momento, pero las *experiencias pasadas* con otros brotes de enfermedades sugieren que el impacto local o sectorial en los países más afectados

podrían ser significativos, si la emergencia empeora y persiste” (periódico *La Jornada*, 25 de abril de 2003, p. 24. El énfasis es mío).

Toda experiencia se refiere a un hecho que ya sucedió; resulta pues incorrecto agregar el vocablo *pasada* al sustantivo. Puede decirse: *experiencias recientes; primeras experiencias*.

*Fan*. “Voz tomada del inglés *fan*, acortamiento de *fanatic*, que se usa, como sustantivo común en cuanto al género (*el/la fan*), con el sentido de ‘admirador o seguidor entusiasta de alguien’ o ‘aficionado entusiasta de algo’. Es un anglicismo asentado, a pesar de que existen palabras españolas que, en la mayoría de los casos pueden sustituirlo, como *admirador, seguidor, aficionado, forofo, hincha* (en deportes de equipo, especialmente en fútbol), *incondicional, entusiasta* o, incluso, *fanático*. Aunque está generalizado el uso del plural inglés *fans*, se recomienda acomodar esta palabra a la morfología española y usar *fanes* para el plural” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Fatal*. “ ‘Una herida *fatal*’ es incorrecto; dígase ‘una herida *mortal*’. *Fatal* es ‘inevitable, desgraciado’. No debe confundirse, pues, con *mortal*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Feedback*. “Voz inglesa usada en distintas disciplinas científico-técnicas con los sentidos de ‘retor-

no de parte de la energía o de la información de salida de un circuito o un sistema a su entrada’, ‘acción que el resultado de un proceso material ejerce sobre el sistema físico o biológico que lo origina’ y, en general, ‘modificación de la actitud o estrategia inicial en un proceso a partir del análisis de sus resultados’. Su uso es innecesario en español, pues las voces *retroalimentación*, *retroacción* y *realimentación* han ido reemplazando con éxito al anglicismo” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Film*. “Voz inglesa; dígase *filme* (admitido). También es incorrecto el plural *films*; dígase *filmes*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Fólder*. “Del inglés *folder*, se emplea en varios países americanos con el sentido de ‘pieza rectangular, de cartón o plástico, que, doblada por la mitad, sirve para guardar o clasificar papeles’. Su plural deber ser *fólderes*. Aunque se admite el uso de este anglicismo en el español americano, no hay que olvidar que el término español equivalente es *carpeta*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Free lance*. “Expresión inglesa que, referida a un profesional, especialmente un periodista, un fotógrafo o un traductor, significa ‘que trabaja por cuen-

ta propia y vende sus trabajos a una empresa o a un medio de comunicación'. Se recomienda emplear, en su lugar, las expresiones españolas *independiente, autónomo* o *por [la] libre*" (*ibíd.*).

*Fuertísimo*. "Incorrecto; el superlativo de *fuerte* es *fortísimo*" (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Funcionario*. " 'Funcionario público' es redundancia, pues el *funcionario* es una 'persona que desempeña un empleo público'. Basta con decir *funcionario*. El femenino de *funcionario* es *funcionaria*" (*ibíd.*).

*Fundamentado*. "Es incorrecto; dígase *fundado, basado*" (*ibíd.*).

*Gangster*. "Voz inglesa; dígase *malhechor, bandido, pistolero, delincuente*" (*ibíd.*).

*Garage*. "Es incorrecto; escríbase *garaje*" (*ibíd.*).

*Gay*. "Término inglés; dígase *homosexual*" (*ibíd.*).

*Gente* o *gentes*. El *Diccionario de la Real Academia Española* define *gente* como "pluralidad de personas"; es, por lo tanto, incorrecto utilizar dicho vocablo en plural (*gentes*) aun cuando es frecuente esta última construcción entre académicos y políticos. Sin embargo, la misma Real Academia cometió una falta al utilizar la palabra *gente* en plural cuando definió la voz *reputación*: considerando dos acepciones (edición de 1992): "Opinión que las *gentes*

tienen de una persona”; “Opinión que las *gentes* tienen de uno como sobresaliente en una ciencia, arte o profesión” (las cursivas son mías). Tal gazapo se corrigió en la versión del 2001. Para tener mayor certeza de la existencia de este error revisé la edición anterior del *Diccionario de la Real Academia Española* y en dicha versión aparece la misma falta.

Solamente se acepta el vocablo *gente* en plural, de acuerdo con el *Diccionario de la Real Academia Española*, en los siguientes modismos (expresiones adverbiales que no están sujetas a ninguna regla gramatical): “El don de gentes”; “El dicho de las *gentes*”; “Apóstol de las gentes”. También el *Diccionario panhispánico de dudas* acepta el vocablo *gentes* en obras literarias.

*Gentil*. “Se admite el significado de ‘gallardo, gracioso’, pero es galicismo usar *gentil* como ‘educado, afable, bondadoso’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Glamour*. “Voz inglesa; dígase en su lugar ‘atractivo, fascinación, encanto, hechizo’. De igual modo en vez de *glamoroso* dígase ‘fascinador, atractivo, encantador’ ” (*ibíd.*).

*Hacker*. *Pirata informático*. “Traducción recomendada a la voz inglesa *hacker*, ‘persona con grandes habilidades en el manejo de ordenadores, que utiliza sus conocimientos para acceder ilegalmente a sistemas o redes ajenos’ ” (Real Academia Española)

y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*). Una visión diferente se presenta en el libro de Pekka Himanen, *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información* (<http://eprints.rclis.org/12851/1/pekka.pdf>).

*Han habido*. “Cada día se oye –y se lee– con más frecuencia: ‘*Han habido* dos expulsiones’; ‘*hubieron* varias tarjetas amarillas’; ‘*habían* muchas personas’. Se olvida –o se ignora– que, en estos casos, el verbo *haber* es impersonal y no debe concordarse con el sustantivo que lo acompaña” (Gonzalo Martín Vivaldi, *Curso de redacción*, p. 57). De acuerdo con lo anterior debe decirse: “*Ha habido* dos expulsiones”; “*hubo* varias tarjetas amarillas”; “*había* muchas personas” (*ibíd.*).

*Hardware*. “Voz inglesa que se usa, en informática, para designar el conjunto de los componentes que integran la parte material de una computadora u ordenador. Puede sustituirse por expresiones españolas como *equipo (informático)*, *componentes* o, en contextos muy especializados, *soporte físico* (en oposición al *soporte lógico*, que son los programas)” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Harmonía*. “Aceptado, pero es preferible *armonía* (sin *h*). Lo mismo ocurre con los derivados” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Hispanohablante*. “Que tiene el español como lengua materna o propia” (*Diccionario de la Real Academia Española*). Es incorrecta la construcción *hispanoparlante*.

*Hit*. “Voz inglesa; dígase *éxito*, *acierto*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Hobby*. “Voz inglesa que se emplea con frecuencia en español con el sentido de ‘actividad que se practica habitualmente, por mero entretenimiento, en los ratos de ocio’. Se recomienda usar en su lugar los equivalentes españoles *afición* o *pasatiempo*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

El *Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma* incluye, además, *distracción*.

*Hojear*. “‘Ojeó brevemente el libro’ es incorrecto; dígase *hojear*. *Ojear* es ‘dar una ojeada’, pero el libro, que tiene *hojas*, *se hojea*, no se *ojea*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Holding*. “Voz inglesa; dígase *monopolio*, *consorcio*, *sociedad comercial* con intereses en otras empresas, según los casos” (*ibíd.*).

*Hoy*. “*Hoy día* y *hoy en día* son expresiones aprobadas. Es preferente la primera” (*ibíd.*).

*Hubieron*. “‘*Hubieron* acontecimientos importantes’ es incorrecto; dígase ‘*hubo...*’” (*ibíd.*).

*Ignorar*. “ ‘Nombró a todos, pero *ignoró* al ayudante’ es incorrecto; en vez de *ignoró* dígase *omitió*, *hizo caso omiso*” (*ibíd.*).

*Ilación*. “ ‘Conexión ordenada de las partes de un discurso’. Es incorrecto escribir *hilación*” (*ibíd.*).

*Impactante*. Esta voz no la registraba el *Diccionario de la Real Academia Española* en su edición de 1992. Actualmente ya está incorporada. Un sinónimo es *impresionante*: La obra teatral tuvo un final impresionante. Dicho lexicón consagra el verbo impactar con las siguientes acepciones: “Causar un choque físico”; “impresionar, desconcertar a causa de un acontecimiento o noticia”.

*Impacto*. “ ‘La noticia provocó un fuerte *impacto*’ es incorrecto. *Impacto* es el choque de un proyectil. Dígase ‘la noticia provocó una fuerte *conmoción*’ (o *repercusión*, o *dejó huella*)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Impasse*. “Voz francesa que significa ‘situación de difícil o imposible resolución, o en la que no se produce ningún avance’. Su uso es innecesario en español, por existir las expresiones *callejón sin salida* o *punto muerto*, de sentido equivalente. A veces se utiliza erróneamente por *compás de espera*, expresión que significa, simplemente, ‘detención temporal de un asunto’ ” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Indigerible.* “Voz no admitida; dígase *indigesto(ta)*, *indigestible*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Ingerencia.* “Es incorrecto; escríbase *injerencia* (intromisión)” (*ibíd.*).

*Ingresar.* “ ‘Han *ingresado* a la Facultad’ es incorrecto; dígase ‘han *ingresado en* la Facultad’ ” (*ibíd.*).

*Internamiento, internación.* El lexicón de la Real Academia Española acepta ambas voces.

*Justicialismo.* “Neologismo no admitido, que significa ‘justicia social’ (según la doctrina peronista)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Kindergarden.* “Voz tomada del alemán *kinder-garten*, ‘centro educativo para niños en edad preescolar’. Su uso ha arraigado en casi toda la América hispanohablante, a menudo en la forma abreviada *kínder*, que debe escribirse con tilde por ser palabra llana terminada en consonante distinta de *-n* o *-s*. Su plural, en español, debe ser *kíndergartenes* y *kínderes*, respectivamente. Debe evitarse la forma espuria *kindergarden*. En el uso americano circulan también los calcos *jardín infantil*, *jardín de niños* y *jardín de infantes*, más recomendables que el germanismo” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Kiosco*. “Grafía admitida, aunque es preferible *quiosco*. No se acepta *kiosko*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Laptop*. Este vocablo no lo registran el *Diccionario de la Real Academia Española* ni el *Diccionario panhispánico de dudas*. Por ello, se recomienda utilizar la expresión *computadora portátil*. El segundo lexicón señala: “En la mayoría de los países de América se prefiere el femenino *computadora*, mientras que el masculino *computador* es de uso mayoritario en Chile y Colombia. En España se usa preferentemente el término *ordenador*, tomado del francés *ordinateur*”.

*Las más de las veces*. “Frase incorrecta; sobra de las. Es ‘las más veces’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Legitimizar*. “Incorrecto; dígase *legitimar*” (*ibíd.*).

*Libido*. “Es femenino (*la libido*). Es incorrecta la acentuación esdrújula (*la líbido*). Significa ‘instinto sexual’, según los psicoanalistas” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*). “No debe confundirse con *lívido* (‘amorado’ o ‘pálido’)” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Licúa*. “En el uso culto dígase *licua*, con acentuación prosódica en la *i*. Sin embargo, es hoy frecuente, y también válida, su acentuación en la *u*: *Todo se*

*licúa*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*)

*Light*. “Voz inglesa muy difundida en el español actual, que se usa, como adjetivo, con distintos sentidos. Para todos ellos existen alternativas españolas, por lo que se trata de un anglicismo evitable. Así, cuando significa, referido a una bebida o un alimento, ‘que tiene menos calorías de las habituales’, puede sustituirse por *hipocalórico* o *bajo en calorías*. Cuando significa, referido al tabaco, ‘que lleva una proporción menor de elementos nocivos’, puede sustituirse por *bajo en nicotina* (o *bajo en nicotina y alquitrán*) e, incluso, por *ligero*. Figuradamente significa ‘que carece de seriedad o profundidad’ o ‘que ha perdido gran parte de sus caracteres esenciales’; en esos casos puede sustituirse el anglicismo por los adjetivos españoles *suave*, *ligero*, *liviano*, *superficial*, *frívolo* o, incluso, *descafeinado*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Link*. “Voz inglesa de uso frecuente hoy, en el lenguaje informático, con el sentido de ‘conexión que se establece entre dos elementos de un hipertexto’. Debe sustituirse por los términos españoles *enlace* o *vínculo*” (*ibíd.*).

*Lobby*. “Voz inglesa; dígase en su lugar *vestíbulo*, *salón de entrada* (de un hotel), *antesala*, según

el caso” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Lunch*. “Voz inglesa; dígase *comida (del medio-día, por lo general ligera), y refrigerio, merienda*” (*ibíd.*).

*Manager*. “Voz inglesa; dígase *gerente, administrador (en comercio) y empresario, apoderado, representante (en deportes, especialmente en boxeo)*” (*ibíd.*).

*Mass media*. “Es innecesario y por tanto rechazable, el uso en español de la expresión inglesa *mass media*, así como su abreviatura *media*. Utilícese *medios de comunicación de masas*, equivalente en español del inglés *mass media*: «*En las sociedades tecnificadas los medios de comunicación de masas cumplen un papel insustituible*»” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Máster*. “Voz tomada del inglés *master*, que designa, en algunos países americanos, el grado universitario inmediatamente inferior al de doctor, así como la persona que lo posee. En español debe escribirse con tilde por ser palabra llana acabada en *-r*. Con el mismo sentido se emplea también la voz *magíster*. El término *máster* designa además, en general, cualquier curso de posgrado, normalmente orientado a la inserción laboral, y a la persona que lo ha realizado: «*Es ingeniero industrial y máster en*

*Administración de Empresas*». Referido a grado o curso, es masculino; referido a persona, es común en cuanto al género: *el/la máster*. Con sentidos equivalentes a los del anglicismo *máster* se emplea en gran parte de América la voz *maestría*: «*La duración de las maestrías y doctorados es más variable*» (ibíd.).

*Materialmente*. “ ‘Nos ha sido *materialmente* imposible acudir a la cita’ es barbarismo; dígame ‘...*completamente* (o *totalmente*) imposible acudir a la cita’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Medidor*. “ ‘El medidor de gas’ es incorrecto; dígame ‘el *contador* de gas’. Lo mismo ocurre con ‘*contador* de agua’, que es lo correcto” (ibíd.).

*Mes*. “Los nombres de los meses se escriben siempre con minúscula, incluso en las fechas de cartas (25 de septiembre de 1973). Igual con los días de la semana. Es incorrecto el orden ‘septiembre 25 de 1973’ ” (ibíd.).

*Módem*. “Voz tomada del inglés *módem* -acrónimo de *mo*[dulador] + *dem*[odulator]-, que significa ‘aparato que convierte las señales digitales en analógicas, y viceversa, necesario para la transmisión y recepción de datos a través de la red telefónica’. En español debe escribirse con tilde por ser llana acabada en consonante distinta de *-n* o *-s*. Su plural es *módems*: «*Pronto saldrán al mercado módems con una mayor capacidad*» (Real Academia Española

y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Motu proprio* o *motu propio*. Aun cuando predomina el empleo de la segunda forma, ésta es incorrecta. Utilícese, por tanto, *motu proprio* que significa “voluntariamente”.

*Ni*. “ ‘No *somos ni* Romeo ni Julieta’; es mejor decir ‘no *somos* Romeo ni Julieta’. ‘No vino *ni* el ministro ni el subdirector’, es ‘no vino *el* ministro ni el...’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Nivel*. *a(l) nivel de*. “El significado básico del sustantivo *nivel* es ‘altura’ y, en sentido figurado, ‘categoría o rango’. Se usa con frecuencia en la locución *a(l) nivel de*, que significa, propiamente, ‘a la altura de’. Cuando se refiere a altura física, es más normal el uso con artículo (*al nivel de*) que sin él (*a nivel de*), aunque se dan ambos: «*Se encontraban de nuevo al nivel de la calle*». Hoy se ha extendido enormemente el uso figurado de *a nivel de* + sustantivo, así como el de *a nivel de* + adjetivo. Ambas construcciones son admisibles siempre que en ellas la palabra *nivel* conserve de algún modo la noción de ‘altura’ o de ‘categoría’ u orden jerárquico’: «*Han decidido establecer relaciones diplomáticas a nivel de embajada*»; «*No existía un programa de rehabilitación a nivel nacional*». Por el contrario, la lengua cuidada rechaza su empleo cuando no está

presente ninguna de estas nociones y se emplea, indebidamente, con los sentidos de ‘con respecto a’, ‘en el ámbito de’, ‘entre’ o, simplemente ‘en’: «A nivel de mucosas digestivas también hay gran irritación» (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

Considero que, salvo en construcciones como las referidas en el párrafo anterior, la voz *nivel* puede sustituirse por otras: *ámbito*, *contexto*, *alcance*, según el caso. En lugar de: “la inseguridad prevalece a nivel nacional”, es mejor decir: “la inseguridad prevalece en todo el ámbito nacional”.

En ocasiones se emplea *escala* en lugar de *nivel*; sin embargo, ambos vocablos hacen referencia a posiciones de altura en un espacio determinado, por lo que desaconsejo su empleo como sinónimos de *ámbito* o *contexto*.

*No importa*. “‘Se hará, *no importa* quién venga’ es incorrecto; dígase ‘se hará, *sin que importe* quién venga’” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Nulificar*. “Es anglicismo; dígase *anular*” (*ibíd.*).

*Numeroso*. “‘Había *numerosos* periodistas’ es incorrecto; dígase ‘había *muchos* periodistas’, ya que *numeroso* se refiere a cosas” (*ibíd.*).

*Obscuro* (ra). “Esta voz, lo mismo que sus derivados, puede escribirse con *b* o sin ella (*obscur*o, *os-*

*curo*). Aunque la Real Academia Española prefiere la primera grafía, ya se va imponiendo la forma más sencilla (*oscuro*)” (*ibíd.*).

*Odiar*. “ ‘*Odiar a muerte*’ es incorrecto; dígase ‘*odiar de muerte*’; ‘*odio a muerte*’ es ‘*odio de muerte*’ ” (*ibíd.*).

*Off the record*. “Expresión inglesa que se emplea en el lenguaje periodístico, como locución adverbial o adjetiva, para referirse al comentario que se hace de modo confidencial o extraoficial y que no puede divulgarse. Es anglicismo evitable, ya que puede sustituirse por la expresión española *a micrófono cerrado*, o por los términos *confidencial(mente)* o *extraoficial(mente)*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Ombudsman*. “Voz sueca que significa ‘alto funcionario público (*sic*)’\* encargado de proteger los derechos fundamentales de los ciudadanos ante los poderes públicos’. Debe sustituirse en español por las denominaciones propias del país: *defensor del pueblo*, en España y en la mayor parte de América

---

\* De acuerdo con el *Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*, la expresión *funcionario público* es incorrecta ya que funcionario se refiere a un cargo público. Igualmente, *alto funcionario* debe substituirse por *funcionario de elevado rango*.

del Sur; *defensor de los derechos humanos*, en México y algunos países centroamericanos” (*ibíd.*).

*Optimista*. “ ‘Son unos informes *optimistas*’ es incorrecto; dígase ‘informes *favorables* (propicios)’, pues únicamente puede ser optimista una persona” (*ibíd.*).

*Organización*. “ ‘*Organización* de las Naciones Unidas’ es incorrecto; en realidad debería decirse ‘*Organismo* de las Naciones Unidas’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Orquestar*. “ ‘*Orquestar* una manifestación popular’ es incorrecto; dígase *organizar*, *fomentar*” (*ibíd.*).

*Palpitante*. “ ‘Noticias de *palpitante* actualidad’ es incorrecto; dígase ‘noticias *actuales*’ (‘recientes, de última hora’)” (*ibíd.*).

*Papaíto*. “Voz familiar admitida; es incorrecto *papito*” (*ibíd.*).

*Pasable*. “Es incorrecto dar a esta voz el significado de ‘aceptable, pasadero; [lo correcto es] regular, mediano’, como debe decirse” (*ibíd.*).

*Pasado*. “ ‘Cuando se examina *el pasado...*’; incorrecto, es ‘cuando se examina *lo pasado...*’. Igual con *lo futuro* y *lo presente*” (*ibíd.*).

*Pase*. “ ‘*Pase* lo que *pase*’; es mejor decir ‘*pase* lo que *pasare*’ ” (*ibíd.*).

*Password. Contraseña*. “En informática, ‘secuencia de caracteres que permite el acceso a un sistema’.

No debe emplearse, por innecesaria, la voz inglesa *password*. Además de *contraseña*, existen otras alternativas al anglicismo, como *código de seguridad*, *código* o *clave de acceso y clave personal*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Pedicurista*. Incorrecto. Dígase “*Pedicuro*: Persona que tiene por oficio cuidar de los pies, extirpando o curando callos, uñeros, etcétera” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Pedir disculpas; ofrecer disculpas*. Un gazapo que cometen varios políticos y académicos es utilizar la siguiente construcción: *pedir disculpas*, como lo hizo el presidente mexicano Vicente Fox en abril de 2002. Ante las evidencias de que Fox había presionado a Fidel Castro para que no estuviese mucho tiempo en la Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo convocada por la Organización de las Naciones Unidas en Monterrey, Nuevo León (21 y 22 de marzo de ese año) y que en su discurso no molestara a Estados Unidos ni al presidente Bush, Fox insistía, al igual que el canciller Jorge G. Castañeda, de que nunca había solicitado a Castro que su visita fuese breve. Cuando el 21 de abril Fidel divulga la conversación queda claro quién mentía. Ante la avalancha de críticas hacia Fox y Castañeda, el presidente de México tuvo que afrontar ese

desatino: “si en algo, alguien interpreta que hubo un engaño, a esos les *pido disculpas* por lo que dije; fue, como siempre, trabajando por México” (periódico *La Jornada*, 25 de abril de 2002, p. 6). La forma correcta es, pues, *ofrecer disculpas*.

*Pekín*. “También puede escribirse *Pequín* y *Beijing*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Pena*. “‘Me he tomado la pena de venir’ es incorrecto; dígase ‘me he molestado en venir’” (*ibíd.*).

*Perfeccionable*. “Incorrecto; dígase *perfectible* (capaz de ser perfeccionado o de perfeccionarse)” (*ibíd.*).

*Perfectamente*. “‘Razonamiento *perfectamente* absurdo’ es incorrecto. En este y otros casos similares, dígase *completamente*, *totalmente*, *enteramente*, en lugar de *perfectamente*” (*ibíd.*).

*Performance*. “Voz inglesa; dígase *hazaña*; *actuación*, *hecho*, *actividad*, *comportamiento*, según el caso” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*). Por su parte la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (*Diccionario panhispánico de dudas*), mencionan que *performance* es una “voz inglesa usada con frecuencia en español, especialmente en los países de América del Sur. Es anglicismo evitable, pues en todos los casos pueden encontrarse términos españoles de sentido equivalente: cuando significa ‘re-

sultado obtenido en relación con los medios o el esfuerzo invertidos’ o ‘utilidad que rinde una persona o cosa’, puede sustituirse por los términos españoles *resultado(s)* o *rendimiento*. En otros contextos puede sustituirse por *funcionamiento* o *comportamiento*. Se usa con frecuencia en el mundo del espectáculo para designar la acción de actuar o interpretar un papel o una pieza musical; en estos casos debe sustituirse por los términos españoles *actuación* o *interpretación*. También es innecesario su empleo con el sentido de ‘representación (de teatro, danza, etcétera)’; en estos casos puede sustituirse el anglicismo por los términos españoles *espectáculo* o *representación*”.

*Periodo; periodo de tiempo*. Pese a su frecuente uso, es un pleonasma la expresión: *periodo de tiempo* (o *lapso de tiempo*) ya que los vocablos *periodo* o *lapso* denotan el transcurrir del tiempo. Por otra parte la Real Academia Española acepta con o sin acento el vocablo *periodo*, aunque se recomienda la grafía sin acento.

*Permitir*. “‘Me permito sugerir’ es incorrecto; dígase ‘me atrevo a sugerir’” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Pero*. “*Pero, sin embargo*, es incorrecto. Dígase *pero*, o bien *sin embargo*, no las dos a la vez” (*ibíd.*).

*Picnic*. “Voz inglesa no admitida; dígase *excursión, comida, jira* (campestre), según el caso” (*ibíd.*).

*Piedra*. “El diminutivo de *piedra* es *piedrecita* o *piedrezuela*; no *piedrita*” (*ibíd.*).

*Pirinola, pirindola*. “Incorrecto; es *perinola*, que es una peonza (trompo pequeño)” (*ibíd.*).

*Plagiador*. “No está admitido; el que *plagia* es un *plagiario (ria)*” (*ibíd.*).

*Play back*. “Voz inglesa que designa la sonorización de un número musical con una grabación hecha previamente. Se recomienda sustituirla en español por (*sonido*) *pregrabado*: «*En televisión normalmente se canta en pregrabado*»” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Playboy*. “Voz inglesa no admitida; significa ‘hombre adinerado que se da buena vida’” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Pose*. “Es galicismo; dígase *posición, postura, actitud, afectación, fingimiento, actitud presuntuosa*, según el caso” (*ibíd.*).

*Postura*. “‘*Mi postura* en este asunto’ es incorrecto; dígase ‘*mi actitud (opinión, criterio)* en este asunto’” (*ibíd.*).

*Preciso (sa)*. “‘Se hace *preciso* la anulación de la orden’ es incorrecto; dígase ‘se hace *precisa* la...’” (*ibíd.*).

*Preocupante*. “Incorrecto; dígase *inquietante, alarmante, grave*” (*ibíd.*).

*Presa*. “ ‘El almacén fue *presa* de las llamas’ es incorrecto; dígase ‘el almacén fue *pasto* de las llamas’. ‘*Presa* del pavor’ es ‘*víctima* del pavor’ ” (*ibíd.*).

*Presídium*. “Voz de origen latino que, procedente del ruso, se usa con el sentido de ‘órgano que rige una organización comunista, en especial el que regía el Sóviet Supremo de la antigua URSS’. También se usa, especialmente en México, para designar el conjunto de personas que preside una reunión y el lugar, generalmente elevado, donde se sitúa. En la mayoría de los países hispánicos es más normal usar, con este sentido, el término *presidencia*, o el término *estrado* en referencia al lugar” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Preveer*. “Barbarismo por *prever* (‘ver con anticipación’)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Problema*. “ ‘El *problema a resolver*’ es incorrecto; dígase ‘el *problema que hay que resolver*’ ” (*ibíd.*).

*Pronunciado(da)*. “ ‘Un *pronunciado* acento extranjero’, incorrecto, es ‘un *manifiesto (intenso)* acento extranjero’. ‘El consejo se ha *pronunciado* en contra’ es ‘...se ha *manifestado* en contra’ ” (*ibíd.*).

*Proporción*. “ ‘Un edificio de grandes *proporciones*’ es incorrecto; dígase ‘...de grandes *dimensiones*’ ” (*ibíd.*).

*Pulcrismo*. “Incorrecto; dígase *pulquérrimo* (superlativo de *pulcro*)” (*ibíd.*).

*Quedar(se)*. “ ‘*Quedarse en silencio*’, es mejor decir ‘*guardar silencio*; *callar*’. ‘La habitación *queda* a la derecha’, es: ‘la habitación *se halla* (o *está*) a la derecha’ ” (*ibíd.*).

*Quizá*. “Para el *Diccionario de la Real Academia Española* es ésta la voz preferente, y *quizás* se admite en segundo término. Eufónicamente se usa *quizás* cuando la palabra que sigue comienza por vocal (‘quizás empiece ahora’)” (*ibíd.*).

*Raid*. “La voz *raid* es la adaptación gráfica de la voz inglesa *ride*, que se usa en México y el área centroamericana con el sentido de ‘viaje gratuito en un vehículo’, normalmente en las construcciones *dar* o *pedir raid*: «*Negaba haber visto explosivos en su vehículo y conocer a Miguel Ángel Acuña, a quien, según sus palabras, le dio ‘raid’ a altas horas de la noche de ese día*» ” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Rally*. “Voz inglesa; es una *competición deportiva* (generalmente automovilística) con reunión en un punto” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Raza*. “ ‘La *raza* humana’ es incorrecto; dígase ‘género humano’ o ‘*especie* humana’ ” (*ibíd.*).

*Récord*. “Voz tomada del inglés *record*, ‘marca o mejor resultado homologado en la práctica de un deporte’. Se utiliza frecuentemente en sentido figurado, fuera del ámbito deportivo. Su plural es *récords*: «La *BBC* espera batir todos los *récords* de audiencias el lunes que viene con la entrevista a *Diana*». En español, tanto el singular como el plural deben escribirse con tilde” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Referí, referee*. “Voces incorrectas usadas en varios países americanos de habla castellana; dígase *árbitro*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Restaurante*. “Es la voz correcta, y no *restaurant*. Debe pronunciarse como se escribe, no como en francés” (*ibíd.*).

*Restorán*. “Admitido; es mejor *restaurante*” (*ibíd.*).

*Rol*. “Es una ‘licencia con la lista de la dotación de un buque’. No se admite como ‘papel, actuación, representación’, en teatro; en este caso, úsense estas voces” (*ibíd.*).

*Rompehuelgas*. “No está aceptado; dígase *esquirol* (admitido)” (*ibíd.*).

*Sabor*. “ ‘Me dejó mal sabor de boca’ es incorrecto; dígase ‘me dejó descontento (disconforme, disgustado)’ ” (*ibíd.*).

*Sacar*. “ ‘No me los puedo *sacar* de encima’ es incorrecto; dígase ‘no me los puedo *quitar* de encima’. (No debe usarse *sacar* en vez de *quitar*)” (*ibíd.*).

*Sandwich*. “Voz inglesa; dígase, en general, *bocadillo*, *emparedado*, y en especial, *canapé* (admitido)” (*ibíd.*).

*Satisficieron*. “Es incorrecto; dígase *satisficieron*” (*ibíd.*).

*Scanner*. “(Inglés). Dígase *escáner*, *diagnostica-dor*, *explorador*” (*ibíd.*). El *Diccionario panhispánico de dudas*, de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias de la Lengua Española, precisa: “*escáner*: Adaptación gráfica de la voz inglesa *scanner*, que significa, en electrónica, ‘dispositivo óptico que reconoce caracteres o imágenes’ y en medicina, ‘aparato que produce una representación visual de secciones del cuerpo’, ‘prueba realizada con este aparato’ y ‘resultado de esta prueba’. Su plural es *escáneres*”. “Sobre esta adaptación se ha creado el verbo *escanear* (‘pasar algo por un escáner’)”.

*Script*. “Voz inglesa que significa ‘texto en que se expone, con los detalles necesarios para su realización, el contenido de una película o de un programa de radio o televisión’. Es anglicismo innecesario, que debe sustituirse por el equivalente español *guion* (o *guión*)” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Semiinconsciente*. “No está admitido; dígase *aturdido, aletargado, desfallecido, indispuerto*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Sendos, as*. Contrariamente a lo que pudiera pensarse estos vocablos no significan *grande, enorme, mucho*, sino “uno o una para cada cual de dos o más personas o cosas” (*Diccionario de la Real Academia Española*). Ejemplo: “Revelan cómo (*sic*) la CIA cercó a Castro en México... El relato, que aporta información hasta ahora desconocida, es parte del libro de Luis Báez *El mérito es vivir*, recién publicado por la editorial española La Buganville y que pronto tendrá *sendas* versiones en Cuba y en México” (periódico *La Jornada*, 11 de junio del 2002, p. 52).

*Sensación*. “‘Su elegancia causó *sensación*’ es incorrecto; dígase ‘causó *impresión*’ (*admiración, sorpresa*)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Sentido (da)*. “ ‘Corrían en diversos *sentidos*’, incorrecto, es ‘corrían en diversas *direcciones*’. ‘Estoy *sentido* con mi hermano’, es *resentido, ofendido, enfadado*” (*ibíd.*).

*Severo (ra)*. “ ‘Una enfermedad *severa*’ es anglicismo. Dígase ‘una enfermedad *grave, seria*’. *Severo* sólo se aplica a personas; significa ‘riguroso, áspero en el trato; serio, mesurado’” (*ibíd.*).

*Show*. “Anglicismo innecesario, pues su equivalente español *espectáculo* está plenamente vigente en el uso, tanto con el sentido recto de ‘función pública destinada a entretener’ como en el figurado de ‘acción que causa escándalo’. En sentido recto, el anglicismo puede sustituirse también, según los contextos, por *función, gala, número o exhibición*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Software*. “Voz inglesa que se usa, en informática, con el sentido de ‘conjunto de programas, instrucciones y reglas para ejecutar ciertas tareas en computadora u ordenador’. Puede sustituirse por expresiones españolas como *programas (informáticos)* o *aplicaciones (informáticas)*, o bien, en contextos muy especializados, por *soporte lógico* (en oposición al *soporte físico; hardware*): «El equipo

*mínimo aconsejable para poder ejecutar aplicaciones multimedia»* (ibíd.).

*Souvenir*. “Voz francesa; dígase *recuerdo*, *objeto típico*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Sport*. “Anglicismo evitable. Cuando se usa como adjetivo, referido a atuendo o a prenda de vestir, con el sentido de ‘cómodo e informal’, puede sustituirse por los adjetivos españoles *informal* o *deportivo*. También puede sustituirse por *deportivo* cuando significa ‘[automóvil] que ha sido diseñado para alcanzar grandes velocidades’” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Staff*. “Voz inglesa que se usa ocasionalmente en español con los sentidos de ‘conjunto de los trabajadores fijos de un organismo o empresa’ y, en especial, ‘conjunto de las personas que ocupan los puestos de mayor relieve en una organización o empresa’. Es anglicismo evitable, pues, para el primer sentido, el español cuenta con términos como *personal* o *plantilla*. Y, para el segundo, pueden usarse expresiones como *plana mayor* o *equipo directivo*” (ibíd.).

*Stand*. “Voz inglesa; dígase *puesto*, *caseta*, *pabellón*, *quiosco*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Stock*. “Voz inglesa; dígase *existencias, reserva, depósito, surtido, almacenamiento*” (*ibíd.*).

*Stop*. “Voz inglesa que significa ‘parada’ o, con sentido imperativo, ‘alto o pare’. En el español de América se emplean a menudo los equivalentes españoles (*alto, pare*). También *stop* se utiliza para designar el botón o tecla que se pulsa para detener un mecanismo, caso en el que es preferible emplear el equivalente español (*botón de parada*). En ningún caso debe emplearse el anglicismo para designar, simplemente, la parada o descanso de una actividad” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Subir para arriba*. Esta expresión es incorrecta ya que el verbo *subir* implica *ir hacia arriba* (vale dicho señalamiento para la expresión “*bajar para abajo*”, pues *bajar* significa *ir hacia abajo*).

*Supermodelo*. “Designa a la modelo muy cotizada de alta costura. Es, pues, innecesario la expresión inglesa *top model*, así como su abreviatura *top*” (*ibíd.*).

*Surmenage*. “Es galicismo; dígase *agotamiento* (intelectual), *exceso de trabajo*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Test*. “Voz inglesa; dígase *prueba, examen, ejercicio, reconocimiento*, según el caso” (*ibíd.*).

*Thriller*. “ ‘Obra cinematográfica o literaria que suscita expectación ansiosa por conocer el desenlace’. Sustitúyase esta voz inglesa por expresiones españolas como *película* o *novela de suspenso*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Ticket*. “Voz inglesa; tampoco se admite *tiquet* o *tíquet*. Dígase *tique*, *billete*, *vale*, *pase*, *entrada*, *talón*, *boleto*, *cupón*; *candidatura electoral*, según el caso” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Tirada*. “ ‘Número de ejemplares de que consta una edición.’ Es incorrecto decir *tiraje*” (*ibíd.*).

*Tópico (ca)*. “ ‘Se trató un *tópico* muy interesante’ es incorrecto; dígase ‘se trató un *tema* (o *asunto*) muy interesante’. Se admite *tópico* como ‘lugar común, vulgaridad’. ‘Un *tópico* muy conocido’ ” (*ibíd.*).

*Top secret*. “Esta locución adjetiva inglesa debe traducirse en español por *altamente secreto* o *de alto secreto*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Tour*. “Voz francesa; dígase ‘gira, excursión, paseo’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Transcendencia, transcendental, transcendentalismo, transcendente, transcender.* “Todas estas voces son preferibles sin *n* (*transcendencia, etcétera*), aunque se admiten con esa letra” (*ibíd.*).

*Turnar.* “‘Los centinelas *se turnan* cada dos horas’ es incorrecto; dígase ‘los centinelas *turnan* cada dos horas’, pues *turnar* es un verbo intransitivo, no reflexivo” (*ibíd.*).

*Vertir.* “Es barbarismo; dígase *verter*” (*ibíd.*).

*Vigente.* “Significa ‘que está en vigor’; luego ‘vigente *en la actualidad*’ es redundancia; basta con decir *vigente*” (*ibíd.*).

*Web.* “Voz tomada del inglés *web* (‘red, malla’); [una de cuyas acepciones en español es]”: “como adjetivo significa ‘de la Red o de la Internet’. Se usa normalmente en la expresión *página web*, que significa ‘documento de la Red, al que se accede mediante enlaces de hipertexto’ [...]. Pueden emplearse en su lugar y son más recomendables, las denominaciones *página electrónica y ciberpágina*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Western.* Voz inglesa; dígase *película del Oeste*” (*ibíd.*).

## V

### Vocablos con grafía parecida con significado igual o diferente

*Adonde, a donde, adónde.* “Adverbio relativo que indica lugar. Se escribe en una sola palabra, *adonde*, cuando en la oración anterior se expresa el nombre antecedente: Esa es la montaña *adonde* iremos mañana. Se escribe en dos palabras, *a donde*, cuando el nombre antecedente no se expresa en la frase: iremos *a donde* nos han indicado. Cuando es adverbio interrogativo sí lleva acento, y se escribe en una sola palabra: ¿*Adónde* vamos?” (*Diccionario de dudas e irregularidades de la lengua española*).

*Al través, a través.* Las dos construcciones son válidas. Su empleo dependerá del estilo de cada escritor.

*Asimismo.* “Hoy es mayoritaria y preferible la grafía simple *asimismo*, aunque también se admite la

grafía en dos palabras *así mismo*... La forma simple se escribe sin tilde, por lo que no es correcta la grafía *asímismo*.” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*). *Asimismo* significa: además, también, igualmente. Algunos puristas del lenguaje utilizan *así mismo* como un sinónimo de la expresión: *del mismo modo*: “*Así mismo* tienes que hacerlo tú” (*Diccionario de dudas e irregularidades de la lengua española*). “Ninguna de las dos acepciones debe confundirse con “*a sí mismo*”, preposición más pronombre personal: *se engaña a sí mismo*” (*ibíd.*).

*Aun, aún*. El vocablo sin acento (*aun*) significa *incluso, hasta, ni siquiera*; con acento (*aún*) se utiliza como sinónimo de *todavía*.

*Aunque, aún qué, aún que*. El *Diccionario de dudas e irregularidades de la lengua española* pone los siguientes ejemplos para mostrar el uso de dichas expresiones: “*Aunque* no lo digan, están tristes” (la voz *aunque* significa *aun cuando*); “No me han dicho *aún qué* desean”; “No sabe *aún que* ha aprobado”.

*Calificado -da*. “Adjetivo que, referido a persona, significa ‘competente o especialmente preparado para realizar una determinada actividad’ y, referido a actividad o profesión, ‘que requiere una preparación específica’. También significa, dicho de una

mayoría, ‘que representa una fracción superior a la mitad’. Este es el término normalmente usado en América, mientras que en España se prefiere, en todos estos casos, el empleo del sinónimo *cualificado*: «*Son profesionales cualificados*» (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Cartel, Cártel*. El *Diccionario de la Real Academia Española* consagra ambas voces. La acepción más divulgada de *cartel* es: “Papel, pieza de tela o lámina de otra materia, en que hay inscripciones o figuras y que se exhibe con fines noticieros, de anuncio, de propaganda, etcétera”. El vocablo con o sin acento (*cartel o cártel*) tiene otros significados: 1) “Convenio entre varias empresas similares para evitar la mutua competencia y regular la producción, venta y precios en determinado campo industrial”; 2) “Agrupación de personas que persigue fines ilícitos. Cartel de Medellín” (*ibíd.*).

“Cuando el cartel se exhibe con fines publicitarios, en algunos países americanos se emplea la voz *afiche*, adaptación del francés *affiche*: «*Recordó un afiche de toros de la época del franquismo*». Cuando el cartel se coloca en una pared interior, con fines meramente decorativos, se suele utilizar más la palabra *póster* (del inglés *poster*), que en español debe escribirse con tilde por ser una palabra llana acabada en *-r*; su plural es *pósteres*: «*Aún tenemos*

*tus pósteres pegados en las paredes»*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

Por su parte, el lexicón *Dudas e incorrecciones del idioma* señala que *cártel* es una “voz foránea que puede sustituirse por monopolio o consorcio monopolístico”.

*Conque, con que, con qué*. “El primer caso, *conque*, es el de una conjunción consecutiva, equivalente a la locución *de modo que: o estudias, o no hay excursión: conque* ya lo sabes. En el ejemplo propuesto, ‘*conque* ya lo sabes’, nos dice o explica la consecuencia de la acción de estudiar o de no estudiar. En el segundo ejemplo, *con que* es preposición más relativo: *que* = el cual, la cual: ‘Este es el problema *con que* se tropieza’. Finalmente, *¿con qué?* Es preposición más interrogativo: ‘¿*Con qué* has hecho esto?’ ” (Gonzalo Martín Vivaldi, *Curso de redacción*, p. 61).

*Deber de, deber*. “ ‘El profesor *debe de* estar en el colegio’ indica inseguridad (*probablemente* el profesor está en el colegio). ‘El profesor *debe estar* en el colegio’ indica obligación (el profesor *tiene que* estar en el colegio)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*El orden, la orden*. “Es ‘la *orden* del día’, cuando se alude a la que se da a las tropas diariamente. Es ‘el *orden* del día’ la lista de aspectos a tratar en una

reunión.” “Otras incorrecciones: ‘Se ha pasado una *orden* por un millón de pesetas’ es incorrecto; dígase *pedido*” (*ibíd.*).

*En torno.* “ ‘Jugaban *en torno* a los bancos’ se escribe en dos palabras. En una sola, cuando significa ‘contorno’ (en el *entorno* de la ciudad). Las expresiones ‘*en torno a*’ y ‘*en torno de*’ son equivalentes y correctas” (*ibíd.*).

*Enseguida. En seguida.* Ambas formas son válidas de acuerdo con el lexicón de la Real Academia Española. Nosotros preferimos la primera porque en la expresión oral los dos vocablos se pronuncian juntos, y también por una razón de economía del espacio.

*Entrometer(se), entrometer(se).* La Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española admiten ambas palabras aunque recomiendan en primer término *entrometerse*. “Meter [una cosa] en medio de otra o poner(se) una persona o cosa entre otras, o: ‘intervenir alguien en un asunto que no le incumbe’” (*Diccionario panhispánico de dudas*).

*Esto.* “No lleva nunca acento. Sí lo lleva *éstos*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*) cuando se requiera, según la construcción de la idea.

*Exabrupto.* “Como sustantivo se escribe junto y significa ‘salida de tono, dicho inoportuno’ (lanzó un *exabrupto*). Como modo adverbial se escribe en

dos palabras (*ex abrupto*) y su significado es ‘arrebataadamente, de improviso’ (entró *ex abrupto*). No confundir ambas expresiones” (*ibíd.*).

*Frente*. “Es femenino cuando alude a la ‘parte superior de la cara’ (*la frente*). Es masculino cuando designa la ‘línea de territorio en que combaten los ejércitos con cierta duración’ (*el frente*). *En frente* está admitido, aunque es mejor escribir *enfrente*” (*ibíd.*).

*Hierba*. “Planta pequeña. Igual a *yerba*; diferente de *hierva*” (*Diccionario Gramática Práctica: Ortografía, sintaxis, incorrecciones, dudas*).

*Icono* o *ícono*. Tiene las siguientes acepciones: “ ‘Representación pictórica religiosa propia de las iglesias cristianas orientales’ y, en general, ‘signo que mantiene una relación de semejanza con el objeto representado’; en informática, ‘representación gráfica esquemática utilizada para identificar funciones o programas’ ” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

Según este lexicón “tiene dos acentuaciones válidas: la llana *icono* (pronunciación [ikóno]) es la más próxima a la etimología (del griego bizantino *eikón*, *-ónos*, a través del francés *icône*) y la de uso mayoritario en España; en América, en cambio, se usa más la esdrújula *ícono*. Debe evitarse en español el uso de la variante femenina *icona*, debida probablemen-

te al influjo del italiano. Hoy se está extendiendo su empleo con el sentido de ‘persona que se ha convertido en símbolo o representante de algo’ ”.

*Mas, más.* El vocablo sin acento (*mas*) significa: *pero, sino*. Por ejemplo: *Te quiero, mas (pero) no puedo seguir contigo*. En cambio si el vocablo lleva acento (*más*) “denota idea de exceso, aumento, ampliación o superioridad en comparación expresa o sobrentendida. ‘No te detengas *más*’; ‘yo tengo *más* paciencia que tú’” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Por qué, porqué, porque, por que.* “*Por qué* (preposición y pronombre interrogativo) lleva acento en *qué* cuando se emplea en interrogación directa o indirecta: *¿Por qué te atreviste?* (Dime *por qué* te atreviste). *Porqué* se acentúa cuando se usa como sustantivo: No comprendo el *porqué* de los resultados (aquí significa *motivo, razón, causa*). *Porque* sin acento cuando actúa como conjunción causal: Lucharé *porque* quiero salir adelante. *Por que*, cuando equivale a ‘por el que’, ‘por lo que’, ‘por el cual’, ‘por los cuales’, ‘para que’: Los motivos *por que* me ausento son varios (por los cuales); ella hizo lo posible *por que* la amase (para que)” (Antonio Miguel Saad, *Manual del redactor*, p. 30).

*Sinfín.* “Junto, cuando significa ‘infinitud, sin-número’ (‘un *sinfín* de acontecimientos’). *Sin fin*

es ‘algo que no tiene término’ (‘un desfile *sin fin*’)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Sinnúmero*. “Junto cuando significa ‘número incalculable’ (‘un *sinnúmero* de bajas’). Separado, *sin número*, es ‘que carece de número’ (‘José se ha quedado *sin número*’)” (*ibíd.*).

*Sino, si no*. “La conjunción (coordinada-adversativa) *sino*, “se ha formado –según Gili y Gaya– añadiendo la negación *no* a la condicional *si*: *No se veía otra cosa sino* (se veían) *ruinas*. Al suprimir por elipsis el verbo de la segunda oración, se sintió *si no* como una sola palabra coordinante, puesto que ya no enlazaba oraciones; sólo elementos análogos de una misma oración. Así adquirió **sino** significado independiente de sus componentes, lo cual hace que no sea lo mismo decir *no vive si no estudia*, que decir *no vive, sino estudia; no trabaja si no descansa*, frente a *no trabaja, sino descansa*” (Gonzalo Martín Vivaldi, *Curso de redacción*, p.60). “*REGLAS PRÁCTICAS*: Para saber cuándo debemos escribir *sino* (junto) o *si no* (separado) inténtese colocar inmediatamente después de estas partículas la conjunción *que*. Si la frase lo admite, escríbase *sino*; en caso contrario, dígase *si no*... *Sino* es una palabra, una conjunción que opone un término a otro: ‘No lo has pagado tú, *sino yo*’ ” (*ibíd.*).

*Sinrazón*. “Escrito junto cuando es una ‘acción fuera de lo razonable’ (‘la *sinrazón* de su proceder’).

Separado, en ‘*sin razón* no se puede discutir’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Sinsabor*. “Se escribe junto cuando es ‘pesar, pesadumbre’ (‘los *sinsabores* de la vida’). Separado, ‘un vino *sin sabor*’ ” (*ibíd.*).

*Sinsentido*. “ ‘Cosa absurda y que no tiene explicación’: «*La carta era un sinsentido, pero lo que hice después fue un desatino*». Es un sustantivo masculino y se escribe siempre en una sola palabra. No debe confundirse con la combinación de la preposición *sin* y el sustantivo *sentido*: «*Apenas se dijeron siete u ocho frases sin sentido*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Sinvergüenza*. “Junto, cuando es ‘pícaro, ladrón’ (‘era un *sinvergüenza*’). Separado, en ‘los hay *sin vergüenza* y sin honor’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Sobretudo*. “Junto es ‘prenda de vestir, gabán’. Separado: ‘*sobre todo*, no hagas eso’ ” (*ibíd.*).

*Solo, sólo*. Sin acento (*solo*) significa: “Único en su especie; qué está sin otra cosa o que se mira separado de ella; dicho de personas, sin compañía; que no tiene quien le ampare, socorra o consuele en sus necesidades o aflicciones” (*Diccionario de la Real Academia Española*). Por ejemplo, “El presidente de la República está *solo* en el palacio nacional”, “debes asumir tú *solo* las consecuencias de tus ac-

tos”. Cuando es sinónimo de *únicamente* o *solamente*, el vocablo referido va con acento (*sólo*): “*Sólo* cuando vienes me pongo a trabajar”. Por ejemplo, en la siguiente construcción: “Juan está *solo* en su cuarto estudiando *sólo* para el examen de Matemáticas”, se recomienda, para evitar confusiones, sustituir el vocablo *sólo* por *únicamente*.

## VI

### Vocablos para enriquecer nuestro caudal léxico\*

Nuestro idioma se modifica de modo constante; por ello, ciertos vocablos caen en desuso y otros se incorporan oficialmente. Tal es el caso de *connacional*, *impactante* e *inapropiado*. Estas voces no se consignaban en la edición de 1992 del *Diccionario de la Real Academia Española*; empero, se registraron en 2001. Por ello, debemos estar atentos a los cambios perennes de la lengua española. Otros elementos lingüísticos como *ciudadino(a)* no están aceptados pese a su frecuente uso.

---

\* Otros vocablos los presento en el libro *El arte de hablar y escribir*, editorial Plaza y Valdés, el cual puede consultarse íntegramente en Google.

*Absceso*. Significa: “Tipo de tumor”. No *abceso* (este vocablo no existe), diferente de *acceso*.

*A cappella*. “Locución italiana que indica, en las acotaciones de las partituras musicales, que la música vocal polifónica debe ejecutarse sin acompañamiento instrumental; se emplea como extranjerismo crudo, respetándose su grafía y pronunciación originarias. Fuera de contextos tan específicos, se ha popularizado su uso para referirse, en general, al hecho de cantar sin acompañamiento instrumental; en esos casos se recomienda adaptarla gráficamente al español en la forma *a capela*. No debe usarse la grafía *a capella* que no es italiana ni española” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Acerbo*. Significa: “Áspero al gusto”; (en términos figurados): “Cruel, riguroso, desapacible”. Diferente de *acervo*; dos acepciones de este último vocablo son: “1. Haber [‘conjunto de bienes’] que pertenece en común a varias personas, sean socios, coherederos, acreedores, etcétera; 2. Conjunto de bienes morales o culturales por tradición o herencia” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Acrónimo*. “Es, por un lado, el término formado por la unión de elementos de dos o más palabras: *Mercosur*, de *Mercado Común del Sur*. Por otro lado, también se llama acrónimo a la sigla que se pronuncia como una palabra *OTAN*, *ovni*, *sida*” (Real Academia

Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

“Es muy frecuente que estos últimos, tras una primera fase en que aparecen escritos con mayúsculas por su originaria condición de siglas (*OVNI, SIDA*), acaben por incorporarse al léxico común del idioma y se escriban con letra minúscula (*ovni, sida*), salvo, naturalmente, la inicial cuando se trata de nombres que exigen la escritura de esta letra con mayúscula (*Unesco, Unicef*). Los acrónimos suelen omitir para su formación los artículos, las preposiciones y las conjunciones que aparecen en la denominación completa, salvo si son necesarios para facilitar su pronunciación: *pyme* (por *pequeña y mediana empresa*). Sólo los acrónimos que se han incorporado al léxico general y que, por tanto, se escriben con minúsculas, admiten su división con guión de final de línea y se someten a las reglas de acentuación gráfica del español: *lá- /ser, ra- /dar*” (*ibíd.*).

*Adenda*. “ ‘Conjunto de adiciones al final de un escrito’. Es adaptación gráfica de la voz latina *addenda*. Se recomienda su uso en femenino: «*Testigo de este cambio de visión es su volumen de poesías Oda a la urna electoral, con la adenda final*». Se desaconseja el uso de la grafía no adaptada *addenda*” (*ibíd.*).

*Afectación*. “Significa, por un lado, ‘falta de sencillez y espontaneidad’: «*Los artistas no saben hablar claro y la inmodestia y afectación deforman su*

*carácter*»; y, por otro, ‘acción y efecto de afectar o hecho de resultar afectado’, en los distintos sentidos del verbo *afectar*” (*ibíd.*).

*Álgido*. La acepción original de este vocablo es *muy frío*. El *Diccionario de la Real Academia Española* acepta otra definición: “Momento o periodo crítico o culminante de algunos procesos orgánicos, físicos, políticos, sociales, etcétera”.

*Alimentario -ria*. “De la alimentación o de los alimentos’: «¿*Cómo puedo dar cuenta de que tengo [...] un trastorno alimentario?* No debe confundirse con *alimenticio -cia* que significa: ‘Que alimenta o sirve para alimentar’: «*El juez puede fijar que reciba una pensión alimenticia*»” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Alimón, al alimón*. “‘Conjuntamente entre dos’”: «¿*Quién de los dos se los comunicó?*, ¿*Lo hicieron al alimón?*». No debe escribirse en una sola palabra: *alalimón*” (*ibíd.*).

*Alma máter*. “Locución latina que significa literalmente ‘madre nutricia’. Se emplea, como locución nominal femenina, para referirse metafóricamente a una universidad, aludiendo a su función proveedora de alimento intelectual. Desde el punto de vista etimológico, lo más correcto, y también lo más recomendable en el uso culto, es decir *la alma*

*máter*, y no *el alma máter*, ya que la palabra *alma* es en latín un adjetivo, no un sustantivo” (*ibíd.*).

*Alocución*. “ ‘Discurso, normalmente breve, en especial el que dirige un superior a sus inferiores’: «*En la parte final de su alocución, el jefe comunal se comprometió a mantener el diálogo constructivo con los concejales*». No significa ‘modo de hablar o expresarse’, sentido que corresponde a las voces *elocución* y *locución*” (*ibíd.*).

*Amoral*. Significa: “Sin relación con la moral. Diferente de inmoral” (*Diccionario de Gramática Práctica: Ortografía, sintaxis, incorrecciones, dudas*).

*Andrógino*. “Dícese de la persona cuyo rasgos externos no se corresponden definitivamente con los propios de su sexo” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Antediluviano, antediluviano*. La manera correcta es la primera. Significa: “Anterior al diluvio universal” (*ibíd.*).

*A ojos vistas*. “ ‘De manera clara o patente’: «*El negocio creció a ojos vistas*». No son correctas las variantes *a ojos vista* y *a ojos vistos*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Aparcar, estacionar*. La Real Academia Española acepta ambas formas. En el español de México el vocablo más utilizado es el segundo.

*A pie juntillas.* “ ‘Con los pies juntos’ y, más frecuentemente, casi siempre con el verbo *crear*, ‘sin la menor duda’. La forma *a pie juntillas* (no *a pie juntilla*) es la usada normalmente en el español de América, mientras que en España es más frecuente *a pies juntillas*: «*No es que crea a pies juntillas lo que me dice*». La variante *a pie juntillo* ha caído en desuso” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Apologista.* “ ‘Que hace apología o defensa de alguien o algo’. Referido a persona, se emplea normalmente como sustantivo: «*Ni se afilia al grupo de detractores ni al de los apologistas*». Por su terminación, es común en cuanto al género: *el/la apolo-gista*. Aunque pertenece a su misma familia léxica, no significa lo mismo que *apologeta*: ‘persona que cultiva la apologética (parte de la teología que se ocupa de demostrar y defender la verdad de los dogmas del cristianismo)’ ” (*ibíd.*).

*Apotegma.* “ ‘Dicho breve y sentencioso’: «*El adjetivo, cuando no da vida, mata*”, reza el conocido *apotegma de Vicente Huidobro*». Es de género masculino y no debe confundirse con el sustantivo femenino *apotema* (‘perpendicular que va del centro de un polígono regular a uno de sus lados’)” (*ibíd.*).

*Aquiescente.* “ ‘Que consiente o autoriza’: «*El muchacho mueve la cabeza, quién sabe si aquies-*

*cente o dubitativo*». Este adjetivo procede del latín *acquiescens, -entis*. No se considera correcta la forma *aquiesciente*” (*ibíd.*).

*Arribista*. “ [Persona] cuyo único interés es triunfar de forma rápida y sin escrúpulos’: «*Los políticos arribistas [...] también han de enfrentarse a la opinión pública*». Aunque la palabra francesa de la que proviene se escribe con *v* (*arriviste*) pues deriva del francés *arriver* ‘llegar’, en español debe de escribirse con la *b* propia de la familia léxica ‘*arribar*’, equivalente español de aquel verbo francés. Es pues, incorrecta la grafía *arrivista*. Lo mismo cabe decir del sustantivo correspondiente *arribismo* (no *arrivismo*)” (*ibíd.*).

*Arrogarse*. “ ‘Atribuirse [una facultad, un derecho, un mérito, etcétera.]’: «*Te bastó quererla para arrogarte el derecho a comprarla*». No debe confundirse con *abrogar* (‘abolir’) ni con *irrogar* (‘causar un daño’)” (*ibíd.*).

*Ascética*. “Dícese de la persona que se dedica particularmente a la práctica y ejercicio de la perfección espiritual” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Ascetismo*. “Profesión de la vida ascética. Doctrina de la vida ascética” (*ibíd.*).

*Aterosclerosis*. “ ‘Arteriosclerosis debida a la formación de ateromas’. Los ateromas son acumulación de fibras y lípidos, especialmente colesterol, en

la pared interna de los vasos sanguíneos. También es correcta la forma *ateroesclerosis*, algo menos frecuente. Como adjetivo derivado se emplea únicamente *atero(e)sclerótico*. No debe confundirse *ateroesclerosis* con *arteriosclerosis*: ‘endurecimiento de las arterias’” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Aticismo*. “Delicadeza, elegancia que caracteriza a los escritores y oradores atenienses de la edad clásica. Esta misma delicadeza de gusto en escritores y oradores de cualquier época o país” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Autenticar, autenticar*. Los dos vocablos son válidos según dicho lexicón: “Autorizar o legalizar alguna cosa”.

*Baipás*. “Adaptación gráfica propuesta para la voz inglesa *by-pass*, ‘conexión artificial realizada quirúrgicamente para salvar la obstrucción de una vena o arteria’. Su plural es *baipases*. Por su arraigo entre los profesionales de la medicina, se admite el uso del anglicismo adaptado, aunque existen equivalentes españoles como *punte (aorto) coronario o derivación (aorto) coronaria*: «Nuestro objetivo último es reemplazar la derivación coronaria tradicional por un procedimiento que no requiera cirugía»” (Real Academia Española y Asociación

de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Bizarro*. “Valiente, esforzado; generoso, lucido, espléndido” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Caleidoscopio*. “ ‘Tubo a través del cual se ven imágenes simétricas multiplicadas que cambian al girarlo’ y ‘conjunto diverso y cambiante de cosas’. Se admite también la forma *calidoscopio*, menos frecuente en el uso” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Camuflage*. “Voz francesa; en su lugar ha sido aceptada por la Real Academia Española la voz *camuflaje*” (acción o efecto de *camuflar*). Este verbo significa: “disimular la presencia de tropas, armas, etcétera...”, y por extensión es “disimular dando a una cosa el aspecto de otra” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Canturrear*. “La Real Academia Española admite *canturrear* y *canturriar*, pero da como preferente la segunda. No obstante, para efectos de conjugación es mejor *canturrear*” (*ibíd.*).

*Caquético*. “ ‘De la caquexia (desnutrición extrema)’ o, dicho de una persona, ‘que padece caquexia’: «*Se presentó un paciente muy delgado, casi caquético*». También se emplea, aunque menos, la forma *caquético*, análoga a la de otros derivados de

sustantivos acabados en *-xia*, como *anorético* (de *anorexia*) o *dislético* (de *dislexia*)” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Carátula, portada*. El *Diccionario de la Real Academia Española* acepta ambos vocablos (*Carátula*: “Cubierta o portada de un libro o de los estuches de discos, casetes, cintas de video, etcétera”. *Portada*: “Primera plana de los libros impresos, en la que se pone el título del libro, el nombre del autor y el lugar y año de la impresión”); ambas palabras pueden utilizarse como sinónimas. Empero, el *Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma* señala lo siguiente: “*carátula* no está admitido con el significado de ‘portada de revista o de libro’. Sí, en cambio, como ‘máscara para ocultar la cara’”. Como puede observarse hay una discordancia entre ambos diccionarios ya que el de la Real Academia Española emplea la voz *carátula* en el sentido de portada de un libro. Recomendamos el vocablo *portada* cuando se haga referencia a la primera página de un escrito en la que se incluyen los datos antes referidos.

*Carcamal*. “Coloquialmente, ‘persona vieja’. En gran parte de América se emplea con este sentido la forma *carcamán*: «¿Con el *carcamán* ese? ¡Pero si tiene como cincuenta años!»” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Carné*. “Voz admitida: ‘Documento que se expide a favor de una persona, provisto de su fotografía’. No se admite *carnet* (que es un galicismo). El plural de *carné* es *carnés*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Castin*. “Adaptación gráfica propuesta para la voz inglesa *casting*, ‘proceso de selección del reparto de una película o de los participantes en un espectáculo’. Su plural debe ser *cástines*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Ceca*. *De la ceca a la meca*. “Con verbos de movimiento como *ir* o *andar*, significa ‘de una parte a otra, resolviendo asuntos’. Aunque a veces se escribe *ceca* y *meca* con mayúscula inicial, por su supuesta condición de nombres de lugar, es mayoritaria y preferible su escritura con minúsculas: «*A ti te gusta andar de la ceca a la meca, pero a nosotros no*»” (*ibíd.*).

*Celebridad*. “Admitido con el significado de ‘persona famosa’: ‘llegaron dos *celebridades*’” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Cenit*. “Es la voz preferente, admitida lo mismo que *zenit*. Es incorrecto *cénit*” (*ibíd.*). Significa: “Punto del hemisferio celeste superior al horizonte, que corresponde verticalmente a un lugar de la tierra; punto culminante o momento de apogeo de una

persona o cosa: *está en el cenit de su gloria*” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Certísimo*. “Es el más correcto superlativo de *cierto*; puede escribirse *ciertísimo*, que es voz familiar, según lo establece la Real Academia Española” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Ciernes en; cierne en*. Algunos puristas del lenguaje rechazan la primera construcción, no obstante que el *Diccionario de la Real Academia Española* admite ambas formas (“en flor”). Estar en ciernes una cosa significa “estar muy a sus principios, faltarle mucho para su perfección” (*ibíd.*).

*Círculo*. “Admitido el significado de ‘sector o ambiente social’ (un *círculo* aristocrático, profesional, etcétera)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Circunstante*. “Que está alrededor; dicese de los que están presentes, asisten o concurren” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Ciudadanía*. “Calidad y derecho de ciudadano; conjunto de los ciudadanos de un pueblo o nación” (*ibíd.*).

*Claque*. “Voz tomada del francés *claque*, ‘grupo de personas a las que se paga para aplaudir en un espectáculo’ y, por extensión, ‘grupo de personas que aplauden o animan a alguien incondicionalmente’. Es de género femenino, al igual que en francés: «*Durante su discurso, la claque lo interrumpía para*

*gritar las consignas dadas por el Partido»*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Clímax*. “Con el sentido de ‘punto más alto o culminación de un proceso’, es masculino: «*La tendencia agresiva de Verlaine en el clímax de la embriaguez se hace más evidente*»” (*ibíd.*).

*Coligarse*. Significa: “Unirse, o aliarse: *Los socialistas necesitan coligarse con otros dos partidos para formar Gobierno*”. “Aunque *Coligarse* es la forma etimológica (del latín *colligare*), resulta igualmente válida y es hoy más frecuente la variante *coaligarse*” (*ibíd.*).

*Conceptualizar*. “Formar idea o concepto de algo: «*El no disponer de una teoría cuántica de la gravedad, necesaria para conceptualizar un universo tan pequeño y denso, oscurece la visión del principio*» (Claro Sombra [Chile 1995]). No debe confundirse con *conceptuar* que significa: Formar una opinión de algo o alguien, o considerar[lo] de un determinado modo” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*). Por eso es incorrecto el uso de *conceptualizar* en la siguiente frase: “*Los alumnos conceptualizan el tabaco como nocivo para la salud*”; debió decirse *conceptúan* o *consideran* (*ibíd.*).

*Concienciar*. “Hacer que alguien sea consciente de algo; en América se usa también la forma de *concientizar*. Los sustantivos son, respectivamente, *concienciación* y *concientización*” (*ibíd.*).

*Conferenciante, conferencista*. El *Diccionario de la Real Academia Española* da preferencia al primer vocablo (“persona que diserta en público sobre algún punto doctrinal”).

*Contactar*. “Voz admitida. Pero es mejor decir: *establecer contacto*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Convalecencia*. “Es lo correcto y no *convalescencia*, como se escribe a veces” (*ibíd.*).

*Convencional*. “Voz admitida, pero no con el significado que suele dársele hoy, con influencia inglesa: ‘Un aparato *convencional*.’ En su lugar debemos emplear *tradicional, normal, corriente, usual, conocido*” (*ibíd.*).

*Corpus*. “Conjunto de datos o textos de un mismo tipo que sirve de base a una investigación. Es invariable en plural. No debe usarse, como ocurre por influjo del inglés, el plural latino *corpora*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Coste*. “‘Cantidad que se da o se paga por una cosa.’ El mismo significado tiene *costo*. En cambio, *costas* son los ‘gastos judiciales’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Cualquiera*. “ ‘Cualquiera de los presentes’ es correcto, pues cuando le sigue la preposición *de*, *cualquiera* no va nunca en plural. En cambio debe ponerse en plural en los demás casos: ‘*cualesquiera que vengan*’ (y no ‘*cualquiera que vengan*’); ‘*cualesquiera otros interesados*’ ” (*ibíd.*).

*Chovinismo*. “(Del francés *chauvinisme*, patriotismo fanático). Exaltación desmesurada de lo nacional frente a lo extranjero” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Debut*. “Voz tomada del francés *debut*, ‘primera actuación en público de un artista o un deportista, o primera presentación de un espectáculo’. Su plural es *debuts*: «*El triunfo de estos novilleros llegó a sus respectivos debuts en Madrid y Sevilla*». Se desaconseja, por minoritaria, la adaptación *debú*. Es galicismo de larga tradición en español, que ha dado derivados como *debutar* o *debutante*, aunque no hay que olvidar que existen términos españoles equivalentes, como *estreno* o *presentación*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Delicatesen*. “Adaptación gráfica propuesta para la voz inglesa *delicatessen* (tomada del plural alemán *Delikatessen* ‘exquisiteces’), que significa ‘alimentos selectos’. La voz española *exquisiteces* es capaz de suplirlo en la mayoría de los contextos: «*Ofrecía toda clase de licores y exquisiteces*». No

obstante, su extensión en el uso y el hecho de designar también un tipo determinado de establecimiento hace aconsejable su adaptación. En español se emplea con dos sentidos: 1) Al ser un plural en origen, se usa normalmente, como sustantivo femenino plural, con el sentido de ‘manjares selectos’: *unas delicatesen*; rara vez se utiliza en singular, referido a un solo manjar. Es uso que puede considerarse aceptable, aunque es preferible utilizar en ese caso el singular español *exquisitez*. 2) Como sustantivo de ambos géneros, significa ‘establecimiento donde se venden manjares selectos’. Es invariable en plural: *el/la delicatesen, los/las delicatesen*” (*ibíd.*).

*Depauperar(se)*. “ ‘Empobrecer(se)’ y, en medicina ‘debilitarse(se)’. El sustantivo correspondiente es *depauperación*. Se desaconsejan, por innecesarios, *depauperizar(se)* y *depauperización*” (*ibíd.*).

*Desapercibido(da), inadvertido(da)*. El *Diccionario de la Real Academia Española* acepta ambas voces. La primera la define como “no percibido (da)”, en tanto que el segundo vocablo (*inadvertido, da*) lo define así: “Dícese del que no advierte o repara en las cosas que debiera” (“no advertido”). Al respecto un purista del lenguaje, José G. Moreno de Alba, comenta: “Haciendo a un lado la discusión sobre el carácter galicista o castizo del término *desapercibido* con el sentido de ‘no percibido’, lo que a mi ver convendría sería hacer una encuesta entre

escritores de prestigio. Me inclino por pensar que la mayoría prefiere usar *inadvertido* y no *desapercibido* para expresar que algo o alguien no ha sido advertido, percibido, notado o tomado en cuenta” (*Minucias del lenguaje*, p. 17).

*Descodificar*. “Aplicar inversamente las reglas de su código [a un mensaje codificado] para obtener la forma primitiva de éste y, en general, ‘descifrar’. La variante *decodificar* es igualmente correcta. Lo mismo ocurre con *de(s)codificación* y *de(s)codificador*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Descollar*. “‘Sobresalir’. Verbo irregular: se conjuga como *contar*: *descuello*, *descuellas*, etcétera; por tanto, son incorrectas las formas sin diptongar cuando el acento recae en la raíz: «*En esta ruptura de tendencia y consiguiente crecimiento descollan los medios convencionales*»; debió decirse *descuellan*” (*ibíd.*).

*Desiderata*. “‘Conjunto de cosas que se desean’ y, especialmente, ‘lista de libros cuya adquisición se propone en una biblioteca’. Aunque procede de un plural neutro latino, en español es un sustantivo femenino. Su plural es *desideratas*: «*La medida de suspender el servicio de desideratas (solicitudes de adquisición de títulos por parte de los lectores) se tomó durante el mes de diciembre*». Hoy

no se recomienda usar esta forma como plural del sustantivo masculino *desiderátum*” (*ibíd.*).

*Desvalorización*. “Admitido, lo mismo que *desvalorizar*. También puede decirse *depreciación* y *depreciar*. *Devaluación* y *devaluar* son términos asimismo admitidos” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Digresión*. “ ‘Ruptura del hilo del discurso con algo vagamente relacionado’: «*Esta larga digresión, en apariencia desconexa con el enunciado del capítulo, era necesaria para aclarar posiciones*». Procede del latín *digressio* (‘separación o desvío’); es, pues, errónea la forma *digresión*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Discente*. “Que recibe enseñanza” (*ibíd.*). Estudiante.

*Disyuntiva*. “ ‘Situación en que debe elegirse entre dos opciones que se excluyen mutuamente’. Se debe evitar simplificar su significado y utilizar *disyuntiva* con los sentidos de ‘(única) opción’ o ‘situación comprometida’: «*Si [...] hubiera tomado otra actividad [...], yo no habría tenido más disyuntiva que acatar su jurisdicción*»” (*ibíd.*).

*Dopaje*. “Administración de sustancias estimulantes para potenciar el rendimiento del organismo con fines competitivos. Se ha creado a partir del verbo *dopar* (del inglés *to dope* ‘drogar’) y es el térmi-

no que debe usarse en español como equivalente de la voz inglesa *doping*. Existe, asimismo, el adjetivo invariable *antidopaje*, que significa ‘destinado a evitar el dopaje’: *controles antidopaje*. Es el equivalente español del término inglés *antidoping*” (*ibíd.*).

*Dossier*. “Adaptación gráfica de la voz francesa *dossier*, ‘conjunto de documentos sobre un asunto que se guardan juntos’. Su plural es *dosieres*. Puede usarse también los equivalentes españoles *expediente* o *carpeta*” (*ibíd.*).

*Eccema*. “Voz preferente, aunque también se admite *eczema*. Es masculino: *el eccema*, no *la ec-cema*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Editorial*. “Femenino, cuando es ‘casa editora’ (*la editorial*); masculino cuando es un ‘artículo de fondo no firmado’ (*el editorial*)” (*ibíd.*).

*Efectividad*. “Capacidad de lograr el efecto que se desea o se espera. Realidad, validez” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Eficaz*. “Dicho de cosa, ‘que produce el efecto propio o esperado’: «*El zumo es eficaz en las afec-ciones febriles*»; y dicho de persona, ‘competente, que cumple perfectamente su cometido’: «*Sara era una comadrona eficaz*». Para este último sentido es más recomendable emplear la voz *eficiente*. El sustantivo correspondiente es *eficacia* cuyo uso es preferible a *efectividad*. «*Una mejor tecnología amplía*

*la eficacia de la intervención humana sobre la naturaleza*». También puede utilizarse referido a personas: «*Juan era servicial y su eficacia iba convirtiéndose en la envidia de mis amigos*» (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Eficiente*. “Dicho de persona, ‘competente, que rinde en su actividad’, y dicho de cosa, ‘eficaz, capaz de lograr el efecto que se desea’. En referencia a cosas es preferible usar los adjetivos *eficaz* o *efectivo*. El sustantivo correspondiente es *eficiencia*. No debe emplearse *eficiencia* por *efectividad*”. Este último concepto significa ‘Cualidad de efectivo’, en el doble sentido del término *efectivo*, esto es, ‘cualidad de ser real, verdadero, no quimérico, no nominal’: «Estos manejos presupuestarios solo son un maquiillaje sin efectividad» (*ibíd.*).

*Égida*. “‘Protección o amparo’. Se emplea generalmente en la construcción *bajo la égida de*: «*Una operación militar humanitaria bajo la égida de las Naciones Unidas*». La forma esdrújula *égida*, acorde con el étimo latino, es la única usada en el español actual; la llana *egida* [ejída], acorde con la acentuación del étimo griego y en la que puede haber influido la pronunciación francesa de esta voz, está en desuso y debe evitarse” (*ibíd.*).

*Elidir*. “Frustrar, debilitar, desvanecer una cosa; suprimir la vocal con que acaba una palabra cuando

la que sigue empieza con otra vocal; como *del* por *de el*, *al* por *a el*” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Elite, élite.* “Ambas acentuaciones son válidas. La voz francesa *élite*, que significa ‘minoría selecta o rectora’ y se pronuncia en francés [elít], se adaptó al español en la forma llana de *elite* [elíte]; pero la grafía francesa *élite*, que circuló como extranjerismo durante un tiempo, dio lugar a que muchas personas pronunciasen esta voz francesa interpretando la tilde a la manera española, es decir, como palabra esdrújula. Aunque esta pronunciación es antietimológica, es hoy la más extendida incluso entre personas cultas; por ello, la grafía *élite* y la pronunciación esdrújula correspondiente se consideran también correctas” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Elocución.* “ ‘Modo de hablar o expresarse’: «*Hablaba sin apresurarse, con una cadencia que, su-  
mada a su limpia elocución, resultaba arrulladora*» (Vargas Llosa, *Fiesta* [Perú. 2000]); con este sentido puede usarse asimismo el término *locución*. *Elocución* significa también ‘acto de hablar o expresión oral’: «*Se congregaban para oír la fulgurante, velo-  
císima, casi explosiva elocución de un pensamien-  
to*» (Laín, *Descargo* [España. 1976]); No debe confundirse con *alocución* (‘discurso breve’)” (*ibíd.*).

*Elucubrar, lucubrar.* El *Diccionario de la Real Academia Española* acepta ambas voces aunque prefiere la segunda con las siguientes acepciones: “Trabajar velando y con aplicación en obras de ingenio”; “imaginar sin mucho fundamento”.

*Empero.* “Pero. Sin embargo” (*ibíd.*).

*Enclave.* “Territorio incluido en otro con diferentes características políticas, administrativas, geográficas, etcétera; grupo étnico, político o ideológico inserto en otro y de características diferentes” (*ibíd.*).

*Énfasis.* “Es voz ambigua, pero suele usarse en masculino (*el énfasis*). *Énfasis* sólo significa ‘fuerza en la expresión o el gesto’. Por consiguiente, es incorrecto decir ‘hay que *poner énfasis* en esa política exterior’. Debe decirse ‘hay que *poner interés...*’ o ‘hay que *destacar...*’” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Enfrente.* “ ‘*Está en frente*’ es expresión admitida, pero es preferible escribir ‘*está enfrente*’ (junto). Es incorrecto decir ‘*enfrente* tuyo’; debe decirse ‘*enfrente de ti*’ (o de mí, o de vosotros)” (*ibíd.*).

*Epifonema.* “ ‘Exclamación o consideración que cierra un discurso’. En el español actual es masculino” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Epigrama.* “ ‘Poema breve e ingenioso y generalmente satírico’ y ‘pensamiento expresado con

brevedad y agudeza'. En el español actual es de género masculino: «*No había personaje de la Corte que resistiese uno de sus epigramas*». Es voz llana: [epigráma], no esdrújula [epígrama]” (*ibíd.*).

*Epíteto*. “Adjetivo calificativo que no modifica ni la comprensión ni la extensión del nombre al que acompaña. Se limita a destacar una cualidad. En castellano suele ir delante del nombre: el verde prado” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Epítome*. “Resumen o compendio de una obra extensa, que expone lo más fundamental o preciso de la materia tratada en ella. Figura que consiste, después de dichas muchas palabras, en repetir las primeras para mayor claridad” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Epónimo, ma*. “Aplicase al héroe o a la persona que da nombre a un pueblo, a una tribu, a una ciudad o a un periodo o época” (*ibíd.*).

*Esguince*. “Torcedura violenta de una articulación’, ‘quebro’ y ‘gesto con que se demuestra disgusto o desdén’. Es voz masculina en todas sus acepciones: «*Chillaba de dolor por el esguince de su brazo*». La variante *desguince* es hoy inusitada” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Esnob*. “Adaptación de la voz inglesa *snob*, ‘[persona] que imita con afectación las maneras, opinio-

nes, etcétera, de aquellos a quienes considera distinguidos'. Su plural es *esnobs*. La cualidad de esnob se denomina *esnobismo*. Debe evitarse la grafía con *s*: *snobismo*" (*ibíd.*).

*Esotérico*. "Oculto, reservado. Dícese de lo que es impenetrable o de difícil acceso para la mente. Dícese de la doctrina que los filósofos de la antigüedad no comunicaban sino a un corto número de discípulos. Dícese de cualquier doctrina que se trasmite oralmente a los iniciados" (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Esoterismo*. "Cualidad de esotérico" (*ibíd.*).

*Especímen*. "Es lo correcto, y no *especimen*, ni *spécimen*. Significa 'muestra, modelo'. El plural es *especímenes*, y no *espécimenes*, ni *especimens*" (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Esponsales*. " 'Mutua promesa de casarse que se hacen los novios.' No es 'boda, casamiento'. Es masculino y plural en todos los casos. No existe la voz *esponsal*" (*ibíd.*).

*Esprín*. "Adaptación gráfica propuesta para la voz inglesa *sprint*, que significa, en algunos deportes, especialmente en ciclismo, 'aceleración que realiza un corredor para disputar la victoria a otros, normalmente cerca de la meta'. Su plural debe ser *esprines*: «*Son rodadores natos que hacen el espectáculo en las llegadas, en esprines especiales*». El verbo correspondiente es *esprintar*, no *sprintar*; y

para designar al corredor especialista en esprines ha de usarse la forma *esprinter* (adaptación del inglés *sprinter*), cuyo plural debe ser *esprinterés*, no *esprinters*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Espurio -ria*. “‘Falso o ilegítimo’. Procede del latín *spurius*; es, pues, errónea la forma *espúreo*, que escriben por ultracorrección incluso personas cultas” (*ibíd.*).

*Estándar*. “Voz admitida por la Real Academia Española. Es ‘modelo, tipo, patrón, nivel’. También se han admitido sus derivados: *estandarización* (tipificación), y *estandarizar* (tipificar). No se aceptan *standard*, *standard*, ni sus derivados” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Estatus*. “‘Estado de una cosa dentro de un marco de referencia’ y ‘posición social’. Es adaptación gráfica de la voz inglesa *status* (del latín *status* ‘estado o condición’). Es invariable en plural: *los estatus*. Es anglicismo arraigado y aceptable, aunque no debe olvidarse términos españoles equivalentes como *condición*, *posición*, *estado*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Estentóreo -a*. “Dicho de un sonido, ‘muy fuerte y retumbante’: «*Los cofrades escucharon el balido estentóreo de una cabra*». No debe confundirse con

el adjetivo *estertóreo* ('con estertores'). Es incorrecta la forma *ostentóreo*, fruto del cruce con *ostentoso* ('llamativo por su suntuosidad o aparatosidad'; ostentoso)" (*ibíd.*).

*Estrés*. "Admitido: esfuerzo, tensión nociva. También se acepta *estresante*. No se admiten *stress* ni *estresado*" (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*). La Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (*Diccionario panhispánico de dudas*) señalan lo siguiente: *Estrés*: "Adaptación gráfica de la voz inglesa *stress*, 'tensión provocada por situaciones agobiantes y que originan reacciones psicósomáticas': «En situaciones de estrés aumenta la necesidad de calcio». Su plural, poco usado, es *estreses*. De la adaptación española derivan el verbo *estresar(se)* ('causar, o sufrir; estrés') y el adjetivo *estresante* ('que causa estrés')".

*Et álii*. "Locución latina que significa literalmente 'y otros'. Se utiliza, con valor semejante al de *etcétera*, pero referido a personas: «*El movimiento de haitianos, jamaicanos, dominicanos, puertorriqueños, et álii, a los Estados Unidos y capitales europeas ha reducido el promedio total del coste de la mano de obra*». Aparece normalmente en repertorios bibliográficos, tras el nombre de un autor, para indicar que la obra en cuestión ha sido realizada, además, por otras personas. Es frecuente que aparezca en su forma abreviada *et ál.*" (*ibíd.*).

*Etario* –*ria*. “ ‘Relativo a la edad’: «*La composición etaria de una población será también un factor que influirá en el tamaño de la epidemia*»; y ‘de una determinada edad’. Es incorrecta la forma *etéreo*” (*ibíd.*).

*Evaluar*. “ ‘Señalar el valor de una cosa; estimar, calcular.’ También se admite, aunque en segundo término, *valuar*. Al contrario que *evacuar*, en el verbo *evaluar* se dice *evalúo*, *evalúas*, es decir, que respecto al acento se conjuga como *actuar*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Ex*. “Como prefijo significa ‘fuera, más allá de cierto tiempo o espacio’ (*exceder*, *extraer*). Antepuesto a un cargo o dignidad indica que la persona lo tuvo y ya no lo tiene (*ex ministro*, *ex catedrático*). Es incorrecto escribirlo junto (*exministro*), o con guión (*ex-ministro*). Hay excepciones: *excombatiente* y *excautivo* (junto)” (*ibíd.*).

*Exégesis*, *exege-sis*. “ ‘Interpretación’. Ambas acentuaciones son válidas, pero el uso mayoritario y la etimología hacen preferible la forma esdrújula *exégesis*. Es invariable en plural: *las exégesis*. La persona que interpreta un texto: *exégeta* o, menos frecuentemente, *exegeta*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Exiliado*. Significa: “Expatriado político”. No exilado (galicismo). (*Diccionario de gramática práctica: ortografía, sintaxis, incorrecciones, dudas*).

*Extático*. “ ‘Embelesado, arrobado’ . No confundir con *estático*: ‘Inmóvil, detenido’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Extranjeras (voces)*. “Los vocablos y locuciones extranjeras que se incluyen en un texto deben escribirse con letras *cursivas* (bastardillas). Si se trata de una cita, deben llevar comillas, además: ( ‘Introdujo el *cassette*\* en el magnetófono’ . Fue cuando entonces leyó: ‘*Cherchez la femme*’ )” (*ibíd.*).

*Extravertido –da*. “Sociable y comunicativo: «*Ella es una persona muy sociable y extravertida*». Este adjetivo se ha formado con el prefijo de origen latino *extra-*, que significa: *fuera de*. Por influjo de su antónimo *introvertido*, se ha creado la variante *extrovertido*, que es hoy la forma más usada: «*Son simples, extrovertidos, sanos y despreocupados*». Aunque ambas se consideran válidas, en la lengua culta se prefiere la forma *extravertido*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Exultar*. “Saltar de alegría, transportarse de gozo” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

---

\* Dado que se trata de una cita textual del diccionario referido, se mantiene la grafía (*cassette*), aunque el vocablo ya aceptado por la Real Academia Española es: casete.

*Facsímil.* “Voz admitida, aunque la Real Academia Española da como preferente *facsimilar* (reproducción perfecta de un dibujo o escrito)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*). La Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española señalan lo siguiente: “Como sustantivo masculino, ‘reproducción exacta de un escrito o un dibujo’; como adjetivo, ‘facsimilar, hecho en facsímil’. Es igualmente válida, aunque menos frecuente, la variante *facsimilar*. El plural de ambas formas es *facsimiles*. Aunque no es frecuente, tanto *facsímil* como *facsimiles* pueden emplearse como sinónimos de *fax*, ya que esta palabra procede precisamente de la abreviatura del inglés *facsimilar*: «Muchas de esas denuncias vienen por facsimilar»” (*Diccionario panhispánico de dudas*).

*Factótum.* “Latinismo procedente del latín medieval *factótum* (de *fac totum* ‘hazlo todo’), que significa ‘persona de confianza que desempeña todo tipo de menesteres’. Su plural es *factótums*: «Los insultos [...] que ha recibido [...] uno de los *factótums* del PRI no los ha recibido nadie»” (*ibíd.*).

*Feminidad.* “Admitido: ‘Calidad de femenino’. Con sentido equivalente se acepta también *femineidad*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Férula.* “Además del significado de ‘tablilla flexible para el tratamiento de fracturas’, la Real

Academia Española ha admitido el de ‘autoridad o poder despótico’ (estar bajo la *férula* de un despotista)” (*ibíd.*).

*Filisteo*. “Dícese del individuo de una pequeña nación que ocupaba la costa del Mediterráneo al norte de Egipto y que luchó contra los israelitas. Dícese de la persona de espíritu vulgar, de escasos conocimientos y poca sensibilidad artística o literaria. Hombre de mucha estatura y corpulencia” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Flemático*. “Pertenece a la flema o que participa de ella; tardo y lento en las acciones; tranquilo, impassible” (*ibíd.*).

*Flirteo*. “Voz admitida por el *Diccionario de la Real Academia Española*. No debe usarse la voz inglesa *flirt*. Ambas significan ‘coqueteo, galanteo, amorío, juego amoroso’. También se admite *flirtear*: ‘galantear, cortejar, coquetear’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Folclore*. “Adaptación gráfica de la voz inglesa *Folklore*, ‘conjunto de costumbres, tradiciones y manifestaciones artísticas de un pueblo’: «*La música de Pablo Guerrero [...] está enraizada en el folclore extremeño*». Existe también la variante *folclor*, más usada en América que en España. Esta voz ha dado derivados como *folclórico* y *folclorista*. Son también válidas las formas que conservan la *-k-* etimológica: *folklor(e)*, *folklórico* y *folklorista*” (*Real*

Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

En la edición del año 1992, el órgano rector de nuestra lengua no admitía el vocablo *folklor(e)*, con *k*: “Voz no aceptada por el *Diccionario* de la Real Academia Española, lo mismo que *folklórico(ca)*, y *folklorista*. Se admiten sólo *folclore*, *folclórico* y *folclorista*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*). Como ya se ha indicado, nuestro idioma cambia constantemente y, así, palabras, o su grafía, que antes se rechazaban, ahora ya forman parte del glosario.

*Frisar*. “‘Estar próximo a algo, normalmente a una edad’. Como intransitivo, se construía antaño con la preposición *con*; este uso se siente hoy anticuado. Es frecuente el uso transitivo, en el que *frisar* equivale a ‘tener aproximadamente [determinada edad]’ ” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Frugalidad*. “Templanza, parquedad en la comida y la bebida” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Galanamente*. “Con gala”; “con elegancia y gracia” (*ibíd.*).

*Galano, na*. “Bien adornado”; “dispuesto con buen gusto e intención de agradar (*discurso, estilo galano*)” (*ibíd.*).

*Glucemia*. “ ‘Presencia de glucosa en la sangre’: «Las cifras de glucemia son cambiantes y dependen de la alimentación que tengamos». En amplias zonas de América es mayoritaria la variante *glicemia*, más cercana al étimo francés *glycémie*: «Tengo las cifras de glucemia dentro de los rangos normales»” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Grafito*. “Con el sentido de ‘inscripción o dibujo hecho en una pared’, es adaptación de la voz italiana *graffito*, popularizada en español a través del inglés: «En un sucio muro neoyorquino, una mujer francesa [...] leyó un grafito [...]. El grafito decía: ‘La nostalgia ya no es lo que era’». Aunque menos usada que *grafiti*, es la forma más correcta desde el punto de vista etimológico. El uso frecuente del plural italiano *graffiti* ha dado lugar a que en español se emplee la adaptación *grafiti* con sentido singular: «Otros vecinos pintan un grafiti». Se trata de un caso análogo al de *espaguetti* y se considera válido, debido a su extensión. Su plural es *grafitis*” (*ibíd.*).

*Grandilocuente*. “ ‘Que se expresa de manera enfática o solemne’: «No te pongas grandilocuente no me hables de estatuas». Es incorrecta la forma *grandielocuente*. El sustantivo es *grandilocuencia*, no *grandielocuencia*” (*ibíd.*).

*Grosso modo*. “Locución latina que significa ‘aproximadamente o a grandes rasgos’: «El costo de

*la vida aquí corresponde, grosso modo, al de México*». Es incorrecto anteponer la preposición *a*: *a grosso modo*” (*ibíd.*).

*Gula*. “Exceso en la comida o bebida, y apetito desordenado de comer y beber” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Impertérrito, ta*. “Dícese de aquel a quien no se infunde fácilmente terror, o a quien nada intimida” (*ibíd.*).

*Ímprobo, ba*. “ ‘Falto de probidad, malvado’. ‘Aplícase al trabajo excesivo’ ” (*ibíd.*).

*Intrínquilis*. “ ‘Intención solapada o razón oculta que se entrevé o supone en una persona o acción’. ‘Dificultad o complicación de una cosa’ ” (*ibíd.*).

*Hábitat*. “Voz procedente de la forma verbal latina *habitat* (‘habita o vive’), introducida al español a través del inglés, que significa ‘lugar de condiciones apropiadas para que viva un organismo, especie o comunidad animal o vegetal’. Su plural es *hábitats*: «*Estamos destruyendo sus hábitats de manera acelerada*»” (*Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, Diccionario panhispánico de dudas*).

*Hedonismo*. “Doctrina que proclama el placer como fin supremo de la vida” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Hipérbole*. “ ‘Exageración’: «*Aquello de ‘40 grados a la sombra’ ha dejado de ser una hipérbole*».

Aunque en el español clásico se usó ocasionalmente como masculino, hoy es siempre femenino. No debe confundirse con *hipérbola* ('figura geométrica') ni con *hipérbaton* ('alteración del orden normal de las palabras')" (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Historial*. " 'Reseña de los servicios de un funcionario'. En este aspecto es mejor emplear *historial* que *currículum vitae*" (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Hostería*. "Para la Real Academia Española es 'casa donde se da comida y alojamiento mediante pago'. También se acepta *hostal* con igual significado, pero en segundo término" (*ibíd.*).

*Iconoclasta*. "Se dice de quien niega y rechaza la merecida autoridad de maestros, normas y modelos" (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Ídem*. "Latinismo que significa literalmente 'lo mismo'. Se emplea como pronombre o adverbio para evitar la repetición de alguna palabra o frase ya mencionada. En las citas bibliográficas significa 'el mismo' y se usa para evitar repetir el nombre de un autor ya citado. Su abreviatura es *íd.*" (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Idiosincrasia*. Es lo correcto, y no *idiosincracia* (incorrecto). Significa: "Conjunto de los rasgos y el

carácter distintivos de un individuo o comunidad” (*ibíd.*).

*Impecune.* “Que no tiene dinero, bienes, etcétera.” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Impeler.* “Dar empuje para producir movimiento; incitar, estimular” (*ibíd.*).

*Impenitente.* “Que se obstina en el pecado; que persevera en él sin arrepentimiento; que persevera en un hábito; es un bromista” (*ibíd.*).

*Impoluto -ta.* “ ‘Limpio o sin mancha’: «Lleva un traje blanco *impoluto*». No debe confundirse con *incólume* (‘que no ha sufrido daño’)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Improba.* “Falto de probidad, malvado; aplícase al trabajo excesivo” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Impropiedad.* “Es un vicio del lenguaje por el cual se emplean las palabras con significado distinto del que tienen. ‘La guerra provocó una gran mortalidad’, es ejemplo de impropiedad. Debe decirse *mortandad* (multitud de muertes), pues mortalidad es ‘número proporcional de defunciones’, usado sobre todo en estadística” (*Diccionario de dudas e incorrecciones de idioma*).

*Impropio, inapropiado.* Con frecuencia se emplea el segundo vocablo en vez del primero. *Inapropiado* según el lexicón de la Real Academia Española significa: “ ‘Que no es apropiado’: *Este fertilizante es*

*inapropiado para ciertas plantas*”. *Impropio* o *impropia* es, de acuerdo con dicho diccionario: “Falto de las cualidades convenientes según las circunstancias”; “Ajeno a una persona, cosa o circunstancia, o extraño a ellas”.

En otros casos, se utiliza la voz *inapropiado* como sinónimo de *inoportuno* o *no pertinente*, lo que no está aceptado por la institución rectora de la lengua. Por ejemplo, una nota periodística de la presidencia de la República que se divulgó en los medios de comunicación decía: “El gobierno de México instó a las autoridades texanas a posponer la fecha de la ejecución y a conmutar la sentencia...el gobierno agradece a diversas personas e instituciones texanas que contribuyeron al programa de la visita presidencial...El Presidente lamenta no poder reunirse con ellos, pero resultaría *inapropiado* en estas lamentables circunstancias llevar a cabo esta visita” (“Cancela Fox viaje a Texas en repudio a la ejecución”, periódico *La Jornada*, 15 de agosto de 2002, p.1.) En este caso el término correcto es: *inoportuno* o *no pertinente*.

Cabe mencionar que otra palabra con una grafía semejante es: *inapropiable*, que significa, de acuerdo con ese glosario: “Que no puede ser objeto de apropiación”.

*Incólume*. “ ‘Que no ha sufrido daño’ . Es impropio su empleo con el sentido de ‘inmune o invulne-

nable’: «*Las cigarras crepitan al sol, incólumes a la nostalgia*». No debe confundirse con *impoluto* (‘sin mancha’)” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Inconforme*. “Admitido; también puede decirse *disconforme* o *desconforme*, y son voces preferentes” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*In extremis*. “Locución latina que significa ‘en el último momento’: «*Se salvó in extremis*»” (*ibíd.*).

*Influir, influenciar*. La Real Academia Española consagra ambos verbos, si bien al definir el segundo remite al primero (*influir*). Al respecto, Gonzalo Martín Vivaldi hace la subsecuente aclaración: “‘Influir’, hoy, tiene un marcado acento cultural: ‘Fulano está muy influido por las obras de Mengano’. En cambio si digo que está ‘influenciado’, me refiero a una influencia moral, personal, de ejemplo vivo, de humano contacto” (*Curso de redacción*, p. 170).

*Ingerir*. “Introducir por la boca la comida, bebida o medicamentos” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Injerir*. “Entremeterse, introducirse en una dependencia o negocio” (*ibíd.*).

*Inmoral*. “Significa ‘contrario a la moral’ y no debe confundirse con *amoral*, que significa ‘fuera

de la moral' ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Inopia*. “*Inopia* significa ‘indigencia, pobreza, escasez’. ‘Está en la *inopia*’ es correcto si se quiere decir de alguien ‘que ignora o no sabe algo’ ” (*ibíd.*).

*Insistir*. “Uso de preposiciones: insistir *en, sobre* alguna cosa. ‘Insistir de nuevo’ (o reiteradamente) es pleonasma; basta con decir *insistir*” (*ibíd.*).

*Integérrimo*. “Es el superlativo absoluto de *íntegro*” (*ibíd.*).

*Interfecto (ta)*. “Significa ‘muerto violentamente’; ‘el interfecto’ no es ‘el aludido, el mencionado, el interesado’ ” (*ibíd.*).

*Intrínquilis*. “Intención solapada o razón oculta que se entrevé o supone en una persona o acción; dificultad o complicación de una cosa” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Inusitado*. La Real Academia Española lo define sólo como ‘no usado’; pero está muy extendido el empleo de esta voz como ‘desacostumbrado, insólito’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Ipsa facto*. “Locución latina (pronunciación: ípso-fáкто) que significa literalmente ‘por el hecho mismo’ y se usa con el sentido de ‘inmediatamente o en el acto’: «*A mi cara anterior se le borró ipsa facto el pujante optimismo*»” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Ítem.* “Voz proveniente del adverbio latino *ítem* (‘del mismo modo, también’). Hoy se ha revitalizado este término por influjo del inglés y su empleo es muy frecuente en diversas disciplinas científico-técnicas, especialmente en psicología, con el sentido de ‘elementos o conjunto de elementos que constituyen una unidad de información dentro de un conjunto’: «La respuesta a cada ítem es evaluada con una calificación de 0 a 4 puntos». En cualquiera de sus usos como sustantivo, su plural es ítems: «El test queda reducido a 20 ítems»” (*ibíd.*).

*Lapsus.* “ ‘Falta o equivocación que se comete por descuido’: «Quise creer que era un error o un lapsus». Es invariable en plural: *los lapsus*. No debe confundirse con *lapso* (‘intervalo de tiempo’)” (*ibíd.*).

*Lapsus cáлами.* “Locución latina que significa literalmente ‘error de la pluma’. Se emplea como locución nominal masculina con el sentido de ‘error involuntario que se comete al escribir’: «La explicación de esta frase como errata de imprenta o lapsus cáлами debe rechazarse» Es invariable en plural: *los lapsus cáлами*” (*ibíd.*).

*Lapsus Línguae.* “Locución latina que significa literalmente ‘error de la lengua’. Se emplea como locución nominal masculina con el sentido de ‘error involuntario que se comete al hablar’. La pronunciación corriente del segundo elemento en español

es *língue*, sin la *a*; también se pronuncia *línguae*. Ambas pronunciaciones son válidas. Es invariable en plural: *los lapsus línguae*” (*ibíd.*).

*Lucubración*. Igual a elucubración. “Proceso y producto de velar trabajando intelectualmente” (*Diccionario de gramática práctica: ortografía, sintaxis, incorrecciones y dudas*).

*Lujuria*. “Vicio consistente en el uso ilícito o en el apetito desordenado de los deleites carnales. Exceso o demasía en algunas cosas” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Maremagno*, *maremágnum*. “ ‘Confusión’ y ‘masa confusa y numerosa de personas y cosas’: «En el maremagno de la pasión [...], no descuidé la pequeña astucia personal»; «Cabría rebuscar y encontrar la fotocopia del dichoso informe en el maremagno de mis archivos de Soria». Su plural es *maremagnos*. Debe preferirse esta forma hispanizada a la variante etimológica latina *maremágnum*. Se desaconseja el uso de la grafía en dos palabras *mare mágnum*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Mea culpa*. “Locución latina que significa literalmente ‘por mi culpa’. Se usa como fórmula para reconocer una culpa o error: «En la actualidad, *mea culpa*, sigo sin toga [...]». No es correcto su uso en

femenino: *la mea culpa*. Es invariable en plural: *los mea culpa*” (*ibíd.*).

*Medio*. “Como sustantivo masculino significa, entre otras cosas, ‘conjunto de circunstancias culturales, económicas y sociales en que vive una persona’ y ‘conjunto de circunstancias o condiciones exteriores a un ser vivo que influyen en su desarrollo y en sus actividades’: «*Lo primero que hay que hacer es dignificar la vida en el medio rural*»; «*Los gorilas están de hecho muy imperfectamente adaptados a su medio*». Para el segundo sentido, se usa más frecuentemente la locución *medio ambiente*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*). Dicho lexicón acepta que vayan juntos ambos vocablos: *medioambiente*.

*Medrar*. “Crecer, tener aumento los animales y plantas; mejorar uno de fortuna aumentando sus bienes, reputación; se usa para expresar el disgusto que resulta de algo inesperado” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Memorándum*. “Es correcto así escrito; se acepta también *memorando*, pero en segundo término. El plural más corriente es *memorándums*, aunque también se dice *memorandos* y *memorándum* (invariable), pero no *memoranda* (plural latino), incorrecto en nuestra lengua” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Metaplasmo*. “Alteración de algunos vocablos por adición, cambio o supresión de sonidos. *Metaplasmos* por adición: paragoge, prótesis y epéntesis; por supresión: apócope, síncopa, aféresis; por alteración: metátesis” (*ibíd.*). Véase cada una de estas voces.

*Metonimia*. “Figura de retórica por la cual una cosa se designa con el nombre de otra (*las canas, por la vejez; leer a Cervantes, por leer las obras de Cervantes, etcétera*)” (*ibíd.*).

*Migración*. “Es sinónimo de *emigración*, aunque es preferente esta última, referido a personas. Relativo a aves, es mejor *migración*” (*ibíd.*).

*Modus operandi*. “Locución latina que significa ‘modo de obrar’. Se emplea como locución nominal masculina: «*Los individuos utilizaban en los distintos embarques el mismo modus operandi de ocultar la droga entre cargas de madera*». Es invariable en plural: *los modus operandi*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Molicie*. “Blandura de las cosas al tacto; afición al regalo, nimia delicadeza, afeminación” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Mortalidad*. “ ‘Cualidad de mortal’ y ‘número de defunciones en una población y periodo determinados’; «*La mortalidad entre sus pacientes es de un 40 por ciento*». No debe confundirse con *mortandad* que significa: ‘Multitud de muertes causadas por

epidemia, guerra o cataclismo' «*La epidemia de cólera morbo [...] había causado en once semanas la más grande mortandad de nuestra historia*» (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Naturalismo*. “ ‘Sistema filosófico que considera la naturaleza primer principio de la realidad’, ‘corriente literaria del siglo XIX e ideología determinista que presenta la realidad en sus más crudos aspectos’ y ‘tendencia artística a la representación realista de la naturaleza’ ” (*ibíd.*).

*Naturalista*: “Que profesa este sistema filosófico (naturalismo); persona que profesa las ciencias naturales o que tiene en ellas especiales conocimientos” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Naturismo*. “Doctrina que preconiza la vuelta a la naturaleza y la utilización de sustancias naturales para la prevención y curación de enfermedades” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Naturista*: “Dícese de la personas que profesa y practica el *naturismo*; perteneciente o relativo al *naturismo*” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Nimia*. “Excesivo, exagerado; en general, dícese de cosas no materiales; prolijo, minucioso, escru-

puloso; insignificante, sin importancia; en general, dícese de cosas no materiales” (*ibíd.*).

*Nobel*. “Nombre de los premios instituidos por el químico sueco Alfred Nobel. En su lengua de origen, el sueco, es palabra aguda, Nobél, y así se recomienda pronunciarla en español, a pesar de que la pronunciación llana, Nóbél, está muy extendida, incluso entre personas cultas”. “No debe confundirse con *novel*, que significa *principiante*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Noticiero, noticiario*. El *Diccionario de la Real Academia Española* consagra ambas voces. *Noticiero*: “Programa de radio, cine o televisión en que se dan, generalmente ilustradas, noticias de actualidad; sección de un periódico en la que se dan noticias diversas, generalmente breves”. Para la palabra *noticiero (ra)* dicho lexicón señala las siguientes acepciones: “Que da noticias. Periódico *noticiero*; persona que da noticias como por oficio” (*ibíd.*).

*Nutricional*. “ ‘De (la) nutrición’: «*Mari Paz se encargaba de la educación nutricional*». No debe confundirse con *nutricio* o *nutritivo* (‘que nutre o sirve para nutrir’): «*Se abona el terreno [...] para satisfacer las mayores exigencias de la planta en situaciones nutritivas*». *Nutritivo* significa también ‘de gran poder alimenticio’ y, en ese caso, no es sustituible por *nutricio*: «*Es [el pescado] un alimento*”

*muy sano y nutritivo»*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Objetar*. “Oponer reparo a una opinión o desig-  
nio; proponer una razón contraria a lo que se ha di-  
cho o intentado” (*Diccionario de la Real Academia  
Española*).

*Ófset*. “Adaptación gráfica propuesta para la voz  
inglesa *offset*, que designa cierto procedimiento de  
impresión y la máquina que imprime por este pro-  
cedimiento. Su plural es *ófsets*” (Real Academia  
Española y Asociación de Academias de la Len-  
gua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Olimpiada, olimpiada*. “Se admiten las dos acen-  
tuaciones, aunque es preferente la primera” (*Diccio-  
nario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Ominoso*. “Azaroso, de mal agüero, abominable,  
(*vitando*: que se debe evitar)” (*Diccionario de la  
Real Academia Española*).

*Omnímodamente*. “De todos modos, por comple-  
to” (*ibíd.*).

*Omnímodo*. “Que lo abraza y comprende todo”  
(*ibíd.*).

*Omnívoro*. “Aplicase a los animales que se ali-  
mentan de toda clase de sustancias orgánicas” (*ibíd.*).

*Optimizar*. “Calco admitido del inglés *to opti-  
mize*, que se emplea en español a partir del último  
cuarto del siglo xx, normalmente en textos técnicos

especializados, con el sentido de ‘obtener el máximo rendimiento o provecho [de algo]’: «*Tenemos que optimizar cada centavo*»; y, más raro, ‘mejorar [algo] al máximo’. La variante *optimar*, creada a partir del adjetivo español *óptimo*, ha perdido la batalla frente a *optimizar* y se emplea escasamente” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Oquedad*. “ ‘Hueco’: «*Al pasar los ojos por los titulares de la primera página se le abrió una oquedad en el estómago*». Pese a que se deriva de *hueco*, no es correcta la grafía con *h- hoquedad*” (*ibíd.*).

*Orfanato*. “ ‘Asilo de huérfanos’. Esta es la voz mayoritariamente usada en todo el ámbito hispanico. No es correcta la grafía con *h- horfanato*. La voz *orfelinato* es calco del francés *orphelinat* (del francés *orphelin* ‘huérfano’). Desde principios del siglo xx ha alternado con la formación propiamente española *orfanato*, cuyo uso es más recomendable. No obstante, la forma *orfelinato* se considera válida, puesto que goza de aceptación general en el uso culto español y, sobre todo, en el americano. En algunas zonas de América, especialmente en México y en el área andina, se emplea con preferencia la voz *orfanatorio*” (*ibíd.*).

*Otrora*. “En otro tiempo” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Pasquín*. “ ‘Escrito que se fija en sitio público’. No se admite el sentido de ‘periódico de poca importancia’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Patrón*. “Se usa más bien con el sentido de ‘amo, señor; protector, defensor’, mientras que *patrono* se emplea como ‘persona que emplea obreros’, y en la expresión *santo patrono* (santo titular de una iglesia). Se admite la expresión *patrón oro*” (*ibíd.*).

*Peccata minuta*. “Faltas pequeñas; error o falta leve; también se emplea en el sentido de ‘cosa pequeña o sin importancia’. Error, falta o pecado leve. No debe escribirse *pecata* en lugar de *peccata*. Tampoco es correcto el plural *peccatas minutas*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Pedicuro (ra)*. “Es voz correcta, así como *callista*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Per se*. “Locución latina que significa ‘por sí mismo, por su naturaleza’: «*El médico per se, cura; per áccidens, escribe novelas*». En el lenguaje filosófico se opone a *per áccidens*. Solo puede usarse en referencia a la tercera persona gramatical” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Per cápita*. “Locución latina que significa ‘por cabeza, por individuo’. Se usa normalmente en re-

ferencia a una variable económica que se distribuye entre los componentes de un grupo: «*Los países que más gastaron per cápita en defensa en 1995 fueron Chile, Argentina y Uruguay*». Se aplica frecuentemente al sustantivo *renta*: «*Los países desarrollados tienen una alta renta per cápita*» (ibíd.).

*Perogrullo*. “Designa a un personaje inventado caracterizado tradicionalmente como simple por expresar lo evidente o comúnmente sabido. Se usa a menudo en la locución adjetiva *de Perogrullo*, que significa ‘obvio o notoriamente sabido’: «*Ya es un lugar común y hasta una verdad de Perogrullo que la ciencia y la tecnología son las fuerzas responsables de la transformación del mundo medieval en moderno*»” (ibíd.).

*Pináculo*. “Parte superior y más alta de un edificio o templo; parte más sublime de una ciencia o de otra cosa inmaterial” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Pírrico*. “Este adjetivo deriva de Pirros, nombre del rey de una región de la antigua Grecia que consiguió dos victorias en sendas batallas en las que su ejército sufrió graves pérdidas; de ahí su significado originario, que es, referido a un triunfo o victoria, ‘obtenido con grave daño para el vencedor’. Hoy ha ampliado sus sentidos y significa también ‘[triunfo] conseguido por un margen pequeño o después de un gran esfuerzo’: «*Solo una racha de inspiración in-*

*dividual [...] permitió convertir una victoria pírrica en un triunfo desahogado»; y ‘de poco o insuficiente valor en relación con el esfuerzo invertido’ ” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).*

*Píxel, pixel.* “La voz inglesa *pixel* (‘elemento más pequeño de los que componen una imagen digital’) se ha incorporado al español con dos acentuaciones, ambas válidas. La forma llana *píxel* refleja la pronunciación etimológica –mayoritaria en el conjunto del ámbito hispánico– y debe escribirse con tilde por acabar en consonante distinta de –n o –s. Su plural es píxeles. «*El monitor brinda mayor resolución debido a que la pantalla presenta más puntos o píxeles*». En algunos países como México se usa exclusivamente la forma aguda *pixel*, cuyo plural es *pixeles*” (*ibíd.*).

*Plus ultra.* “Locución latina que significa ‘más allá’. Surge por oposición a *non plus ultra*. Se usa como locución adverbial: «*Una recta horizontal que proyecta hacia delante, plus ultra, el sueño revolucionario que todo hombre esconde en su corazón*»” (*ibíd.*).

*Poeta.* “Persona que escribe poesía. El femenino tradicional y más usado es *poetisa*. Modernamente se utiliza también la forma *poeta* como común en cuanto al género: *el o la poeta*” (*ibíd.*).

*Porciento*. “ ‘Porcentaje o tanto por ciento’. Aunque en todo el ámbito hispánico es mayoritario el uso del equivalente *porcentaje*, también es válida esta forma, documentada en algunos países de América, especialmente en el área caribeña: «*El porciento de crecimiento fue mayor en la población masculina*». Debe escribirse en una sola palabra a diferencia de la locución *por ciento*, usada en la expresión de porcentajes, que se escribe siempre en dos palabras: *uno por ciento, sesenta por ciento, etcétera*” (*ibíd.*).

*Por lo pronto*. “Es correcto, lo mismo que *por de pronto*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Por lo tanto*. “Admitido, aunque es mejor decir *por tanto*” (*ibíd.*).

*Preces*. “Siempre es femenino plural. Significa ‘súplicas, ruegos’. *Prez*, en cambio, es ‘honor, honra’, y es ambiguo, aunque se usa más *la prez*” (*ibíd.*).

*Preciosidad*. “También se admite *preciosura*, pero en segundo término. Se prefiere *preciosidad* para las cosas, y *preciosura* para las personas” (*ibíd.*).

*Preclaro*. “Esclarecido, ilustre, famoso y digno de admiración y respeto” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Prejuicio*. “ ‘Acción y efecto de juzgar las cosas antes del tiempo oportuno’. No confundir con ‘*perjuicio, daño, detrimento*’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Prelación.* “Antelación o preferencia con que una cosa debe ser atendida respecto de otra con la cual se compara” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Profesionista, profesional.* La máxima autoridad de nuestra lengua no incluye en su glosario el primer vocablo (*profesionista*) el cual se considera incorrecto por otro diccionario (*Dudas e incorrecciones del idioma*). La Real Academia Española señala que *profesional* tiene las siguientes acepciones: “Pertenece a la profesión”; “Dícese de la persona que ejerce una profesión”; “Dícese de quien practica habitualmente una actividad incluso delictiva, de la cual vive”; “Dícese de lo que está hecho por profesionales y no por aficionados”; “Persona que ejerce su profesión con relevante capacidad y aplicación”.

Pese a no aceptarse la voz *profesionista*, ésta ha adquirido carta de naturalización en muchos países de América. Por ejemplo, el *Diccionario del español usual en México* la define como “persona que ha estudiado una profesión y la ejerce: *un profesionista de gran valor, una gran profesionista*”.

*Profetisa.* “Es el femenino admitido de profeta (no es la *profeta*)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Propender.* “Inclinarse alguien, por naturaleza, por afición o por otro motivo, hacia una determinada cosa” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Protesta, juramento.* Aunque ambos vocablos poseen un significado similar en el glosario de la Real Academia Española, recomiendo que se utilice la segunda voz (*juramento*) cuando se refiere a la “promesa civil de lealtad y servicio a la nación”, de conformidad con la acepción que se da en dicho diccionario (1992). Otras acepciones de juramento son: “Afirmación o negación de algo, poniendo por testigo a Dios, o en sí mismo o en sus criaturas; voto o reniego” (*ibíd.*).

*Quid.* “ ‘Esencia o punto clave’: «*Apeló al problema económico, el auténtico ‘quid’ de la cuestión*». Procede del pronombre interrogativo latino *quid* (‘que’). Se pronuncia corrientemente [kíd], aunque también es válida la pronunciación culta latinizante [kuíd]. Se usa únicamente en singular” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Quintaesencia.* “ ‘Última esencia de una cosa, lo más puro y acendrado de ella’: «*Sus corbatas de seda, la quintaesencia de la elegancia masculina*». Es preferible esta forma, hoy mayoritaria, a la graffa en dos palabras *quinta esencia*. Su plural es *quintaesencias*” (*ibíd.*).

*Quórum.* “ ‘Número de individuos necesarios para que un cuerpo deliberadamente tome ciertos acuerdos’. Aunque, por influjo de recomendaciones anteriores, aún es mayoritario el plural invariable

*los quórum*, se aconseja acomodar esta palabra a la regla general y usar la forma *quórum*s para el plural” (*ibíd.*).

*Ralea*. “Especie, género, calidad; aplicado a personas, raza, casta o linaje” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Récord*. “Voz tomada del inglés *record*, ‘marca o mejor resultado homologado en la práctica de un deporte’. Se utiliza frecuentemente en sentido figurado, fuera del ámbito deportivo. Su plural es *récords*: «La BBC espera batir todos los *récords* de audiencias el lunes que viene con la entrevista a Diana». En español, tanto el singular como el plural deben escribirse con tilde” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Referendo*. “ ‘Procedimiento jurídico por el que se someten al voto popular leyes o actos administrativos’: «El pueblo expresó su criterio en un *referendo*. Su plural es *referendos*. Debe preferirse esta forma hispanizada a la variante etimológica latina *referéndum*” (*ibíd.*).

*Reivindicar*. “ ‘Reclamar [algo a lo que se cree tener derecho]’, ‘argumentar a favor de [algo o alguien]’ y ‘reclamar la autoría [de una acción]’. Es incorrecto reducir el diptongo *ei* a *e* en todas las formas del verbo, así como en todos sus derivados” (*ibíd.*).

*Rémora.* “Cualquier cosa que detiene, embarga o suspende” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Revalorizar.* “Voz admitida; se acepta *revaluar*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Salobre.* “Es ‘que tiene sabor a sal’; no confundir con *salubre*, que significa ‘saludable’ ” (*ibíd.*).

*Sambenito.* “Letrero que se ponía en las iglesias con el nombre y castigo de los penitenciados, y las señales de su castigo; descrédito que queda de una acción; difamación” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Sea.* “ ‘*Sea* lo que *sea*’ es correcto; pero es mejor decir ‘*sea* lo que *fuere*’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Sedán.* “Es un ‘coche grande de cuatro puertas’ ” (*ibíd.*).

*Sedicente.* “Es correcto: ‘El *sedicente* ministro’; dígase también *supuesto*, *presunto*, *imaginado*, *el que dice ser*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*). “Esta voz nada tiene que ver con el sustantivo de *sedición* (‘alzamiento contra la autoridad’), por lo que no debe confundirse con *sedicioso*, adjetivo que significa ‘que incita a la sedición o toma parte de ella’ ” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Señero*. “Único, sin par” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Sibarita*. “Adjetivo natural de Síbaris. Perteneiente o relativo a esta ciudad de la Italia antigua. Dícese de la persona que se trata con mucho regalo y refinamiento” (*ibíd.*).

*Sicofanta*. “Impostor, calumniador” (*ibíd.*).

*Silente*. “Silencioso, tranquilo, sosegado” (*ibíd.*).

*Simposio*. “Es lo correcto, y no *simpósium*, latinismo innecesario” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*). Por su parte el *Diccionario panhispánico de dudas* precisa: “Voz tomada del griego *sympósion* (‘banquete’), que se emplea en el sentido de ‘conferencia o reunión de especialistas para tratar de un determinado tema’: «*El simposio reunió a especialistas de la India y México*». Su plural es *simposios*. Se aconseja evitar el latinismo *simpósium*, que no es de uso tradicional en español y se debe al influjo del inglés *symposium*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Sobremuera*. “ ‘En extremo, muchísimo’. Es preferible esta forma, hoy mayoritaria, a la grafía en dos palabras *sobre manera*: «*La viuda agradecía sobremuera los arrumacos del tonto*»” (*ibíd.*).

*Statu quo*. “Locución latina (pronunciación [estátu-kuó], no [estátu-kúo]) que significa literalmente ‘en el estado en que’. Se emplea como locución

nominal masculina con el sentido de ‘estado de un asunto o cuestión en un momento determinado’. Es invariable en plural: *los statu quo*. No es correcta la forma *status quo*” (*ibíd.*).

*Tabú*. “ ‘Prohibición de tocar, mencionar o hacer algo por motivos religiosos, supersticiosos o sociales’. Su plural es *tabúes* o *tabús*” (*ibíd.*).

*Tesitura*. “ ‘Extensión de la escala tonal de una voz o instrumento musical’. Hoy se emplea más frecuentemente con el sentido de ‘situación o circunstancia’. Debe evitarse su uso impropio como equivalente de *tesis* o *idea*” (*ibíd.*).

*Translúcido*. “Dícese del cuerpo que deja pasar la luz, pero que no deja ver nítidamente los objetos” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Tremor*. “Comienzo del temblor” (*ibíd.*).

*Verbigracia*. “ ‘Por ejemplo’. Este adverbio tiene su origen en la locución latina *verbi gratia*, la cual se sigue empleando en español, aunque menos que la forma hispanizada *verbigracia*” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*).

*Video, vídeo*. “ ‘Cierta sistema de grabación y reproducción de imágenes’. Procedente del inglés *video*, se ha adaptado al español con dos acentuaciones, ambas válidas: la forma esdrújula *vídeo*, que conserva la acentuación etimológica, es la única usada en España; en América, en cambio, se usa mayo-

ritariamente la forma llana *video*. Cuando esta voz se emplea como elemento prefijo en la formación de compuestos, es átona y, por tanto, debe escribirse sin tilde: *videoconferencia, videojuego*” (*ibíd.*).

*Yogur*. “Es la única voz admitida, y no *yoghourt*, etcétera. El plural es *yogures*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Zarandaja*. “Cosa menuda, sin valor, o de importancia muy secundaria; desperdicio de las reses” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Zarandajo*. “Dícese de la persona despreciable; vestido estrafalario” (*ibíd.*).



## VII

### **Figuras de la dicción, de la construcción y de la retórica**

*Alegoría.* “Representación o expresión de una idea por medio de varias imágenes, figuras o símbolos, por ejemplo, la *alegoría* de la justicia es una mujer con los ojos vendados que tiene una balanza en una mano y una espada en la otra” (*Diccionario del español usual en México*).

*Aliteración.* “Figura retórica que se produce cuando en una frase se repiten una o varias letras: ‘La mala lana sana’. Esto, si es involuntario o no se hace para crear alguna armonía imitativa, no es figura retórica sino vicio del lenguaje contrario a la eufonía” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*). El *Diccionario enciclopédico Planeta*

anota este ejemplo: “*Ya se oyen los claros clarines* (Rubén Darío)”.

*Anástrofe*. “En gramática, es la inversión violenta en el orden de las palabras de una oración. Ejemplo: ‘Al sol el gato se tendía’ ” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Aposición*. “Construcción formada por la yuxtaposición de dos sustantivos o frases sustantivas que se refieren a un mismo objeto, y en la cual el segundo elemento explica o aclara al primero; como en ‘México, *Ciudad de los palacios*’, donde *ciudad de los palacios* está en aposición con el sustantivo *México*. Lo mismo pasa con *José Luis* en: ‘Mi hermano *José Luis*’ ” (*Diccionario del español usual en México*).

*Asíndeton*. “Figura que consiste en omitir las conjunciones para dar viveza o energía al concepto” (*Diccionario de la Real Academia Española*). Por ejemplo: *llegó, peleó, venció*.

*Asteísmo*. “Figura de la retórica que consiste en dirigir delicadamente una alabanza con apariencia de represión o vituperio. No debe confundirse con *ateísmo*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*). Ejemplo de *asteísmo*, expresarle a un viajero frecuente: “*felicidades, mas te falta mundo por recorrer*”.

*Expletivo (va)*. “ ‘Voz o partícula que, sin ser necesaria, hace más llena o armoniosa la frase’ . Ejemplos:

‘*Nunca jamás volveré*’. ‘No, *no sigas*’. ‘Lo escuché con mis *propios* oídos’. (Las cursivas son voces expletivas)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Figuras de dicción*. “O metaplasmos; son ciertas alteraciones que sufren algunas palabras en su estructura, ya por adición de letras (prótesis), ya por supresión (aféresis, síncopa y apócope), ya por alteración del orden de las letras (metátesis), ya por contracción de dos vocablos (contracción)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*). Por ejemplo:

*Prótesis*. “Consiste en añadir algún sonido al principio de un vocablo; por ejemplo: en *amatar* por *matar*” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Aféresis*. “Supresión de algún sonido al principio de un vocablo, como en *NORABUENA* por *enhorabuena*” (*ibíd.*). El *Diccionario de términos de escritura dudosa* (Fernando Carr Parúas, Moralinda del Valle Fonseca) expone el siguiente ejemplo: “*Ora*, Aféresis de *ahora*. Equivale a «ya bien». Ejemplo: *se siente mal ora por esto, ora por aquesto*” (p. 147).

*Síncopa*. “Consiste en la supresión de uno o más sonidos dentro de un vocablo, como en *navidad* por *natividad*” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Apócope*. “Supresión de algún sonido al fin de un vocablo, como en *primer* por *primero*” (*ibíd.*).

*Metátesis.* “Cambio de lugar de algún sonido en un vocablo; por ejemplo: en *perlado* por *prelado*. Era figura de dicción, según la preceptiva tradicional” (*ibíd.*).

*Contracción.* “Figura de dicción que consiste en hacer una sola palabra de dos, de las cuales la primera acaba y la segunda empieza en vocal, suprimiendo una de estas vocales: *al* por *a el*; *del* por *de el*; *esotro* por *ese otro*” (*ibíd.*).

Otras figuras de dicción, son:

*Paragoge.* “Adición de algún sonido al fin de un vocablo, por ejemplo: en *fraque* por *frac*” (*ibíd.*).

*Epéntesis.* “Figura de dicción que consiste en añadir algún sonido dentro de un vocablo, por ejemplo: en *coronica* por *crónica*” (*ibíd.*).

*Hipérbaton.* “Figura de dicción que consiste en invertir el orden más frecuente de las palabras: *Del salón en el ángulo oscuro*. El plural es *hiperbatónes* (acentuación en la o)” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Hipérbole.* “Figura de dicción de un discurso, según la retórica, que consiste en exagerar las características de algo o de alguien al describirlo o al hablar de él, o en exagerar la verdad de una afirmación, como cuando se dice de una persona que tiene la boca tan grande que se aconseja sola, o que la montaña del Zumate es tan alta, que desde ahí se mira Inglaterra” (*Diccionario del español usual en Méxi-*

co). Otro ejemplo: “Era un Hércules, aludiendo a un hombre muy forzado”. También *hipérbole* significa: “exageración de una circunstancia, relato o noticia” (*Diccionario de la Real Academia Española*). No confundir con *hipérbola*, que es cierto tipo de curva en geometría. *Hipérbole* e *hipérbola* son del género femenino” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Hiato*. Sonido desagradable por repetición de la vocal en que termina una palabra y empieza otra (‘miraba a *aquella* anciana’) (*ibíd.*). Al respecto, el *Diccionario de la Real Academia Española* define *Hiato* como: “Encuentro de dos vocales que se pronuncian en sílabas distintas”; “Disolución de una sinalefa, por licencia poética, para alargar un verso”. Para el primer caso el *Diccionario del español usual en México* refiere este ejemplo: “*a-e* en *caer*, o *e-i* en *leí*. Hiato también significa “Grieta, abertura, espacio notable entre dos cosas o entre dos momentos: ‘Se hizo un *hiato* en la conversación’, ‘hay un *hiato* entre los países pobres y los ricos’” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Idiotismo*. “En gramática es un ‘*modismo*’ o ‘modo de hablar contrario a las reglas, pero característico de una lengua’. Ejemplo: ‘A ojos vistas.’ Nada tiene que ver con la *idiotéz*” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Metáfora.* “Tropo que consiste el trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita; *verbi gratia*: *las perlas del rocío*; *la primavera de la vida*; *refrenar las pasiones*” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Metonimia.* “Tropo que consiste en designar una cosa con el nombre de otra tomando el efecto por la causa o viceversa, el autor por sus obras, el signo por la cosa significada, etcétera; *verbi gratia*: *las canas por la vejez*; *leer a Virgilio*, por *leer las obras de Virgilio*; *el laurel por la gloria*, etcétera” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Onomatopeya.* “Vocablo o conjunto de fonemas que imitan el sonido de los animales, algunos sonidos de las personas o de ciertas cosas, como *miau*, *guau*, *kikirikí*, *pío pío*, *tic tac*, *tan tan*” (*Diccionario del español usual en México*).

*Polisíndeton.* “Figura que consiste en emplear repetidamente las conjunciones para dar fuerza o energía a la expresión de los conceptos” (*Diccionario de la Real Academia*). Por ejemplo: “Visitaremos la ciudad de México y Guadalajara, y Veracruz y también Acapulco”.

*Sinalefa.* “Trabazón o enlace de sílabas por el cual se forma una sola de la última de un vocablo y de la primera del siguiente, cuando aquel acaba en vocal y este empieza con vocal, precedida o no de *h* muda. A veces la *sinalefa* enlaza sílabas de tres

palabras. *PartiÓ A Europa*” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

*Sinédoque*. “Figura de retórica que consiste en tomar una parte por el todo, el género por la especie, o viceversa: *el pan*, por toda clase de alimento; *el bronce*, por el cañón o la campana” (*Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*).

*Sinéresis*. “Contracción de dos sílabas en una sola (*aho-rrar* por *a-ho-rrar*)” (*ibíd.*).

*Tropo*. “Empleo de las palabras en sentido distinto del que propiamente les corresponde, pero que tiene con éste alguna conexión, correspondencia o semejanza. El *tropo* comprende la sinédoque, la metonimia y la metáfora en todas sus variedades” (*Diccionario de la Real Academia Española*).



## VIII

### Glosario de locuciones y voces extranjeras

Este lexicón se elaboró con base en los siguientes libros: *Diccionario de la Real Academia Española*; *Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*; *Gramática práctica: Ortografía, sintaxis, incorrecciones, dudas*; *Diccionario panhispánico de dudas*; *Breve diccionario de locuciones extranjeras*. Cuando se trata de expresiones extranjeras comunes y famosas (que escribo entre comillas) no incluí la fuente pues son del dominio público y aparecen en más de uno de los lexicones aquí citados.

El latín al igual que el griego son lenguas universales en tanto que han trascendido a otras culturas e idiomas en el decurso del tiempo. Por ello, el uso de voces y expresiones latinas y griegas le confiere

elegancia a los escritos, aunque es recomendable no abusar de ellas, especialmente si ya han sido adoptadas por nuestra lengua como es el caso de *maremágnum* (*maremagno*), *graffiti* (*grafiti*, *grafito*), *addenda* (*adenda*), entre otras.

Salvo indicación en contrario, *los vocablos y locuciones siguientes proceden del latín.*

<i>A priori</i>	De lo que procede o antecede
<i>Ab aeterno</i>	Desde la eternidad. Desde siempre
<i>Ab initio</i>	Desde el principio, desde tiempos remotos
<i>Abstract</i>	Voz inglesa. Resumen
<i>Ad cautelam</i>	Por cautela
<i>Addenda</i>	Adiciones a una obra escrita
<i>Ad verecundiam</i>	Para vergüenza
<i>Ad hoc</i>	A propósito
<i>Ad hominem</i>	Al hombre, contra el hombre
<i>Ad honorem</i>	Para honor. Gratuitamente
<i>Ad infinitum</i>	Hasta el infinito. Indefinidamente
<i>Ad litteram</i>	Literalmente, al pie de la letra
<i>Affaire</i>	Voz francesa. Asunto escandaloso
<i>A fortiori</i>	Con mayor razón
<i>Alma máter</i>	Alma nutricia. Universidad
<i>Alter ego</i>	El otro yo. Amigo inseparable
<i>Alea jacta est</i>	“La suerte está echada” ( <i>Breve diccionario de locuciones extranjeras</i> )

<i>Ars longa, vita brevis</i>	“El arte es largo, la vida es corta” ( <i>ibíd.</i> )
<i>Ceteris paribus</i>	Siendo iguales en todo lo demás
<i>Cógito, ergo sum</i>	“Pienso, luego existo” ( <i>ibíd.</i> )
<i>Conditio sine qua non</i>	Condición indispensable
<i>Confere (cfr.)</i>	Consulte, compare
<i>Copyright</i>	Expresión inglesa. “Vocablo con el cual se designa internacionalmente los derechos de autor” ( <i>ibíd.</i> )
<i>Currículum vítae</i>	Conjunto de datos personales, académicos y profesionales de una persona; significa literalmente: “carrera de la vida”. El <i>Diccionario panhispánico de dudas</i> señala: “A menudo se emplea prescindiendo del segundo elemento pero, en este caso es preferible la voz adaptada <i>currículo</i> . Esta locución es invariable en plural: <i>los currículum vítae</i> . No debe usarse el plural latino <i>currícula</i> . Tampoco es aceptable el empleo <i>currícula</i> , como sustantivo femenino con el sentido de ‘plan de estudios’; para ello ha de usarse la voz <i>currículo</i> . Su plural es: <i>currículos</i> ”.

<i>Cum laude</i>	“Con alabanza, con elogio; como locución adjetiva, se aplica a la máxima calificación académica encareciendo aún más su distinción” ( <i>ibíd.</i> )
<i>De facto</i>	De hecho
<i>De jure</i>	De derecho. Por derecho
<i>Delirium trémens</i>	“Significa literalmente ‘delirio tembloroso’. Se emplea como locución nominal masculina para designar el síndrome de abstinencia que sufren los alcohólicos crónicos, caracterizado por delirio acompañado de temblores y alucinaciones” ( <i>ibíd.</i> )
<i>Desiderata</i>	Las cosas que se desean
<i>Divide et vinces</i>	Divide y vencerás
<i>Dixi</i>	He dicho
<i>Dossier</i>	Expresión francesa: expediente, legajo, sumario
<i>Doxa</i>	Voz griega. Opinión
<i>Duce</i>	Voz italiana. Caudillo
<i>Dumping</i>	Voz inglesa. “Práctica de competencia desleal que consiste en vender a precios inferiores al costo, para adueñarse del mercado” ( <i>ibíd.</i> )

<i>Dura lex, sed lex</i>	“La ley es dura, pero es la ley” ( <i>Breve diccionario de locuciones extranjeras</i> )
<i>Episteme</i>	Saber verdadero
<i>Ergo</i>	Por lo tanto
<i>Errare humanum est</i>	Es humano equivocarse
<i>Establishment</i>	Expresión inglesa. Sistema establecido
<i>Et alii (et ál.)</i>	Y otro (y otros). El <i>Diccionario panhispánico de dudas</i> acentúa el latinismo y su abreviatura: <i>Et alii, et ál.</i>
<i>Ethos</i>	Vocablo griego: Costumbre, carácter
<i>Et sequentia</i>	Lo que sigue, lo siguiente
<i>Eureka</i>	Lo encontré
<i>Ex abrupto</i>	De repente, de improviso
<i>Ex cátedra</i>	Desde la cátedra, con autoridad doctoral. Peyorativamente: “en tono magistral o dogmático”.
<i>Excusatio non petita, accusatio manifesta</i>	Excusa no pedida, acusación manifiesta
<i>Éxplicit</i>	“Últimas palabras de un escrito o de un impreso antiguo” ( <i>Diccionario panhispánico de dudas</i> )
<i>Ex post facto</i>	De lo posterior a un hecho
<i>Ex profeso</i>	A propósito; deliberadamente

<i>Factótum</i>	“Persona de confianza que desempeña todo tipo de menesteres” ( <i>ibíd.</i> )
<i>Feedback</i>	Expresión inglesa. Amplificación especial de sonido o retroalimentación
<i>Fiat lux</i>	Hágase la luz
<i>Finis coronat opus</i>	“El fin corona la obra. Se usa para indicar que el fin de una actividad está en relación con su principio” ( <i>Breve diccionario de locuciones extranjeras</i> )
<i>Forever</i>	Expresión inglesa: por siempre
<i>Free lance</i>	Expresión inglesa: trabajador independiente
<i>Full time</i>	Expresión inglesa: “Con jornada completa o con dedicación exclusiva” ( <i>Diccionario panhispánico de dudas</i> )
<i>Graffiti</i>	Expresión inglesa. Del italiano: <i>graffito</i> . “Dibujos, garabatos y frases realizados por manos anónimas sobre muros, puertas o paredes de locales públicos” ( <i>Breve diccionario de locuciones extranjeras</i> )
<i>Grosso modo</i>	Aproximadamente; sin detallar

<i>Habeas corpus</i>	Derecho de cualquier detenido a ser escuchado
<i>Hic et nunc</i>	Aquí y ahora
<i>High life</i>	Expresión inglesa. Aristocracia, sociedad elegante
<i>Hypotheses non Fingo</i>	No fabrico hipótesis
<i>Honoris causa</i>	“Por razón (o causa) de honor. Se aplica a la distinción o título, generalmente un doctorado, que se concede como reconocimiento a los méritos de la persona, sin que ésta tenga que efectuar prueba alguna para conseguirlo” ( <i>Diccionario panhispánico de dudas</i> )
<i>Ibidem (ibíd.)</i>	El mismo autor y obra; allí mismo, en el mismo lugar. El <i>Diccionario panhispánico de dudas</i> acentúa dicho latinismo y su abreviatura: <i>ibídem, ibíd.</i>
<i>Ídem</i>	Lo mismo (abreviado <i>íd.</i> )
<i>Impasse</i>	Expresión francesa. Atolladero, atasco, callejón sin salida.
<i>In aeternum</i>	Para siempre

<i>In albis</i>	“En blanco, sin comprender lo que se oye. Acostumbra emplearse con los verbos <i>dejar</i> o <i>quedar</i> ” ( <i>ibíd.</i> )
<i>In artículo mortis</i>	A punto de morir. En la hora de la muerte
<i>In continenti</i>	Prontamente, al instante
<i>In extenso</i>	“Por entero. Con todos sus pormenores” ( <i>Breve diccionario de locuciones extranjeras</i> )
<i>In fieri</i>	“En proceso de formación, haciéndose” ( <i>Diccionario panhispánico de dudas</i> )
<i>In fraganti</i>	En el mismo momento en que se está cometiendo el delito (“sorprendido <i>in fraganti</i> ”)
<i>In illo tempore</i>	“En aquel tiempo; alude a algo ocurrido hace mucho tiempo, o en otros tiempos” ( <i>ibíd.</i> )
<i>In medio veritas</i>	La verdad está en medio
<i>In memoriam</i>	Para su recuerdo
<i>In promptu</i>	De improviso, de pronto
<i>In puribus</i>	Desnudo
<i>In saecula saeculorum</i>	Por los siglos de los siglos
<i>In situ</i>	En el mismo sitio. En el lugar de los hechos
<i>In stricto sensu</i>	En sentido estricto, restringido

<i>In vitro</i>	Dentro de un recipiente de vidrio. En el vidrio, es decir, en el tubo de ensayo, en el laboratorio
<i>Ipsa facto</i>	Por el hecho mismo. Inmediatamente, en el acto
<i>Ipsa jure</i>	Por el mismo derecho. Por ministerio de la ley
<i>Lapsus</i>	“Falta o equivocación cometida por descuido” ( <i>ibíd.</i> )
<i>Lapsus cálamí</i>	Error al escribir
<i>Lapsus línguae</i>	Error al hablar
<i>Lato sensu</i>	En sentido amplio (se opone a <i>in strictu sensu</i> , en sentido estricto)
<i>Laissez faire, laissez passer</i>	Expresión francesa: “dejar hacer, dejar pasar”
<i>Leitmotiv</i>	Expresión alemana: <i>motivo principal</i>
<i>Locus citatus (Loc. Cit.)</i>	En el lugar (o pasaje) citado (anteriormente)
<i>Magister dixit</i>	El maestro lo dijo. Argumento de autoridad
<i>Mareágnum</i>	Se refiere a una situación compleja de difícil control
<i>Mass-media</i>	Expresión inglesa. Medios masivos (de comunicación o de información)
<i>Mea culpa</i>	Por mi culpa

<i>Mens sana incorpore sano</i>	“Mente sana en cuerpo sano”
<i>Modus operandi</i>	Manera de trabajar. Modo de operar o de hacer
<i>Modus vivendi</i>	Modo de vivir. Modo de convivir. Norma de conducta
<i>Mors ultima ratio</i>	La muerte es la última razón de todo
<i>Motu proprio</i>	Voluntariamente; “de propia, libre y espontánea voluntad”
<i>Mutatis mutandis</i>	Cambiando lo que se debe cambiar
<i>Noce te ipsum</i>	Conócete a ti mismo
<i>Non gratus</i>	Nada grato
<i>Non plus ultra</i>	“No más allá. Actualmente se toma de dos maneras: a) El límite extremo de una cosa o de una situación. b) Lo mejor que se conoce en ese momento y en ese campo, es decir, cosa que ha alcanzado la máxima perfección” ( <i>Diccionario de la Real Academia Española</i> ).

<i>Nota bene</i>	Significa “observa bien”. “Se emplea para iniciar observaciones o explicaciones que se añaden a un escrito” ( <i>Breve diccionario de locuciones extranjeras</i> )
<i>Omnia vincit amor</i>	El amor todo lo vence
<i>Ópera prima</i>	Expresión italiana. <i>Primera obra</i>
<i>Opere citato</i>	En la obra citada anteriormente
<i>Opus citatus</i> ( <i>Op. cit.</i> )	Obra citada
<i>¡O tempora, o mores!</i>	“¡Oh tiempos, oh costumbres!: Todo tiempo pasado fue mejor” ( <i>ibíd.</i> )
<i>Passim</i>	Aquí y allá. Por doquier
<i>Peccata minuta</i>	Faltas de escasa importancia. Errores leves Error, falta o pecado leve
<i>Per cápita</i>	Por individuo; por cabeza
<i>Perestroika</i>	Expresión rusa. Reestructuración
<i>Per se</i>	Por sí mismo, por su naturaleza. De por sí. Esencialmente
<i>Persona non grata</i>	Persona indeseable. Se refiere a una persona que no agrada. Suele usarse en lenguaje diplomático
<i>Petit comité</i>	Expresión francesa. “Reunión de pocas personas, discretamente”. Reunión íntima

<i>Postdata (posdata)</i>	Después de dada. Después de firmar y fechar una carta
<i>Post hoc, ergo propter hoc</i>	“Después de esto; luego, a consecuencia de esto”
<i>Post mortem</i>	Después de la muerte
<i>Post nubila, phoebus</i>	“Después de las nubes, el sol”
<i>Post scriptum</i>	Después de lo escrito Equivale a <i>posdata</i> . Se abrevia <i>P. S.</i>
<i>Plus ultra</i>	Más allá
<i>Prima facie</i>	A primera vista
<i>Presidium</i>	Lugar en el estrado donde se ubican lo invitados especiales en un acto académico, político o social
<i>Pro indiviso</i>	“Por dividir, y se aplica a los bienes sin dividir de una comunidad”
<i>Quod scripsi, scripsi</i>	“Lo escrito, escrito está. No estoy dispuesto a retractarme”
<i>Quórum</i>	Número de miembros requeridos en una asamblea
<i>Rara avis</i>	“Ave extraña. Persona o cosa única en su género”
<i>Rara avis in terris</i>	Persona o cosa singular, rara. Comúnmente se dice <i>rara avis</i>
<i>Rapport</i>	Voz francesa. Relación de confianza
<i>Real politik</i>	Expresión alemana. Política de realidades

<i>Reich</i>	Vocablo alemán. Significa “imperio”. Mayúsculas: el <i>Tercer Reich</i> , <i>Reichstag</i> es “parlamento”
<i>Requiescat in pace</i>	Descanse en paz, y se abrevia <i>RIP</i> .
<i>Res, non verba</i>	Realidades, no palabras
<i>Serendipity</i>	Expresión inglesa. Hallazgo. Descubrimiento fortuito
<i>Sicutur (Sic.)</i>	Léase como está escrito (error en el texto original)
<i>Similia similibus curantur</i>	Los semejantes se curan con los semejantes
<i>Sine aqua, non vita</i>	“Sin agua, no hay vida”
<i>Sine qua non</i>	“Se aplica a la condición indispensable para hacer algo”
<i>Snob</i>	Voz inglesa. “Persona superficial que admira todo lo que está de moda, especialmente todo lo que viene del extranjero” ( <i>Breve diccionario de locuciones extranjeras</i> )
<i>Statu quo</i>	“En el estado en que se hallan las cosas. Estado actual de las cosas” ( <i>ibíd.</i> )
<i>Sub júdice</i>	Indica que algo está pendiente de resolución, o que es discutible
<i>Sui géneris</i>	Especial; peculiar

<i>Supra (ut supra)</i>	Sobre, encima, más arriba
<i>Superávit</i>	Abundancia o exceso
<i>Supremum vale</i>	Adiós para siempre
<i>Surmenage</i>	Voz francesa. Agotamiento
<i>Sursum corda</i>	Arriba los corazones. No confundir con “supuesto personaje anónimo de mucha importancia” (lo pide el <i>sursuncorda</i> ) ( <i>Diccionario de la Real Academia Española</i> )
<i>Summa cum laude</i>	“Con el más alto elogio”
<i>Tabula rasa</i>	“Tabla lisa. En blanco”
<i>Taedium vitae</i>	Aburrimiento de la vida. Hastío de la vida
<i>Tempus fugit</i>	El tiempo huye, es decir, el tiempo pasa velozmente
<i>Time is money</i>	Expresión inglesa: <i>el tiempo es oro</i> (es dinero)
<i>Ultima ratio</i>	Razón última. Argumento definitivo
<i>Uti, non abuti</i>	“Usar pero no abusar. Axioma de moderación”
<i>Urbi et orbi</i>	A todas partes
<i>Ut supra</i>	“Como arriba; se emplea en los documentos para aludir a una fecha o cláusula escrita más arriba y evitar su repetición” ( <i>ibíd.</i> )
<i>Vade mécum</i>	Anda conmigo. Ven conmigo

<i>Verba volant, scripta manent</i>	“Las palabras vuelan, lo escrito permanece”
<i>Verbi gratia</i>	Verbigracia; por ejemplo
<i>Versus (vs.)</i>	Frente a. Contra
<i>Vetera novis augere</i>	“Lo nuevo prolonga lo antiguo” ( <i>Breve diccionario de locuciones extranjeras</i> )
<i>Vide</i>	Véase (en obras científicas; abreviado <i>v.</i> )
<i>Vide infra</i>	Véase más abajo (en obras científicas; abreviado <i>v. infra</i> )
<i>Vide supra</i>	Véase más arriba (en obras científicas; abreviado <i>v. supra</i> )
<i>Vitam impéndere vero</i>	“Consagrar la vida a la verdad”
<i>Vox populi vox Dei</i>	“La voz del pueblo es la voz de Dios” Voz del pueblo, voz de Dios
<i>Welfare state</i>	Expresión inglesa. Sociedad de bienestar
<i>Weltanschauung</i>	Expresión alemana. Concepto de mundo. Cosmovisión



## Bibliografía

- Arana, Federico, *1001 puñaladas a la lengua de Cervantes*, Grijalbo, México, 2006.
- Becali, Ramón, *Martí Corresponsal*, Orbe, La Habana, 1976.
- Carr Parúas, Fernando y Del Valle Fonseca Morallinda, *Diccionario de términos de escritura dudosa*, editorial de Ciencias Sociales, Cuba, 2003.
- Chabolla, Romero, J. Manuel, *Breve diccionario de locuciones extranjeras*, Instituto Tecnológico de Celaya, México, 1990.
- Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma*, Ediciones Larousse, México, 1998.
- Diccionario de dudas e irregularidades de la lengua española*, Teide, Barcelona, 1991.
- Diccionario de sinónimos y contrarios*, Teide, Barcelona, 2001.

- Diccionario del español usual en México*, El Colegio de México, México, 1996.
- Diccionario enciclopédico Gran Espasa Ilustrado*, Espasa Calpe, Madrid, 1998.
- Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, Espasa Calpe, Madrid, 2001.
- Diccionario enciclopédico Planeta*, editorial Planeta, Madrid, 1994.
- Diccionario Larousse*, Larousse, México, 1999.
- Diccionario panhispánico de dudas*, Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, Santillana Ediciones Generales, España, 2005.
- Diccionario práctico de ortografía*, Larousse, México, 1996.
- Goldberg, Natalie, *El gozo de escribir. El arte de la escritura creativa*, editorial La Liebre de Marzo, Barcelona, 2000.
- La fuerza de las palabras*, Selecciones del Reader's Digest, Editora Mexicana, México, 1982.
- Martín Vivaldi, Gonzalo, *Curso de redacción*, editorial Paraninfo, España, 1997.
- Rojas Soriano, Raúl, *El arte de hablar y escribir*, Plaza y Valdés, México, 2011.
- Rojas Soriano Raúl, *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...*, Plaza y Valdés, México, 2010.

Rojas Soriano, Raúl, *Trabajo intelectual e investigación de un plagio*, Plaza y Valdés, México, 2002.

Samaniego, María Eustolia, *Los grandes. Leonardo Da Vinci*, Grupo Editorial Tomo, México, 2005.

*Notas sobre investigación y redacción*  
se terminó de imprimir en junio de 2013  
en los talleres de:  
Ideas Creativas KMC, S.A. de C.V.  
Av. Guadalupe 125, Pantitlán 08100  
Iztacalco México Distrito Federal  
La tirada consta de 1 000 ejemplares.